



EDUCAR, RESTAURAR
TRANSFORMAR

CENTRO UNIVERSITARIO "VASCO DE QUIROGA"
DE HUEJUTLA A.C.
INCORPORADO A LA UNAM CLAVE: 8895-25
AV. JUÁREZ # 73, COL. JUÁREZ, HUEJUTLA, HIDALGO.

DIVISIÓN DE ESTUDIOS UNIVERSITARIOS.

**"EL VÍNCULO AFECTIVO Y LAS RELACIONES INTERPERSONALES,
COMPROMISO DE PSICÓLOGAS Y PSICÓLOGOS"**

TESIS

QUE PARA OBTENER EL GRADO DE:

LICENCIADA EN PSICOLOGÍA

PRESENTA:

MARIA DE LOS ANGELES REDONDO HERNANDEZ

GENERACIÓN 1997 – 2001

HUEJUTLA, HGO. ENERO 2010.



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

DEDICATORIA

Dedico esta investigación a Dios Padre-madre por el vínculo que manifiesta en mí a través del gran regalo de la vida...

<<Antes de formarme en el seno de mi madre, ya me conocías>> Jr. 1,5.

A ti papá Gerónimo y a ti mamá Marcelina dedico esta tesis, porque por ustedes ha sido posible ser quien soy. La relación vincular que se formó, es lo que sostiene y da soporte a mi vida; SU AMOR QUE SIEMPRE HA ESTADO AHÍ.

Gracias a cada una y uno de mis ancestros por ser parte de mi historia.

También a cada uno de mis hermanos que forman parte de la familia que tengo y que hacen ser quien soy (Gerónimo M., Jorge, José L., David, Elizabeth, Carito, Javi, Alejandro) a mis cuñadas, sobrinas y sobrinos. Y a ti Lupita porque nuestro amor de hermanas y amigas ha dado fuerza para continuar... gracias por compartirme a mi sobrino y sobrina.

A mi cuñado J. Luis por su respeto y cariño.

Como dejar de dedicar esta tesis a quienes han hecho posible que en mi se reajustara la virtud de la esperanza, Hna. Luz Adriana Garnica Landín (Luza, ¿quién dijo que todo está perdido?) y M. Mónica Robledo Bucio (Moni, Tu siempre serás mi hermana, tu serás mi hermana...te lo dice Jesús) (STJ), la misericordia de cada una de ustedes lo va haciendo posible... “ofrezco lo que soy, para educar con la vida y restaurar las heridas que no nos dejan amar... liberar de la muerte...”

AGRADECIMIENTO

Agradezco a cada hermana Teresiana que con su persona
ha dado vida al CUVAQH, de manera especial a
Madre Ernestina Ramírez, Madre Mary Mily y Madre Maru
Sansores.

Muy agradecida con cada una de las
personas que me brindaron
entrenamiento en el campo de la
psicología de manera especial a,
Psic. Socorro Martínez Barragán,
Psic. José E. Ríos Camacho, Lic.
Humberto Jiménez y Padre Octavio
Iñiguez.

Agradezco a cada universitaria y
universitario de la licenciatura en
psicología que mediante su
colaboración fue posible realizar esta
investigación de tesis.

Mis gran admiración, respeto y
agradecimiento al Psic. Juan
Hernández Dolores compañero de
carrera, amigo y Asesor de Tesis.

Gracias a cada compañera y
compañero de la generación
97/01 de psicólogas y psicólogos
del CUVAQH de manera especial
por nuestra amistad a la Psic.
Rosalba Hernández Hernández.

Agradezco al grupo de las Hermanitas stj por su inclusión y cariño:
Gladis, Ingrid, Laura Rocha, Irene, Chayo, Yolo. Así como Jose Bautista (Hna. Stj)

A las voluntarias Lú y Andrea, por enseñarme desde las
grandes personas que son.

Agradezco a mis amigas incondicionales: Alicia del Ángel, Gloria Mendoza,
Matilde Martínez, Francisca Mendoza, Yhaira del Carmen Sánchez, Leticia Valdez,
Inoscencia Valdivia, Verónica Ortiz, Macaria Velazco y Fortina Asunción, gracias
por compartir la vida y la amistad que Jesús nos regala.

A mi hermana y hermano del alma Irene Hernández y Bernaldino Vázquez, gracias
por su cariño, comprensión y paciencia.

Gracias al Dr. Pedro A. Bello L. por todo su apoyo como Psicoterapeuta.

Gracias a aquellas Hermanas Teresianas que me han apoyado moral y
materialmente.

Gracias a la Hna. Josefina Matezans (Jose) por su comprensión y cariño.

Gracias a la Hna. Norma Angélica Olaeta Aramendía por su apoyo moral.

Gracias por nuestra amistad Pbo. José Irais Acosta Beltran. ¡Ahora recuerdo que
siempre estarás!

Gracias a mis compañeras y compañeros de trabajo como parte de la familia
CUVAQH que somos.

DICTAMEN

NOMBRE DEL TESISISTA: MARIA DE LOS ANGELES REDONDO
HERNANDEZ

NOMBRE: “EL VÍNCULO AFECTIVO Y LAS
RELACIONES INTERPERSONALES
COMPROMISO DE PSICÓLOGAS Y
PSICÓLOGOS”

GRADO A RECIBIR: LICENCIATURA

NOMBRE DE LA LICENCIATURA: PSICOLOGÍA

FECHA: HUEJUTLA, HGO; 15 DE ENERO DE 2010

El que firma Lic. en Psic. Juan Hernández Dolores, acreditado por el Centro Universitario “Vasco de Quiroga” de Huejutla, como asesor de Tesis de Licenciatura, hace constar que el trabajo de Tesis aquí mencionado cumple con los requisitos establecidos por la División de Estudios e Investigación, para tener opción al grado de Licenciatura y se autoriza su impresión.

ATENTAMENTE

LIC. EN PSIC. JUAN HERNÁNDEZ DOLORES

ÍNDICE

PORTADILLA
DEDICATORIA
AGRADECIMIENTO
DICTAMEN
RESUMEN
ABSTRACT
INTRODUCCIÓN

	TEMAS Y SUBTEMAS	PAG
CAPÍTULO I: PRESENTACIÓN DEL PROBLEMA		
1.1	Antecedentes.....	2
1.2	Justificación.....	5
1.3	Descripción del problema.....	8
1.4	Descripción del lugar.....	10
1.5	Planteamiento del problema.....	13
1.6	Objetivos.....	14
1.7	Interrogantes de la investigación.....	16
CAPÍTULO II: MARCO TEÓRICO		
2.1	Aportaciones científicas al vínculo afectivo.....	18

2.1.1	Antecedentes.....	18
2.1.2	Después de la controversia.....	19
2.1.3	Estudios etológicos.....	20
2.1.4	Pioneras y pioneros de la teoría del “vínculo afectivo”.....	23
2.2	El proceso de desarrollo del vínculo afectivo.....	28
2.2.1	Vínculo afectivo.....	28
2.2.1.2	Concepto de vínculo afectivo.....	29
2.2.2	Desarrollo y expresión del vínculo afectivo.....	30
2.2.3	Patrones del vínculo afectivo.....	38
2.3	Otras teorías egosociales como aporte al vínculo afectivo.....	44
2.3.1	Erick Erickson y sus aportes.....	44
2.3.2	Karen Horney: tres orientaciones hacia las relaciones sociales.....	48
2.4	Relaciones interpersonales.....	51
2.4.1	Concepto de relaciones interpersonales.....	53
2.4.1.1	La neurociencia en la explicación del equipamiento de las relaciones interpersonales desde el vínculo afectivo.....	56
2.4.2	Las relaciones interpersonales y sus elementos.....	58
2.4.3	Características de relaciones interpersonales en el adulto joven.....	67
2.4.3.1	Área del yo social.....	68
2.4.3.2	Área del yo intelectual.....	69
2.4.3.3	Área del yo emocional.....	69
2.4.3.4	Área del yo espiritual.....	70

2.5	Las relaciones interpersonales como valor en la personalidad de psicólogas y psicólogos.....	71
2.5.1	Estudios de las psicólogas y psicólogos: vínculo afectivo-relaciones interpersonales.....	71
2.5.2	Relaciones interpersonales compromiso ético de la psicóloga y el psicólogo.....	75
2.5.3	Las relaciones interpersonales de la/él futura/o psicóloga/o como valor desde la visión teresiana.....	77

CAPÍTULO III: DISEÑO DE INVESTIGACIÓN

3.1	Hipótesis.....	80
3.2	Conceptualización de variables.....	81
3.3	Operacionalización de variables.....	82
3.4	Metodología de la investigación.....	89
3.5	Población y muestra.....	90
3.6	Técnicas e instrumentos utilizados.....	92
3.7	Cronograma.....	94

CAPÍTULO IV: ANÁLISIS DE RESULTADOS

4.1	Análisis de resultados por instrumento. Cuadros y gráficas de encuestas.....	96
4.2	Validación de la hipótesis por correlación y regresión.....	112
4.3	Reporte y análisis de entrevistas.....	117
4.4	Análisis crítico a partir del proceso de triangulación (Mixto).....	123
4.5	Aceptación o rechazo de hipótesis.....	127
4.6	Explicación y teoría.....	128

CAPÍTULO V: SUGERENCIAS Y CONCLUSIONES

5.1	Sugerencias.....	132
5.2	Conclusiones.....	136

ANEXOS

	Formatos de los instrumentos de recolección.....	138
	Carta de terminación de servicio social.....	144
	Glosario.....	145
	Bibliografía temática.....	151
	Bibliografía metodológica.....	157

RESUMEN

El presente trabajo de tesis detalla el procedimiento y los resultados obtenidos en la investigación realizada en el Centro Universitario Vasco de Quiroga de Huejutla, incorporado a la UNAM, sobre la teoría del vínculo afectivo y las relaciones interpersonales en estudiantes de la licenciatura en psicología, en edad de 18 a 30 años. Muestra instrumentos de medición cuantitativa y cualitativa, se utiliza el coeficiente de correlación lineal de Pearson en el análisis de las variables, aprobando que un patrón de vínculo afectivo seguro adquirido en la infancia tenga una influencia en el grado de relaciones interpersonales, además de factores externos.

Finalmente se presentan diversas propuestas de prevención e intervención directa a personas inmersas en la universidad e indirecta a personas de la comunidad que reciben servicios de tipo psicológico.

ABSTRACT

This thesis gives the details of the process and the results gotten in the research done at Centro Universitario Vasco de Quiroga de Huejutla incorporated to UNAM, about the theory of the affective bond and the interpersonal relationships between psychology students, their ages vary from 18 to 30 years old. It shows evaluation instruments of quantitative and qualitative measurement, the Parson product-moment correlation coefficient is used on the analysis of the variables, proving that a secure affective bond pattern acquired in childhood has influence in the level of interpersonal relationships developed, besides de external factors.

Finally several proposals of prevention and direct intervention to people immersed in the university, and indirectly for the community are presented.

INTRODUCCIÓN

Considerando que la salud mental en las personas es imprescindible y que las relaciones interpersonales estables son una expresión de esta, principalmente en cada una de las personas que reciben actual entrenamiento como psicólogas y psicólogos, que vista y analizada a profundidad tales relaciones son uno de los valores que caracteriza a cada una de estas personas y en el mismo desempeño de su profesión, sin embargo ante todo, como persona en constante relación. Sabiendo que a las relaciones interpersonales le preceden factores que han influido para una consolidación se presenta la actual investigación en la que en un primer capítulo se plantea la problemática a estudiarse reflejada entre dos variables, el vínculo afectivo y su influencia en las relaciones interpersonales de las universitarias y los universitarios de la Licenciatura en Psicología del Centro Universitario Vasco de Quiroga de Huejutla incorporado a la UNAM.

Un segundo capítulo aborda la investigación teórica del vínculo afectivo como parte del establecimiento de la confianza básica contra desconfianza; se describe diversos estudios realizados acerca de esta variable, la adquisición, atapas y consecuencias de dicho vínculo. Además se presenta el tema de las relaciones interpersonales con cada una de sus características. Quién es la psicóloga y el psicólogo, así también las relaciones interpersonales como valor en el psicólogo, las relaciones interpersonales como valor teresiano y solidez en la propia salud mental.

En el tercer capítulo presenta el planteamiento de hipótesis, conceptualización y operacionalización de variables, la metodología utilizada en el estudio de la presente investigación como la población y muestra a estudiarse, las técnicas e

instrumentos utilizados, así como también un cronograma para la elaboración de la presente.

Los resultados obtenidos se reflejan en un cuarto capítulo de esta investigación en la que se analizan e interpretan los resultados de las aplicaciones.

Como último capítulo se presentan las sugerencias y conclusiones para alumnas y alumnos que reciben entrenamiento en psicología, así como la conclusión derivada de esta investigación.

CAPÍTULO I
PRESENTACIÓN DEL PROBLEMA

1.1.- ANTECEDENTES

El ser humano es un ser bio-psico-socio-espiritual que en la medida de sus posibilidades vive interactuando con sus semejantes como una manera de interrelación que le permite crecer en cada faceta y etapa de desarrollo y de la cual no puede prescindir para alcanzar un estado de equilibrio integral en su persona, es así que las primeras figuras vinculares tienen un papel preponderante en las relaciones interpersonales de cualquier persona.

La primera etapa del ser humano (descrita por Erick Erickson, teórico del desarrollo psicosocial) abarca de uno a dieciocho meses de vida ocurriendo que el sentido de la confianza se establece adecuadamente, si las necesidades del infante se satisfacen con frustración equilibrada. El lograr establecer el ego (yo) propio con confianza y seguridad personal, se proyecta en la fe que el propio niño adquiere hacia su ambiente, desde luego al mismo futuro. Erick Erickson (1936), refiere la importancia de satisfacer adecuadamente las necesidades de la niña y el niño para que experimente bienestar interno y por ende la adquisición de la confianza básica; si en la niña y el niño no se satisfacen sus demandas con calidad, se genera en cada una/o desconfianza que posteriormente manifestará en desesperanza e inseguridad ante su ambiente en el presente y futuro. Sin embargo si esta etapa no se establece por completo, Erickson considera que no es necesario

estar a merced del pasado en la edad adulta más bien es posible reajustar las carencias.

Otras aportaciones reveladas por Karen Horney (1937,1945), citada en Teorías de la Personalidad, afirma, que la ansiedad básica manifestada tanto en la niña como el niño genera perturbación en su seguridad por el rechazo o sobreprotección de los padres; conduciéndoles a sostener la necesidad de acercarse a las personas, alejarse de ellas o estar contra ellas.

O las establecidas en 1930 por Melanie Klein y Harry Guntrip, quienes postularon la teoría de las relaciones objetales, cuyo término equivale a “relaciones interpersonales pasadas” refiriendo principalmente aquellas que se establecen con la madre durante su interacción personal y dependiendo de la calidad brindada por la figura es como la niña o el niño se identifica e incorpora a procesos de pensamiento para conducirse al desarrollo de la personalidad.

La teoría del vínculo afectivo creada por John Bowlby (1980) contribuye al desarrollo de personalidad, principalmente en la manifestación de relaciones interpersonales equilibradas, estableciéndose según la calidad de relaciones afectivas recibidas por el infante de parte de sus figuras de apego.

La interacción en el campo de las relaciones interpersonales son importante se manifiesten, permiten a través del encuentro con otras personas, se expresen emociones e ideas por medio de serie de palabras que permiten el contacto social en los diferentes espacios como lo es la familia, la escuela, el trabajo o la comunidad en general.

No obstante, las relaciones interpersonales estructuradas en la psicóloga y el psicólogo, como profesional a la salud mental, se considera que están influenciadas por la calidad del vínculo afectivo recibido en la infancia de su Desarrollo Humano, actualmente este estudio con aplicación en alumnas como en alumnos de la licenciatura en psicología se hace desde la visión que les permita una introspección seria y responsable durante su formación acerca del grado de desarrollo de habilidad para interactuar con las demás personas y así proyectar el desempeño profesional acorde a lo requerido durante el ejercicio.

1.2.- JUSTIFICACIÓN

La labor de la psicóloga y el psicólogo es coyuntural para la salud mental del ser humano, por tanto la presente investigación es importante por la gran trascendencia que tiene tanto en el ámbito teórico pero sobre todo en el práctico. Sabiendo que su tarea principal es apoyar a las personas que recurren a solicitar ayuda profesional, es imprescindible que el psicólogo sea una persona mentalmente sana y que, como requisito, busque el constante desarrollo tanto cognitivo como socioemocional, y así, durante el ejercicio de su profesión, se desempeñe por ayudar al equilibrio y estructura de las personas a quienes brinda sus servicios.

La presente investigación se realizará tomando como población a universitarias y universitarios del Centro Universitario Vasco de Quiroga de Huejutla, A. C. (CUVAQH), institución donde reciben entrenamiento alumnas y alumnos de la licenciatura en psicología, y a su vez, serán los principales beneficiados, ya que con este estudio se pretende que la propia institución continúe creando conciencia para buscar espacios que promuevan la estabilidad emocional, siendo así que la alumna o el alumno universitario ***“adquiera dentro de una concepción humana de la vida; madurez afectiva y desarrollo de su persona que le permitan descubrir su***

identidad, expresarse y entrar en relación con los demás” (Garnica 2005), como parte de la misión de la universidad.

Otro grupo a beneficiarse es el de los titulares de la Universidad quienes, como entrenadoras y entrenadores de la psicología, son responsables tanto en la selección y formación de universitarias y universitarios; por tanto, a través de esta investigación se fortalecerá el que continúen promoviendo una formación con calidad en sus estudiantes incluida la promoción de la concientización de mantener la propia Salud Mental. Se pretende, además, que alumnas y alumnos visualicen de manera objetiva sus carencias para responsabilizarse de la formación recibida de manera que en un futuro brinden un servicio con profesionalismo.

Este estudio, al apoyar la formación de la psicóloga y el psicólogo favorecerá a la población de la Huasteca Hidalguense que se atenderá por estos profesionales. Al respecto resulta viable mencionar que, de nueve generaciones de psicólogos graduados del CUVAQH no se ha realizado alguna investigación para promover la Salud Mental del profesionista, siendo requisito imprescindible para el ejercicio de su profesión. Entonces, al no fortalecer sus relaciones interpersonales el futuro psicólogo cómo proyectará esa Filosofía Humanista liberadora de la Educación Teresiana propia de esta Universidad que versa: ***“desde la óptica del pobre, educar para los grandes ideales, la justicia, la solidaridad, la tolerancia, la participación,***

las relaciones humanas de calidad y para la interioridad y trascendencia” (Garnica,2005), p. 25.

Uno de los principales cambios que generará la investigación es la promoción y la concientización acerca de la responsabilidad que implica el ejercicio en esta área, desde el proceso de selección de estudiantes de nuevo ingreso, visualizando que no se haya elegido la carrera como una alternativa al no encontrar espacio en la profesión de su interés o para no permanecer sin estudiar, sino más bien, se opte acertadamente en la elección con noción del rol que implica ser psicóloga o psicólogo.

1.3.- DESCRIPCIÓN DEL PROBLEMA

Hablar de relaciones interpersonales en el tiempo de la globalización es sinónimo de “sólo saber que existen las demás”, entonces: ¿Verdaderamente en cada encuentro que se tiene con las personas se manifiestan relaciones interpersonales con calidad en su más pura expresión?

Algunos espacios han permitido observar a alumnas y alumnos de la Licenciatura en Psicología, que al visualizar las actitudes frente a las relaciones interpersonales que establecen entre compañeras y compañeros surgen interrogantes como: ¿Su manera de interactuar es la expresión de relaciones interpersonales con calidad?, ¿Qué es lo que da o no soporte para que las universitarias y universitarios sostengan una calidad en sus relaciones interpersonales?, ¿Por qué en la mayoría de las relaciones existe la desconfianza y, por ende, relaciones interpersonales poco profundas?

La manifestación de sus relaciones interpersonales se observa con carencias en el momento de interactuar con alumnas/os de dicha licenciatura u otras personas, generalmente está presente la limitación en su relación interpersonal. Cada vínculo que van estableciendo en sus interacciones interpersonales está marcado por la desconfianza, manifestada en sus actitudes (poco o nulo acercamiento hacia los demás, o excesiva demanda

de acercamiento). Generalmente algunas/os universitarias/os no diferencian al buscar relaciones interpersonales seguras de entre las que no lo son, desde cada una de sus diversas áreas.

No obstante, hay tanto alumnas como alumnos que se distinguen por el grado de relaciones interpersonales estables mismas que llevan a cuestionamientos como: ¿Se brindó calidad de vínculo afectivo al grupo de estudio? ¿Logró el establecimiento de la confianza básica contra desconfianza? Cuando una persona adquiere un vínculo seguro y logra el establecimiento de la primer etapa descrita por Erickson, tendrá sentido de esperanza la cual proyectará en el desarrollo propicio de su confianza, a la vez focalizará al tener fe en otros seres humanos traduciendo esto en la estructura de relaciones interpersonales como reflejo de la Salud Mental requerida en toda persona, principalmente en la experta y el experto de la psicología.

1.4.- DESCRIPCIÓN DEL LUGAR

Huejutla de Reyes, municipio del estado de Hidalgo perteneciente a la región Huasteca Hidalguense, compuesta por población urbana, rural e indígena; que esta última se deriva el término náuatl “uexotla” cuyo significado nos indica “lugar donde abundan los sauces”, al castellanizarse adquiere el nombre de Huejutla. Esta ciudad se localiza a 21°09’ de latitud norte y a 98° 25’ de longitud oeste del meridiano de Greenwich, con una altitud de 172 mil metros sobre el nivel del mar. Colinda al norte con el estado de Veracruz, al sur con municipios del mismo estado de Hidalgo; Atlapexco, Huazalingo y Tlanchinol, al oeste con los municipios de Tlanchinol, San Felipe Orizatlán y Jaltocan. Huejutla está integrada por 108, 239 habitantes distribuidos en comunidades y colonias.

Presenta gran demanda educativa, sustentada con instituciones de nivel básico, medio superior y superior, escuelas comerciales y técnicas; resultando servicios privados y públicos. El Centro Universitario Vasco de Quiroga de Huejutla, Asociación Civil (CUVAQH, A. C.) ubicado en colonia Juárez, Avenida Juárez N° 73 Huejutla, Hidalgo fue creado en el año 1997 por religiosas teresianas e iniciando su operatividad con Licenciaturas en Trabajo Social y Psicología ambas incorporadas a la Universidad Nacional Autónoma de México con clave 8895-25 acuerdo 212, e incorporando en

1998 la Licenciatura en Ciencias de la Educación con clave REVOE N° 980201 de fecha 8 de julio de 1998.

La estructura organizacional de este Centro Universitario permite la coordinación de diferentes departamentos que ofrecen sus servicios a la comunidad estudiantil. La población universitaria atendida es de **537** jóvenes de diversas colonias y comunidades de la región Sierra-Huasteca y Valle del mezquital de este estado. Otros estudiantes pertenecen a estados vecinos; Tamazunchale, Chapulhuacanito y Ciudad Valles San Luí Potosí, Tantoyuca, Tempoal y Platón Sánchez del estado de Veracruz, así como de Guadalajara, Jalisco.

Las instalaciones cuentan con espacios y servicios para ofrecer educación de calidad. Su infraestructura la integran dos secciones, en la primera se ubican oficinas generales, departamento de servicio social, pastoral, formación universitaria, biblioteca, sala de computo, audiovisual, salón con equipo electrónico, laboratorio de psicología, dispensario, capilla, área de sanitarios, dos aulas para impartir clases de la licenciatura en Ciencias de la Educación, cancha de básquet-ball, además el centro de servicio a la comunidad: Centro de Desarrollo Humano Integral (CEDEHUIN). En la segunda, se ubica un edificio que cuenta con dos divisiones para oficinas y aulas de las licenciaturas en Trabajo Social, Ciencias de la Educación y Psicología, salones de apoyo, aula magna, cámara de Gesell, caseta de vigilancia,

cafetería, cancha de fútbol rápido y de volei-boll, además de auto-estacionamiento.

La educación ofrecida por este centro es de calidad humanista. Específicamente, la Licenciatura en Psicología brinda servicios a **153** universitarias y universitarios, cuya formación de sus egresadas y egresados tiene como objetivo que, ***“contribuya al desarrollo social y promueva la salud en el área social, industrial, social-comunitaria, educativa, clínica favoreciendo principalmente las condiciones de vida de los más desfavorecidos. Que promueva la salud mental con la finalidad de integrar las relaciones, propicie el desarrollo humano y la construcción de una sociedad más justa y humana”*** (Promoción CUVAQH 2007).

1.5.- PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

La indagación del vínculo afectivo, es decir, los estudios de la expresión afectiva de la madre o el cuidador hacia el infante, brindada por medio de caricias, palabras, atenciones durante la etapa de la confianza básica contra desconfianza, tiene un impacto que afecta las adecuadas relaciones interpersonales. Es importante mencionar que se considera viable adentrarse al grado de relaciones interpersonales que vive actualmente la universitaria o el universitario de la licenciatura en psicología (de entre 18 y 30 años de edad) y que si en algún caso particular presentara dificultades en sus relaciones interpersonales sea que se le haya brindado un vínculo afectivo inseguro el cual no se fortaleció en la etapa de su infancia, es entonces que en sus relaciones interpersonales estaría presente la desconfianza generando así inestabilidad en cada encuentro sostenido con personas sin que haya claridad respecto a la desconfianza que debiera permanecer entre aquellas relaciones que ponen en peligro su desarrollo como persona y ante todo para que se establezca la estructura emocional que incluye relaciones interpersonales, que reafirma la Salud Mental de quienes a futuro serán profesionales de la psicología.

1.6.- OBJETIVOS

OBJETIVO GENERAL

Determinar cómo influye el vínculo afectivo en las relaciones interpersonales de la alumna y el alumno de la Licenciatura en Psicología del Centro Universitario Vasco de Quiroga de Huejutla, A. C.

OBJETIVOS ESPECÍFICOS

- 1.- Conocer el establecimiento y la calidad del vínculo afectivo que se estableció durante la etapa básica de la confianza contra desconfianza de las universitarias y los universitarios de la Licenciatura en Psicología del CUVAQH, A. C.
- 2.- Describir relaciones interpersonales de las alumnas y alumnos de entre 18 a 30 años de edad.
- 3.- Conocer características de relaciones interpersonales en el grupo motivo de estudio del CUVAQH.
- 4.- Indagar la repercusión del vínculo afectivo en las relaciones interpersonales de jóvenes de la Licenciatura en Psicología del CUVAQH.
- 5.- Describir el perfil del psicólogo y la relación interpersonal como parte de una de las características en su rol.
- 6.- Comprender las relaciones interpersonales practicadas por la universitaria y el universitario como característica del perfil del psicólogo.

OBJETIVOS METODOLÓGICOS

- 1.- Elaborar instrumentos que midan la correlación entre las dos variables.
- 2.- Investigar diferentes técnicas metodológicas que recojan información sobre los elementos facilitadores del establecimiento del vínculo afectivo.
- 3.- Diseñar instrumentos que propicien la recopilación de información respecto a las relaciones interpersonales de alumnas y alumnos de la Licenciatura en Psicología del CUVAQH.
- 4.- Aplicar encuestas, escalas de medición, entrevistas y análisis de caso a universitarias y universitarios de la Licenciatura en Psicología para conocer su valoración respecto a la importancia de relaciones interpersonales en conexión al perfil como psicóloga o psicólogo.

1.7.- INTERROGANTES DE LA INVESTIGACIÓN

¿Qué efecto produce la calidad de vínculo afectivo en las relaciones interpersonales que establecen la universitaria y el universitario de la Licenciatura en Psicología del CUVAQH?

¿En qué condiciones se encuentran las relaciones interpersonales del futuro Psicólogo en relación al vínculo afectivo?

¿Cuál fue el grado de relaciones interpersonales que experimentaron la alumna y el alumno durante el establecimiento de su primer vínculo afectivo?

¿Qué características se derivan del establecimiento de la confianza básica contra desconfianza?

¿Qué importancia le dan a sus relaciones interpersonales en su entrenamiento de psicólogas y psicólogos?

CAPÍTULO II
MARCO TEÓRICO

2.1.- APORTACIONES CIENTÍFICAS AL VÍNCULO AFECTIVO

2.1.1.- ANTECEDENTES

Brindar explicaciones acerca del desarrollo de la niña y el niño desde la teoría del vínculo afectivo, es tener en consideración investigaciones anteriores como la realizada por el creador del Psicoanálisis Sigmund Freud (1946), quien argumentó que las primeras relaciones establecidas entre la madre e hija o hijo son básicas en el amor que el bebé experimenta hacia su madre, denominándole “Teoría de la libido” que hace referencia a la capacidad de impulsar al organismo a sobrevivir y evitar la destrucción. Así la libido del niño requiere la gratificación de una necesidad biológica, ser alimentado, que únicamente se lograra a través del pecho de la madre quien brinda el suministro, en caso de no completar esa necesidad sería generador de tensión en el pequeño. Sin embargo S. Freud destacó que en realidad lo que conducía a que se generara la angustia era la pérdida del suministrador que se refiere a la madre y su pecho como objetos de relación para el niño. Es entonces que la necesidad del niño por ser alimentado y la dependencia misma hacia el alimento surge por dicha relación diádica la cual es establecida entre el infante y su objeto (el pecho de su madre) para saciar el hambre y de esta manera surge el apego.

Posterior a la aportación de S. Freud, surge otra alternativa que intenta explicar la teoría del impulso secundario quien, a través de Melanie Klein (1953), postula la “relación objetal, primaria” refiriendo que el pecho materno es el primer objeto del infante; su valor radica en el alimento y en la oralidad como en la misma naturaleza de dependencia en la infancia. En estas aportaciones controversiales, Freud destacaba que el vínculo aparecía tan sólo de la alimentación brindada por la madre a su hija o hijo, la necesidad de éste por ser alimentado y la dependencia a través de la relación personal entre estos. Por otro lado, Klein conduce a que la primera relación se forma a través del pecho materno, siendo el primer objeto de la niña o niño cuya centralidad es el alimento junto a la succión de éste, además de la dependencia que es la que el bebé trae consigo mas no de la madre, y condujeron a fenómenos como: relaciones amorosas, angustia de separación, desapego emocional, duelo, trauma, culpa entre otros.

2.1.2.- DESPUÉS DE LA CONTROVERSIA

Históricamente, citando a algunos investigadores, **Spitz (1946)** analizó a bebés en lactación, los cuales experimentaban la relación cercana con su madre; si en el sexto mes de nacido se les separaba de ella, éstos reaccionaban quejándose y llorando para posteriormente permanecer acostados sin movimiento e inexpressivos sin dar importancia a lo sucedido a su alrededor; si una persona extraña se acercaba a ellos solían responder

con llantos y chillidos; así, si los bebés no volvían a estar con su madre desarrollaba el síndrome que Spitz denominó “depresión anaclítica”, por el contrario si se reencontraba con la madre alrededor de tres a cinco meses el síndrome se revertía para que continuara con su desarrollo.

De acuerdo a **Margaret Mahler, 1975**, se explica que la niña o el niño es incapaz de lograr integración de la imagen de su mamá como objeto distinto y externo a ella o él, por tener introyectos (imágenes) divididas en buenas/malas del objeto, cuyo cuadro clínico aclaró son: berrinches y conductas agresivas, dando así lugar con esta investigación al concepto de “psicosis simbiótica infantil”. A través de estas aportaciones, el psiquiatra y psicoanalista **John Bowlby (1965)** se interesó en investigar de manera profunda el resultado de la relación entre madre-bebé para brindar mayor explicación acerca del vínculo como parte del desarrollo infantil.

2.1.3.- ESTUDIOS ETOLÓGICOS

Bowlby (1950) consideró conceptos explicativos que hicieran aportaciones a la creación de su teoría, sin embargo también consideró diversos estudios “etológicos” que permitieran encontrar explicación biológica al desarrollo del vínculo y enriquecer sus estudios tan prometedores hacia una nueva teoría. Interesándose en estudios realizados por el “etólogo” **Konrad Lorenz (1935)**, biólogo que empolló a un número de gansos y con su sola presencia logró la

impronta de los animales, es decir, la forma de vínculo primitiva que aparece en algunas especies animales; en el caso del animal neonato éste tiende a seguir al primer objeto en movimiento (generalmente a la madre) a la vez que nace o surgen del cascarón confiando en éste último. Es así que la presencia del científico durante el rompimiento del cascarón logró que el animal se vinculara con él como su primer objeto que estaba al alcance de su vista, además de que Lorenz se apoyó emitiendo sonidos y agitando sus brazos como lo hace la madre de esta especie, resultando según Lorenz, 1935 (citado en Morris, 1997, p.371) que “...**debido a la impronta. Poco después de que nacen o salen del cascarón, estos pequeños animales forman un fuerte vínculo con el primer objeto en movimiento que ven... Estos gansitos siguen ciegamente a su “madre” humana, sin mostrar interés alguno por las hembras adultas de su propia especie**”. Es importante señalar que vínculos establecidos entre un neonato humano y su madre no se desarrollan de la misma manera que en el animal, porque el humano requiere de tiempo suficiente para adquirirlos.

Otro estudio famoso llevado a cabo en el laboratorio, realizado por **Harry Harlow y Margaret Harlow (1959)**, explican cómo cierto grupo de monos Rhesus fueron separados de sus madres entre 6 y 12 horas después de nacer para ser criados en laboratorio; el experimento consistió en colocar dentro de jaulas a madres “sustitutas” en dos estructuras; una de esas madres era simplemente malla en forma de cilindro y la segunda consistía en

malla de alambre cubierta con tela de toalla, además de colocar a este grupo de monos con ellas. La forma de alimentarlos se basó en conectar biberones hacia aquellas “madres” de malla para satisfacer el hambre a un grupo de ellos; al otro grupo de monitos se les alimentó también con biberones conectados a las “madres” de toalla; así, en algún momento se les permitió estar cierto tiempo con cualquier grupo de “madre”. Como resultado, todos estuvieron colgados de las madres de toalla en un mayor número de tiempo, sencillamente porque estos animales recordaban mejor a sus madres de toalla que a las de alambre. Posterior a este resultado, se les condujo a otro cuarto diferente al usado para el anterior experimento, observando que los bebés “criados” por madres de toalla tenían más interés en explorar que aquellos “criados” por madres de alambre aun encontrándose presentes sus sustitutas.

Este estudio permite explicar que para el desarrollo de estos animales no basta la mera alimentación para satisfacer su necesidad biológica sino también el contacto corporal cálido con sus madres sobre todo en los animales como el caso del mono, que su conducta innata es colgarse. Así que en el caso de los bebés humanos, la necesidad de sentir el cálido abrazo de su figura y las características de protección por parte de la madre, dan como resultado la combinación de cierto vínculo favorable para el propio desarrollo del infante, como bien lo dicen Harlow y Zimmerman, 1959 (citado en Papalia, 2004, p.218) al haber realizado seguimientos del mismo estudio

con estos monos, ***“Después de una separación de un año, los monos criados (por las madres de toalla) corrían con ansiedad a abrazar las formas de toalla, mientras que los que habían sido criados con las de “alambre” no mostraban ningún interés en ellas”.***

Desde el punto de vista etiológico, la naturaleza del vínculo es una serie de pautas conductuales de la madre para brindar protección al bebé humano incluyendo que éste buscará proximidad frente a cualquier situación que le haga experimentar temor, dolor o fatiga, ante la inaccesibilidad de su figura; estas prácticas presentadas activarán su conducta de apego por saberse protegido por una figura para su sobrevivencia como lo dice en su cita Bowlby, (2001) ***“Se considera que la función biológica de esta conducta es la protección, especialmente la protección ante los depredadores”***, p. 15.

2.1.4.- PIONERAS Y PIONEROS DE LA TEORÍA “VÍNCULO AFECTIVO”

Diversos estudios descritos con anterioridad en la presente investigación, permiten distinguir entre aquellas necesidades biológicas que el infante requiere para su protección de las de la relación cálida y cercana para que éste experimente la seguridad y se establezca el vínculo afectivo entre la madre y la niña o el niño. El estudio del vínculo afectivo es resultado de la

profundización de investigaciones realizadas por pioneros que, a través de observaciones, estudiaron la interacción entre infantes y sus madres.

Por citar a algunos, Klaus, Trause, Kenell (1975), describen el comportamiento de la madre después del parto el cual se torna en la predisposición para acariciarle y abrazarle como forma de reconocer que es su hija o hijo; Kaye (1977) refiere haber observado el momento de lactación, en el que hay una relación de **sincronía** entre madre y bebé, es decir, mientras el infante esta amamantándose la madre le mira en silencio y, posteriormente, cuando el bebé descansa la madre le acaricia y habla atrayendo la atención de la niña o él niño; Robson y Kumar (1980) reconocieron también la conducta de la madre al acariciar al bebé, estrecharle hacia su pecho con la necesidad de verificar que es suyo, sólo que distinguiendo que en algunas madres suele presentarse este comportamiento pasadas algunas semanas al encontrarse en su hogar; Kollis y Schaffer (1975), aportan cómo bebés y progenitoras tienden a dirigir la mirada hacia el objeto que es de interés para el pequeño (siempre el bebé dirige su mirada hacia el objeto antes que la madre, guiando así la mirada de ésta); Schaffer, Collis y Parsons (1977) indican cómo se presenta la alternancia de la vocalización entre madre e hijo entre los doce y veinticuatro meses de edad, refiriéndose a que cada quien presenta en esta relación el respeto con sus turnos para intervenir.

Además, científicas y científicos aportaron artículos relacionados a estas investigaciones -sobre todo acerca de efectos negativos ante frecuentes cambios de la figura materna durante la infancia y el prolongado cuidado institucional-, como aquellos publicados por Laretta Bender (1941 y 1947), Dorothy Burlingham y Anna Freud (1942 y 1944), William Goldfarb (1943 y 1955), David Levy (1937) y René Spitz (1945 y 1946) (citado en Bowlby, 2001).

Sin restar importancia a las aportaciones antes citadas, resulta respetable mencionar las que brindaron con más precisión al desarrollo de la teoría del vínculo, los auxiliares más cercanos de Bowlby: Robert Hinde y Mary Ainsworth. Éstos apoyaron con investigaciones de la conducta de apego, realizados en África (1963,1967) y Estados Unidos (1969,1978), especialmente contribuciones de **Ainsworth, 1967** (citado en Bowlby, 1963) en que utilizó la técnica de **“situación desconocida”** que experimentó. Actualmente dicha técnica se utiliza para estudiar el apego entre bebé-adulto y consiste en aplicar ocho episodios de ocho minutos cada uno dejando solo al bebé en un lugar no conocido durante dos ocasiones; la primera vez la madre lo deja con cierta persona desconocida, la segunda ocasión deja al bebé sólo, con la variante de que primero regresa al lugar quien es desconocido para la niña o niño y posteriormente llega la madre. Así, la mamá induce al infante a que conozca el espacio, invitándole a que juegue nuevamente, dispuesta siempre a consolar al bebé si éste le requiere.

Ante esto, resulta interesante la respuesta del bebé cada vez que su protectora regresa, se muestra tranquila o tranquilo. Por lo tanto, para formar un vínculo afectivo, la madre, el padre u otra figura juega un papel imprescindible porque es con quien se siente protegida/o y segura/o no solo para sobrevivir sino también para confiar en ella o él mismo dando respuesta a que esto se logra gracias a la presencia de esta **base segura** que Ainsworth y Wittig,1969 (citado en Howe, 1997, p.70) señala como: **“La madre a la que el niño se vincula proporciona una base segura: un lugar de seguridad, comodidad y afecto cuando los niveles de angustia aumentan”**. Estos estudios dieron lugar además, a lograr la clasificación de diferentes patrones de vínculo afectivo que abordaremos más adelante.

Así, Jonh Bowlby, con cada aportación y estudios realizados por él mismo y en colaboración para realizar investigaciones del desarrollo humano dentro de la Organización Mundial de la Salud a finales de 1949, con mayor ahínco se propuso desarrollar la postulación sobre relaciones madre-bebé a la que denominó “Teoría del Vínculo”.

Estas contribuciones dan soporte a dicha teoría. El mismo Bowlby, 1969-1976, p. 230 (citado en Esquivel, Heredia y Lucio, 2007, p.20) señala muy puntualmente que **“las pautas de interacción que gradualmente se desarrollan entre el pequeño y su madre, sólo son comprensibles como resultado de las contribuciones de uno y otro, en particular, del modo**

en que cada uno de ellos, a su vez, influye sobre la conducta de ese otro"; es decir, que tanto la conducta de crianza de la madre y la conducta de apego del bebé contribuyen para que a través de una base segura se active, desarrolle y fortalezca el vínculo afectivo entre la niña o el niño y su madre, padre u otro cuidador significativo (abuelas/os, hermanas/os, tías/os). El mismo Dupont, 1993 (citado en Lartigue, 1994, p.11) señala que ***“el vínculo adquiere objetividad en ese intercambio que nace de lo biológico y genera lo psicológico”***.

Resulta además importante, antes de continuar profundizando acerca de la teoría del vínculo, precisar con claridad que; aunque su contribución ha sido importante, la comprensión de conducta de apego dista del significado de vínculo dentro de la misma teoría del apego o teoría del vínculo.

Mientras la conducta de apego hace referencia a conductas que surgen de necesidades del infante en búsqueda de protección o alivio, dirigiéndose hacia aquella persona adulta para satisfacer su necesidad biológica, el vínculo es el resultado, además, de la respuesta a necesidades biológicas y la interacción cercana y cálida que se da entre la madre, el padre u otra figura más el bebé; ambas importantes para el desarrollo y la sólida estructura de “personalidad”.

Vives, Lartigue y Cordoba diferencian claramente, ***“Estos dos conceptos: apego y vínculo, si bien se utilizan como sinónimos en la literatura, tienen significados distintos, ya que el primero está referido a una necesidad claramente biológica, mientras que el segundo se relaciona con una necesidad psicológica, ambas con alto valor para la sobrevivencia...del individuo”¹.***

2.2.- EL PROCESO DE DESARROLLO DEL VÍNCULO AFECTIVO

2.2.1.- VÍNCULO AFECTIVO

Toda niña y niño que inicia su desarrollo de vida después de que nace, depende de la protección del adulto cuya figura principal es la madre o el padre u otro cuidador sustituto, según el caso. El bebé, totalmente desprotegido, inicia entonces un proceso importante a considerar porque establece un círculo de interacción, el cual consiste en que, a través del llanto, solicita que se le provea de recursos más elementales para sobrevivir como alimentarle, asearle, descansarle, acariciarle, quererle, protegerle. **“Además de constituirse en el principal vínculo emocional-afectivo para**

¹ Lartegui B. Teresa, “Guía para la observación del vínculo materno infantil durante el primer año de vida”, – Manuales de práctica profesional, Departamento de Psicología, universidad Iberoamericana, p.11.

el niño, también cumple una función de seguridad” (Ainsworth, 1979; Bowlby, 1988 citado en Riso, 2006, p.128), que le permitirá experimentar confianza en que la persona adulta responderá atendiendo con calidad y sensibilidad a dichas peticiones, además de llevar cierta carga afectiva; así el infante y la persona que le cuida iniciarán el proceso llamado <<vínculo afectivo>> que, de acuerdo a Bowlby, inicia entre la satisfacción sensible de lo biológico y la calidad emocional con que se da respuesta en atención a las demandas requeridas en esta etapa de su desarrollo mediante la relación cercana.

2.2.1.1.- CONCEPTO DE VÍNCULO AFECTIVO

Hablar de concepto de vínculo afectivo es adentrarse a investigaciones serias y así lograr definirlo, de acuerdo a Bowlby (citado en Solloa, 2001, p.64) <<Vínculo>> lo define como: ***“...el lazo afectivo que una persona o animal forma entre él y una figura específica (figura de apego). Un lazo que tiende a mantenerlos juntos en el espacio y que perdura en el tiempo”.***

Posterior a estudios realizados, y para definir el concepto de vínculo afectivo, resulta importante considerar la conducta de apego, es decir aquella en que la figura de apego satisface necesidades biológicas (amamantar) para la subsistencia del infante; sin embargo, el resultado de diversas

investigaciones ha llevado a que, más allá de la conducta de apego, es importante considerar el desarrollo del vínculo mediante dicha conducta en que surja y fortalezca el lazo afectivo entre la madre y la niña o niño. Para esto, en otro artículo, Bowlby (2001), define así al vínculo afectivo **“...cualquier forma de conducta que tiene como resultado el logro o la conservación de la proximidad con otro individuo claramente identificado al que se considera mejor capacitado para enfrentarse al mundo. ...tener fácil acceso a un individuo conocido del que se sabe que está dispuesto a acudir en nuestra ayuda en una emergencia...”** p.40-41.

2.2.2.- DESARROLLO Y EXPRESIÓN DEL VÍNCULO AFECTIVO

Es importante considerar que, para que exista la primer relación afectiva entre la niña o el niño y su madre, padre u otro persona, se requiere que quien le cuide tenga comportamientos maternos o paternos, los que permitirán la aparición del vínculo afectivo entre ellos, considerando a los comportamientos parentales importante además de imprescindibles en este proceso, como es la **sensibilidad**. Es decir, que la figura vincular posea la capacidad para percibir señales que el infante envía frente a las necesidades que requiere sean satisfechas; para esto es primordial la interpretación adecuada de cada señal, brindando así respuestas inmediatas a cada situación, lo cual **“...comprende todo un conjunto de cuidados que**

la madre brinda a su bebé” (Winnicott, 1960 citado en Lartigue, 1994, p.34), en el momento que este lo necesite.

El darse cuenta que sus demandas han recibido atención le significará que son comprendidas y aceptadas a través de esos cuidados que Diaz rosello et al, (1991, p.34) denomina, ***“envoltura emocional... que su función es la de dar a conocer, mediante las múltiples vías sensoriales la presencia materna como organismo; ya que el infante cuando se encuentra en brazos de su madre, la percibe a través de diferentes sensaciones táctiles, cenestésicas, visuales, auditivas...”***², que contribuyen al surgimiento de confianza, aunado el sentir la protección y seguridad para que, a partir de esto, dicho vínculo se active específicamente al tiempo que el bebé presente tensión que se descarga con la presencia de necesidades físicas (hambre, dolor, indisposición o fatiga), cuando se encuentra frente a situaciones que amenazan su bienestar (algún acontecimiento amedrentador, cierto ataque violento ya sea físico o verbal - golpes, gritos, amenazas, insultos-), y si vive algún problema de relación (encontrarse solo, desprotegido o que su figura le rechace).

Resulta viable señalar que el vínculo afectivo sigue un proceso para su aparición, desarrollo y solidificación básica, no surge por la mera presencia

² Lartegui, B. Teresa, “Guía para la observación del vínculo materno infantil durante el primer año de vida” – Manuales de práctica profesional, Departamento de psicología, universidad Iberoamericana, p. 11.

del infante y su cuidador; la activación dispone de seguimiento, donde hay un primer acercamiento al que denominaremos ***primera relación social entre el neonato y su madre, padre, u otra persona socializante***. En ese momento, es decir, cuando él bebé se encuentra fuera del vientre materno, la madre tiene su primer contacto para alimentarle; sin embargo, antes de dar respuesta se presenta un ritual característico de toda mujer después del parto: ésta le recibe en sus brazos e inmediatamente le acaricia manos y cara a la vez mirándole fijamente; entonces siente la necesidad de estrecharle e inmediatamente le aprieta suavemente hacia su pecho sintiendo un gozo pleno de satisfacción, el cual es transmitido al infante y éste a su vez se siente transferido por dicha emoción. Es así como la madre se dispone a alimentarle por primera vez y su bebé entonces satisface una necesidad biológica y experimenta momentos de seguridad, siendo este un proceso de “regulación mutua” entre el bebé y sus padres u otras figuras, cuyo objetivo es que **“ayuda a los bebés a aprender a ‘entender’ la conducta de los otros y desarrollar expectativas acerca de ella”** (citado en Papalie, Wendkos, Duskin, 2004; p. 228), que si se repite, durante su desarrollo a futuro, da lugar en parte al desarrollo del vínculo afectivo. A través de dicho proceso permite a que el bebé y su cuidador se comuniquen entre sí de manera que entiendan sus estados emocionales y una vez que logran este entendimiento darán respuesta de manera apropiada a la emociones que se requiere sean fortalecidas para que el vínculo seguro sea exitoso.

Bowlby (2001) indica que, ***“Cuando una madre y su hijo de dos o tres semanas se encuentran frente a frente tiene lugar fases de animada interacción social... llega a ser un animado intercambio que incluye expresiones faciales durante las cuales el niño se orienta hacia su madre con movimientos excitados de los brazos y las piernas; luego sus actividades se apaciguan gradualmente y acaban cuando el bebé descansa, antes de que comience la siguiente fase de la interacción”***, p. 19.

Para que el vínculo afectivo se active, y decir que se trata de este, es necesaria, además de la actitud de la madre, la presencia de algunas características indicadas por Weiss, 1991 (citado en Howe, 1997):

“Al comportamiento de vínculo se asocian tres características básicas:

1.- Búsqueda de proximidad. El niño intenta permanecer dentro del radio del alcance protectorio de sus padres. El radio de alcance de protección se reduce en el caso de situaciones extrañas amenazadoras.

2.- Efecto de una base segura. La presencia de una figura de vínculo fomenta la seguridad en el niño. Esto redundo en una desatención de las consideraciones de vínculo y fomenta la exploración y el juego confiados.

3.- Protesta frente a la separación. La amenaza a la continuada accesibilidad a la figura de vínculo da lugar a la protesta y a intentos activos de impedir la separación”, p. 23.

Es indiscutible que el vínculo afectivo necesita desarrollarse sobre una base segura que se refiere a la figura que le protege, como su madre, padre u otra persona; para que la respuesta de la figura esté nutrida de calidad, se necesita que en cada interacción haya disposición con grado de sensibilidad para que se active y fortalezca el lazo afectivo.

Es importante destacar que durante el desarrollo del vínculo el infante experimenta la angustia de separación por la amenaza de estar lejos de su figura, es decir cuando la madre por alguna razón le deja, el bebé se torna inquieto, dando lugar a que el vínculo se fortalezca con la búsqueda de proximidad de la madre siempre que las repeticiones de alejamiento no se prolonguen, es entonces que habrá un apego exitoso (bienestar, alegría).

“Bowlby propuso tres etapas en el proceso de separación. Primero la etapa de protesta... enseguida la etapa desesperación... etapa final de defensa y desapego” (Solloa, 2001, p.65).

El proceso de separación durante la interacción madre-bebé (o con otra figura vincular) marcará el grado de relación que se establezca durante los 5

primeros años de vida básicos para que la niña o el niño cimenten vínculos seguros, profundos y duraderos que le permitirán solidificar sus relaciones sociales en cada etapa posterior de desarrollo, desenvolviéndose en un mundo de relaciones interpersonales en diferentes esferas de la sociedad.

El proceso de la separación, entre el infante y su figura de enlace se presenta por etapas para que surja una ligadura de vínculo y permanezca en la relación; así, cuando la madre no se encuentre a la vista del bebé surgirá primero:

- **La protesta**.- Se caracteriza porque el infante manifiesta comportamientos como el llanto, emite chillidos y se sacude con la finalidad de que vuelva a tener el contacto con su madre; sin embargo se da cuenta que no sucede como desearía es entonces que aparecerá la etapa siguiente.
- **La desesperación**.- Aquí su llanto es menor y el infante guarda cierto grado de esperanza para que su madre aparezca, así lentamente cae en el silencio dando la impresión de que está fuertemente deprimido cediendo paso a la etapa final.
- **La defensa o desapego**.- Durante ésta se observa notada recuperación de la niña o el niño frente a la ausencia de su figura vincular y un lugar a la relación con otras personas adultas para felizmente socializar. Sin embargo, resulta útil puntualizar que, ante la presencia de estas tres

etapas, durante la separación es importante que la figura responda con calidad para reactivar y fortalecer el vínculo afectivo, de lo contrario resulta contraproducente que el bebé pase a repetidas separaciones, atenciones con falta de calidad en las respuestas de sus demandas, lo que ocasionará que se debilite el vínculo frente a su base segura dando como resultado un apego frustrado (ansiedad, tristeza o ira) y a futuro será nula la experiencia de sus emociones y empatía.

El desarrollo del vínculo afectivo sigue, además, una línea de evolución en cuatro tiempos, propuesta por Bowlby (1969):

“1.- Responsividad social indiscriminada (uno a dos meses). Se caracteriza por el desarrollo de una serie de señales llamadas conductas de apego, que tiene como finalidad obtener comodidad y seguridad al acercarse a los padres” (Bowlby citado en Solloa 2001, p.67).

Cuando la niña o el niño tiene la primer experiencia de interacción social con su figura vincular y la respuesta a la demanda de alguna de sus necesidades biológicas (comer, dormir) y emocionales (muestras de cariño, sonrisas, abrazos) han sido satisfechas, se puede afirmar que ha experimentado la protección y seguridad frente a su madre. Así, el infante buscará permanecer con su figura de apego que le ha permitido sentir protección y seguridad al haber aprendido que sus peticiones serán recompensadas; por ende, la experiencia de verse querida o querido, valiosa o valioso ***“es como si el niño dijera: algo bueno sucede cuando expreso mis necesidades. Mis***

necesidades han de ser buenas. Yo he de ser bueno” (citado en Linn M., Linn D., Fabricant S., 1996; pág.52) porque además es alguien importante.

“2.- Sociabilidad discriminante (dos a siete meses). La transición a esa etapa se da cuando el niño es capaz de discriminar algunas características específicas de las personas que lo cuidan y desarrolla una marcada preferencia, estar con ellas” (solloa, 2001, p.67). El bebé se ha percatado que alguien le permite sentir seguridad, una protección experimentada a través de sus cuidados, atenciones y relaciones, por tanto en este tiempo tiene la capacidad de discriminar algunas de las características, diferenciar entre su figura de apego con aquellas figuras extrañas; bastará, según el momento, con solo ver o escuchar a su figura para cerciorarse de que es preferentemente a quien busca para permanecer bajo su protección.

“3.- Conducta de apego dirigida e intencional (siete meses a dos años). ...ya se da cuenta que la interacción está gobernada por la reciprocidad, y por otro lado sus habilidades motoras y cognitivas en desarrollo le permiten tener mayor iniciativa en el contacto”³. A la niña o el niño, para seguir fortaleciendo su vínculo, le ha favorecido el desarrollo de la habilidad motora y cognitiva, haciendo uso de éstas para obtener la

³ Solloa, García, Luz Ma. “Los trastornos psicológicos en el niño: etiología, características, diagnóstico y tratamiento” P. 67.

respuesta a sus necesidades. Por tanto, deja la pasividad para buscar la cercanía con su figura de apego haciendo empleo de algunas de sus destrezas como acercarse e incluso jalarse o colgarse de su figura, para evitar el daño ante la presencia de la angustia.

“4.- Sociedades con metas corregidas (dos a tres años. ...los niños ya serán capaces de tomar en cuenta las necesidades de sus padres al interactuar con ellos. Lograrán entender que a veces los padres tienen que dar prioridad a otras necesidades y que sus deseos tendrán que esperar”. (Solloa, 2001, p.67). Es entonces que la niña o el niño adquiere la experiencia de emociones y empatía que son necesarias para la vivencia de sus relaciones interpersonales estructuradas como característica de personalidad.

Durante el desarrollo del vínculo, según haya sido la calidad, se puede apreciar la existencia de diversos patrones propuestos por Ainsworth los cuales conducen a distinguir como estará integrada la relación interpersonal del ser humano, como expresión de la salud mental.

2.2.3.- PATRONES DEL VÍNCULO AFECTIVO

Observar a diferentes niñas y niños, los cuales comúnmente se muestran o no tranquilos cada vez que la madre u otra figura vincular se ausenta

emitiendo berrinches incluso cuando ella esté presente, nos permite suponer, cómo cada quien tiene un grado de comprensión respecto a la presencia o ausencia de ella, cómo ésta/e concibe que, pese a no verla, estará ahí para seguir protegiéndole y brindándole lo que sus necesidades biológicas y psicológicas requieren para su desarrollo. Gracias al surgimiento del vínculo es que la niña o el niño ha logrado tal significación, cercana o distante de la madre quien es la base segura para la formación del vínculo afectivo y, de acuerdo a la calidad, ella y él estará en relación con un mundo que explorará y disfrutará con verdadera confianza no solo por percibirse así como alguien importante sino también para captar de esta manera a las demás personas.

Es importante cerciorarse de la calidad que se establece en la relación cercana entre la madre y su bebé, para detectar si éste ha logrado el vínculo favorable o amedrentador para su desarrollo principalmente en sus relaciones sociales (interpersonales) a futuro. Con tal precisión Bowlby, 1980 (citado en Solloa, 2001) en alguno de los conceptos de su teoría del apego dice: ***“En el curso del desarrollo sano, la conducta de apego lleva al establecimiento de vínculos afectivos..., al principio entre el niño y el progenitor y más tarde entre adultos”, p. 65.***

Así, Ainsworth, usando la técnica de ***situación desconocida*** observó a niñas y niños con un año de edad ubicados en lugares desconocidos y en su propia casa; encontró tres importantes patrones de apego derivados de

resultados por categorías: “**seguro** (la categoría más común en la cual se encontraba el 66% de los bebés estadounidenses) y dos formas de apego **ansioso o inseguro**: **evasivo** (20% de los bebés estadounidenses) y **ambivalente o resistente** (12%)” (Papalíe, Wendkos, Duskin, 2004). Otros estudios, además, han revelado un cuarto patrón, “**el apego desorganizado-desorientado**” identificado por Main y Salomon, 1986 (Papalíe, Wendkos, Duskin, 2004).

Shaver y Clark, 1994 proponen un esquema de representación que permite precisar el proceso de adquisición del patrón de vínculo, fig. 4.1.

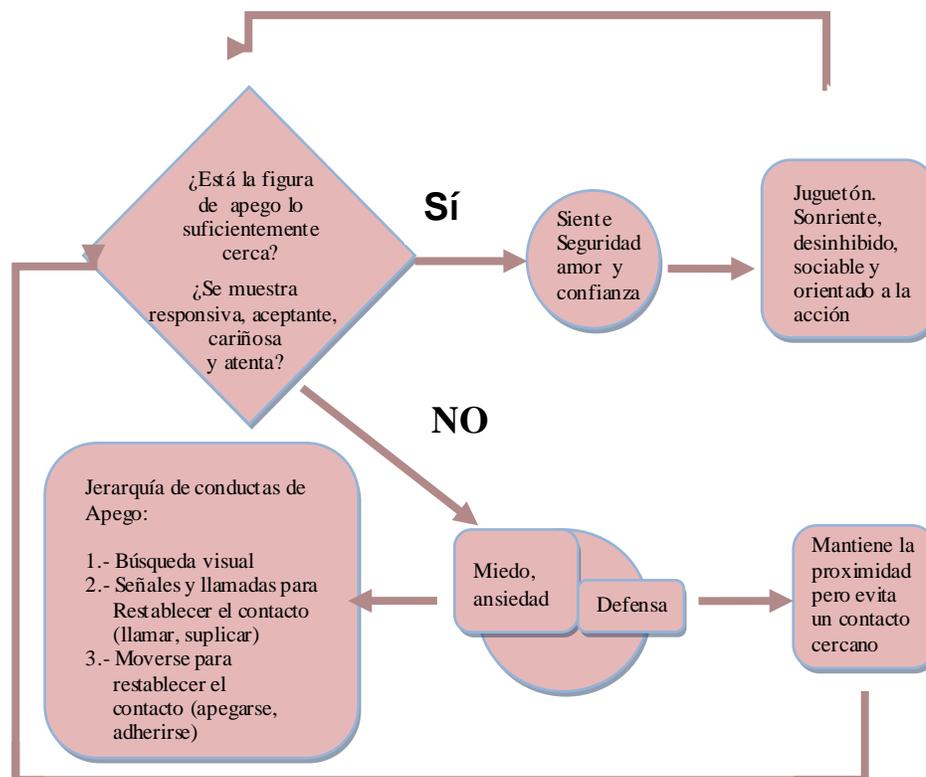


Figura 4.1

Cuando la figura de apego está cerca del infante con actitud sensible y respondiente de manera atenta a cada necesidad (biológica y emocional), acepta con gusto que el bebé requiere de ella para sobrevivir; además, la madre (padre u otra figura) interactúa cariñosamente y le acepta como persona. Estará entonces fortaleciéndose la seguridad y confianza de su niña o niño que, aunque se inquiete porque en algún momento su figura vincular no está presente, sabe que aún no viéndola tiene la seguridad que cuando lo requiera cuenta con ésta para satisfacer sus necesidades, y en el momento en que se reencuentren estos (bebés) se mostraran con ternura y recibiendo de manera agradable. El infante, posteriormente, continuará jugando muy contento, de forma sonriente o estableciendo relaciones sociales con otras personas con la tendencia a actuar desinhibido, ubicándoles con un **vínculo seguro**, por tanto **“La estructura y las características de esta relación ayudan a formar las estructuras mentales y la personalidad del niño”** (Howe, 1997, p. 101).

Es viable señalar, con mayor precisión, que el resultado de un vínculo seguro está respaldado por las características que posee la figura de apego para relacionarse con el bebé y, como lo refiere De Wolff y Ijzendoorn, 1997 (citado en Riso, 2006), **“los buenos cuidadores, que generan apego seguro, deben reunir seis atributos (a) sensibilidad (ser responsivos a las necesidades del niño), (b) actitud positiva (expresar afecto), (c) Sincronía (reciprocidad y suavidad), (d) mutualidad (interacciones**

donde madre e hijo atienden a lo mismo), (e) apoyo (atención despierta y ayuda), y (f) estimulación (dirigir con frecuencia acciones hacia el niño)”, p. 132.

Bebés con *vínculo inseguro evasivo* se relacionan con sus figuras no cercanas a ellos, sin sensibilidad a sus necesidades cuya relación se torna fría, distante e indiferente; este tipo de relación conduce a que el bebé ocasionalmente llore por la ausencia de su figura de apego, ante el reencuentro la evitará e incluso le dará la espalda como defensa de adaptación, que por el momento parece servirle (sin embargo en sus relaciones futuras no funcionará), además con tendencia a vigilar a su figura. Las conductas más comunes se caracterizan a través de juegos inhibidos, y no existe diferencia entre la presencia de los padres o extraños, lo cual pone en peligro la elección de sus futuras relaciones interpersonales.

Si la niña o el niño tienen una figura de apego que a través de su cercanía le permite experimentar aceptación y seguridad, así como recibir respuesta cariñosa a sus más mínimas necesidades, se desarrollarán sentimientos de seguridad y confianza, sensibilidad y empatía. Si sucediera lo contrario, entonces le conducirá a sentir miedo y ansiedad, que no sólo se activa por la necesidad de sentirse protegido sino además porque, a pesar de que percibe que está ahí su figura, no sabe cuando sí recibirá protección de ésta, aumentando excesivamente dichas emociones, y trayendo consigo una

marcada aflicción cuando se separa de su madre (padre u otra figura). Sin embargo, existe el deseo de reencontrarse y, una vez logrado el encuentro, se resiste a ello mostrando ambivalencia que es traducido en: necesidad y enojo, dependencia y resistencia, se muestra reacio a continuar con su juego, se sobre activa frente a nuevas relaciones y diferentes situaciones, siendo un ***vínculo inseguro ambivalente o resistente***.

El ***vínculo inseguro desorganizado*** tiene elementos del tipo de ***vínculo evasivo y del ambivalente o resistente***, generando en ellos gran confusión y desorganización porque no cuentan con estrategias de defensa que les protejan de la angustia, ante una separación y reencuentro con su figura; sus emociones serán frías y automatizadas sin mostrar sus sentimientos. Generalmente perciben a su figura como quien experimenta el miedo y es generadora de sentimientos aterrizantes, además de alguien que no les permite experimentar seguridad y confianza.

Otro estudio ha revelado la existencia del quinto tipo de vínculo al que han denominado ***ausencia de vínculos***. Se ubica, niñas y niños que no han experimentado relaciones primarias que les permitan establecer vínculos afectivos con otras personas. Lieberman y Pawl, 1998 (citado en Howe, 1997) ***“Estos niños característicamente pasan por <<muchos cuidadores anónimos consecutivos”***, p.100. Es decir, desde temprana edad han sido criados en instituciones, por situaciones en las que se ha

necesitado separarle de su primera figura de apego (mamá con alguna enfermedad mental o adicción) sin que tengan acceso a una nueva figura permanente en su infancia. Esa misma ausencia genera una fuerte ruptura en su desarrollo, que con mucha seguridad les llevará a presentar dificultades en sus relaciones sociales.

2.3.- OTRAS TEORIAS EGOSOCIALES COMO APORTE AL VÍNCULO AFECTIVO

2.3.1.- ERICK ERICKSON Y SUS APORTES

La teoría de Bowlby, con su aportación sobre el desarrollo del vínculo afectivo, permite asimilar la importancia de la calidad en la relación de la madre (u otra figura) y el infante para asegurar el desarrollo de la estructura de “personalidad” de este último.

Erick Homburger Erickson “psicólogo del ego” (1963), a través de la postulación de la etapa del desarrollo psicosocial: la **confianza básica contra desconfianza (esperanza)** se refiere a la primera etapa de su teoría psicosocial, en la que los bebés logran el sentido de confiar en la gente y los objetos, considera que el establecimiento de la confianza asegura el

fortalecimiento de la estructura de “personalidad” y por ende relaciones interpersonales de calidad.

La niña o el niño adquirirá sentido de confianza a través de la satisfacción de sus demandas, no solo biológicas sino además psicológicas y sociales; lo cual le ha conducido por medio de un “aprendizaje” a entender que tiene a su alcance a la persona que estará para dar respuesta sin demasiada frustración a sus necesidades básicas más elementales (como el ser amamantado) y de esta forma le permita la supervivencia y la conservación del organismo. **“...posee una apariencia y una serie de respuestas que despierta la ternura de los adultos que lo cuidan y provocan en ellos el deseo de atender a sus necesidades...la vulnerabilidad de su condición de recién nacido y la mansedumbre de su inocente estado de necesidad tienen su propio poder. Los bebés están indefensos, pero tienen madres a su disposición, familias...sociedades...”** (Erickson, 1963, citado en Maier, 1991); P. 39.

Además de saberse protegido a través de una relación afectiva cercana, se siente amado, su sentido de confianza no sólo se activa sino que se reafirma y permanece para llevarle al mundo en el que se perciba digno de estar y en el que sus relaciones sociales se extiendan para adquirir la personalidad propia; **“Las madres infunden un sentido de confianza en sus hijos mediante la clase de sus cuidados la cual en su calidad combina la**

atención sensible de la necesidades individuales del bebé y un firme sentido de honradez personal, dentro de la estructura confiable del estilo de vida.... Esto forma la misma base en el niño para un componente del sentido de identidad, que posteriormente combinará con un sentido de ser 'correcto', de ser uno mismo..." (Erickson, 1968 citado en Dicaprio, 2006); p. 179. Así, a medida que logra su crecimiento y desarrollo, con cierta desconfianza a lo desconocido, explorará su ambiente social, se atreverá a profundizar en ese fantástico mundo porque experimenta seguridad que se ha generado a través de la **ritualización numinosa** (interacciones repetidas entre la madre y la niña o el niño), **"la numinosidad tiene que ver con el niño amamantado en plenitud"** (Martinez, 2009) es decir, esta ritualización que consiste en la relación establecida de parte de la madre quien amamanta no solo para satisfacer una necesidad biológica de la niña o el niño, sino además existe una calidad en esa interacción misma que le permitirá experimentar emociones profundas en el marco de sus relaciones sociales (relaciones interpersonales) y nuevos descubrimientos porque la permanencia de la confianza existe, está fuertemente establecida, sí **"predomina como debería, los niños desarrollan la "virtud" de la esperanza: la creencia de que pueden satisfacer sus necesidades y cumplir sus deseos"**, (Erickson, 1982 citado en Papalíe, Wendkos, Duskin, 2004); p. 221 -222.

Sin embargo, cuando necesidades físicas y psicosociales no han tenido la respuesta para que el bebé alcance su desarrollo, le genera ansiedad, dando paso a la desconfianza; sus relaciones interpersonales no logran la solidificación para interactuar en su mundo social; existirá entonces un ritualismo en su ambiente, es decir, excesivamente admirará e idealizará a los demás. No integrará su personalidad porque carecerá de no expresión de sentimientos y de no existencia de habilidades sociales, porque como explica Dicaprio, 2006, **“La falta de un sentido de confianza en los niños hacen que exhiban signos de inseguridad...”**; p. 179.

Mientras Bowlby indica que el patrón de vínculo afectivo adquirido en la infancia conduce a un completo desarrollo y según dicho patrón adquirido aportará características para una estructura de “personalidad”, viéndose reflejado en sus diversas áreas personales como las relaciones interpersonales manifiestas en un mundo social. Así, de acuerdo a aportaciones de Erick Erickson, en la etapa de la confianza básica contra desconfianza (esperanza) se entiende, en combinación con la teoría del vínculo, que cuando el patrón de **vínculo es seguro** hace referencia a la **confianza** con la virtud de sentir esperanza; y si el infante presenta un patrón de vínculo inseguro en alguno de sus tipos éste cae en la desesperanza, que es un factor para que el desarrollo de su personalidad no esté totalmente cimentado, por tanto, la persona no experimentará adecuadas relaciones interpersonales. Sin embargo resulta importante indicar que, Erickson

considera que no es necesario estar a merced del pasado en la edad adulta más bien es posible reajustar las carencias, debido que a través de las etapas y experiencias siguientes tiene una segunda oportunidad para fortalecer el vínculo que en la primer etapa del desarrollo psicosocial no alcanzo con éxito y así el “ego” se fortalezca para su solida “personalidad”.

2.3.2.- KAREN HORNEY: TRES ORIENTACIONES HACIA LAS RELACIONES SOCIALES

Otra teórica neo-freudiana es la primera psicóloga feminista Karen Horney (1942) quien afirma que si a la niña o al niño no se le brindan las atenciones requeridas para su crecimiento y desarrollo, se propiciará que adquiera sentimientos de inseguridad y ansiedad, entonces, no estructurará su “yo”, como Horney lo denomina “**yo real**”. Esta ansiedad manifiesta en el infante - postula Horney (1937)-, es “**...el sentimiento de estar aislado y desamparado en un mundo potencialmente hostil**”, (citado en Dicaprio, 2006); p. 254. No obstante, buscará reducir dicha ansiedad e inseguridad - generada por la desprotección de sus padres frente a las necesidades físicas, psicológicas o sociales-, a través de estrategias como la tendencia a vivir el “**yo ideal**” que sustituye por su **yo real (ego)**, ese **yo** que no ha sido protegido y asegurado para vivir relaciones interpersonales en un mundo en que se sienta aceptado y querido, por lo que sus relaciones sociales se orientan hacia circunstancias como: “**ir hacia las personas, ir contra las**

personas y apartarse de las personas”, (Horney, 1945 citada en Dicaprio 2006); p. 252. Es decir, **moverse hacia las personas**, sucede cuando el niño o la niña buscará satisfacer las exigencias de sus padres, dado que no tiene la atención requerida para su desarrollo y si cumple con las expectativas de ellos tendrá la aprobación y aceptación porque es muy obediente, complaciente o bueno; primero, con sus figuras principales, posteriormente con las demás personas, aquí lo único que hace es negar su yo real, el yo que está a merced de las exigencias, y al que no se le ha brindado la seguridad y protección.

De acuerdo a la clasificación de patrones de vínculo descritas por Ainsworth y Bowlby estos infantes caen en el tipo de **vínculo inseguro ambivalente** por la necesidad de estar con su figura de apego y a la vez rechazarle. De acuerdo a Horney estos infantes buscan ser complacientes, se vuelven abnegados y dependientes, lo que los hace vulnerables frente a la relación interpersonal con los demás. Así, usando el mecanismo de moverse hacia su yo ideal, tiene la creencia de llevarse bien con todos y que es amado, sólo que, de acuerdo a Erickson, sus características son aquellas en que predomina la **desconfianza** con ellos mismos y con los demás.

Si el infante **se mueve contra los padres**, a través de la agresión pretende obtener seguridad por sí mismo, por medio de una fortaleza aparente, dominante y manipulativa, así se asocia con el tipo de **vínculo inseguro**

desorganizado, que es el resultado de la mezcla de **vínculo evitativo y ambivalente** en el que carece de estrategias defensivas (para protegerse no muestran mucho sentimiento ni emoción) manifestado en la fortaleza aparente para dominar en su relación con los demás, haciéndole sentir “inseguridad” traducida en **desconfianza**.

Si la niña o el niño se **mueve lejos**, para reducir su ansiedad e inseguridad como defensa principal se aparta de las personas y, según Bowlby–Ainsworth, se distingue en el tipo de **vínculo inseguro evitativo** (cuando son abandonados por sus padres, al regreso de éstos evitan cualquier contacto físico), tendiente a la hostilidad, a relaciones rígidas, frías y distantes. Al alejarse de las personas, de acuerdo a Horney, “**se siente a fin un raro tapete oriental, único en sus dibujos y combinación de colores, siempre inalterable**”, (citado en Dicaprio, 2006).

Así, entrelazada la Teoría del vínculo de Bowlby, aportaciones de Erickson y Horney; si se resta importancia al establecimiento de la calidad del vínculo afectivo en el infante durante su desarrollo y para la estructura de su personalidad, específicamente hacia el establecimiento de sus relaciones interpersonales, entonces y solo entonces “**La persona con una historia de vínculos inseguros retrocede a mecanismos de defensa ilusorios y resta importancia a las relaciones de vinculaciones tempranas (u ofrece**

generalizaciones idealizadas insignificantes acerca de sus padres; Main, Kaplan y Cassid, 1985)” (Reeve, 2007); p. 432.

2.4.- RELACIONES INTERPERSONALES

Una persona desde que está en el vientre de su madre ya ha iniciado un grado de relación por el hecho de que la mamá, el papá u otra persona adulta se comunica con esté a través del contacto con el vientre, donde éste se gesta, respondiendo con algún movimiento, como lo han demostrado estudios como los del doctor Franz Veldman (citado en Linn M., Linn D., Fabricant S., 1996; p. 49-50) científico alemán que desarrolló la “haptonomía”, que es la ciencia del tacto.

De acuerdo con este científico, la “haptonomía” permite a los padres tener contacto con su hijo aún no nacido. Este método consiste en colocar ambas manos a la altura del útero; cuando las manos se colocan hacia el lado derecho, el nuevo ser se posiciona en ese lado y se permite envolver bajo las manos que están tocando ese lado del vientre, sucediendo también cuando es colocado del lado izquierdo. Así, las figuras del niño pueden hacerlo desde el cuarto mes de gestación, o según el caso, hasta que adquiera el tamaño en que pueda ser percibido en sus movimientos. Estos experimentos

han demostrado que a través de esta comunicación diaria e incluso durante la misma hora, el feto desarrollara un crecimiento óptimo.

Podemos entonces decir que tanto hombres como mujeres, desde que nacen por naturaleza son sociables considerando que tal equipamiento les permite adquirir, al inicio de su nacimiento y por medio del llanto, la satisfacción a sus necesidades básicas como el hambre, sed, protección del dolor y el recibir afecto. Así, surgirá la confianza que le permitirá adentrarse al mundo de las relaciones interpersonales que logrará fortalecer en cada etapa de su desarrollo hasta la edad de ser adulta/o mayor, no obstante que estas relaciones interpersonales están apoyadas por elementos como la habilidad social, la comunicación y expresión de sentimientos, siendo así que tuvieron como base un patrón de vínculo seguro que les permitió establecer la confianza básica en su infancia viéndose reflejado en sus relaciones interpersonales estables que actualmente viven.

Las relaciones interpersonales de estudiantes de la licenciatura en psicología que pasa por la edad de la madurez temprana son una característica del futuro psicólogo en el marco de su profesión y como agente de la salud mental. Sin embargo resulta indiscutible que esta investigación en su forma y calidad continúe fluyendo desde la conceptualización del término, relaciones interpersonales.

2.4.1.- CONCEPTO DE RELACIONES INTERPERSONALES

Conceptualizar *relaciones interpersonales* permite un acercamiento en la comprensión sobre la persona y el compromiso por develarse como tal, aún así se presenta de tal manera en que se respeta la unicidad de cada quien, conceptualizando de forma siguiente:

De acuerdo con Aristóteles (citado en Coronado J.J., 1992) el término relación se define por medio de **“dos palabras griegas. PROS TI: que significan ‘hacia el otro’, ‘lo que hace referencia a otro’. La comunicación es un encuentro cuya actividad primordial es conducirla ‘hacia otro’ y hacer referencias a otro”**. Es decir, una **relación** se establece entre alguien que busca a otro a través de la comunicación y a la vez hace saber de ese otro.

En referencia al término interpersonal se divide en *inter* y *persona*, para definir de acuerdo a lo siguiente: INTER: **“Del latín – inter- significa “entre” o “en medio”** (Citado en diccionario DRAE, Encarta 2009).

PERSONA: **“Persona de origen latino *pessoa, persone, person, Person*, se designa una misma realidad: el individuo humano”**. (Citado en Palacios L. E, GARCIA V., 1989); p. 42.

Es entonces que, redefiniendo el concepto de **relaciones interpersonales** y de acuerdo a las citas anteriores se define como: *encuentros que se establecen entre individuos humanos (personas) a través de la comunicación.*

La niña o el niño, específicamente durante sus 18 primeros meses de vida, ha iniciado sus primeros intentos de relaciones interpersonales a medida que se fortalecía un vínculo afectivo con su figura vincular y en que se establecía la etapa de su confianza básica contra desconfianza para dar paso a la solidificación de la misma.

*¿Cómo ha sucedido para que en esta etapa surja en el bebé la capacidad de relacionalidad? Si la madre u otra figura vincular ha reflejado una buena empatía con las necesidades de su hija o hijo ésta le ha generado a través de la relación una “...**experiencia cognitiva y emocional de identificación: yo soy. Cuando se da esta buena relación entre madre y bebé... aparece la capacidad de autogestión del sí mismo, que se manifiesta en las distintas formas que el bebé tiene de relacionarse con la madre y personas que están en contacto con él, en cómo manipula objetos, si grita libremente... etc. Aquí encontramos los fundamentos de una adecuada autonomía-dependencia en el futuro**”.* (González, 2004); p. 9.

Como proceso el bebé (niña y niño) logra el desarrollo de la subjetividad que le permite comprender a *nivel emocional y cognitivo* que su figura también tiene necesidades, emociones y pensamientos muy diferentes a sus necesidades como bebé. Ante dicho reconocimiento de las necesidades de su madre se da una separación para que aparezca la capacidad de *relacionalidad* fortalecida con la confianza básica que ha adquirido y así lograr encuentros con otros individuos humanos a través de componentes implicados en las relaciones interpersonales.

Como lo menciona González (2004) **“El bebé comienza a relacionarse con alguien diferente de sí; son como dos personas distintas y con distintos intereses”**; p. 9-10. Las *relaciones interpersonales* en el infante durante la formación del vínculo afectivo al tiempo de la adquisición de la confianza básica contra la desconfianza, adquieren una estructura sólida desde que el bebé (niña y niño) inicia una relación con quien es distinto a sí como es su madre u otra figura vincular. Se insiste en que se consolida por el grado de *sensibilidad* con calidad presentes en la relación y a la vez en las relaciones posteriores; sin embargo una sensibilidad limitada y la carencia de las respuestas hacia la satisfacción de las necesidades de la niña o el niño desfavorablemente darán paso a una estructura en la relación deficiente, que con mucha precisión lo puntualiza Ainsworth, 1979 (citado en Reeve, 2003) **“...proporcionar a los niños todo tipo de estructuras ambientales e interpersonales con las que puedan encontrar un desafío óptimo,**

construir y diagnosticar habilidades, y usar retroalimentación para mejorar... se puede proporcionar en forma que sean frías, críticas, hostiles e inapropiadas o en formas que sean cálidas, de apoyo, protectoras y apropiadas lo cual es una dimensión de las relaciones interpersonales conocida como sensibilidad”; p. 361.

Resulta importante señalar que en esa relación diádica *figura vincular-infante*, intervienen procesos que, de acuerdo a la calidad de protección brindada, construyen *fenómenos mentales* que se refieren a los procesos cerebrales que actúan entre lo percibido (muestras de afecto) y las acciones (afecto experimentado) que es tomada muy en cuenta por la psicología cognitiva (por citar el enfoque Gestalt) que es considerada por la neurociencia cognitiva que tiene por objeto estudiar las representaciones internas de los fenómenos mentales.

2.4.1.1.- LA NEUROCIENCIA EN LA EXPLICACIÓN DEL EQUIPAMIENTO DE LAS RELACIONES INTERPERSONALES DESDE EL VÍNCULO AFECTIVO

Sería un atrevimiento soslayar la comprensión de cómo intervinieron procesos cerebrales para la formación de modelos mentales acerca del vínculo afectivo-confianza básica en la estructura de las relaciones interpersonales. El cerebro o encéfalo que forma parte del sistema nervioso

central, tiene una participación imprescindible con cada una de sus células nerviosas en sus respectivas áreas cerebrales. Una vez que el bebé (niña y niño) ha recibido atención con sensibilidad y calidez a su necesidad más básica para sobrevivir, como el alimento (junto a otras que vienen enseguida); por su figura de apego (figura vincular) resulta ser su primer experiencia que a nivel cerebral se dirige hacia la memoria sensorial el tálamo (se ubica en el sistema límbico) quien la retiene por algunos segundos, para inmediatamente hacerla pasar a la memoria a corto plazo, la cual, se encargará de almacenar la experiencia del infante por horas o días. Así, la información que ha sido importante -en este caso la necesidad satisfecha y la calidad sensible con la que se le brindó-, es enviada al hipocampo, siendo éste el encargado de repetírselo a la corteza cerebral por indeterminado número de veces. Así, si la calidad de la relación vincular se sigue brindando como tal se fortalecerá durante esta relación interpersonal del infante, grabándose con mayor profundidad y consolidando su confianza hasta que pase a la memoria a largo plazo. Una vez que el hipocampo haya consolidado el recuerdo de la calidad del vínculo afectivo a su vez permitirá, por medio de la confianza básica, que la niña o el niño vayan agrandando dichas relaciones interpersonales y, así mismo, para que éstas últimas (relaciones interpersonales) logren su estructura. También tendrán la intervención de la memoria sensorial hasta la consolidación del recuerdo, ubicado en la memoria a largo plazo para sus relaciones futuras y constantes. Es entonces que, **“...el cerebro construye una representación**

interna de los acontecimientos físicos externos después de haber analizado sus componentes con anterioridad” (citado en Kandel, Schwartz y Jessell, 1998); p. 394.

2.4.2.- LAS RELACIONES INTERPERSONALES Y SUS ELEMENTOS

Todo ser humano, vive inmerso en una sociedad que continuamente requiere de la “relacionalidad”; mujer y hombre siempre se encuentra en un constante ir hacia la otra o el otro y viceversa, desde un intercambio de palabras, miradas, gestos, ideas, proyectos, emociones y actitudes cuya finalidad única es el seguir humanizándose en cada lugar en que se encuentre como en la familia, el trabajo, la escuela, la comunidad, en sí la sociedad.

Más allá de una creencia, de cierta práctica religiosa, de la condición social o económica, de la cultura, de la idiosincrasia, aún de la misma personalidad y las diferencias, las relaciones interpersonales son el motor para que la sociedad en medio de un continuo cambio siga teniendo razón de ser.

En las relaciones interpersonales están presentes elementos para que éstas se estructuren sin dejar de mencionar que hubo un punto de arranque para el inicio de su marcha, como el primer mundo de relaciones interpersonales que el bebe (niña y niño) adquirieron en la etapa básica de la confianza contra desconfianza cuando se estableció junto con su figura vincular un patrón de

vínculo afectivo, de acuerdo al tipo de esta relación es la calidad que experimentó por vez primera y como consecuencia las relaciones fueron fortaleciendo en etapas posteriores, en especial, en la edad madura temprana.

Si en la niña o el niño se fomentó un patrón de vínculo seguro que le llevó a establecer la confianza básica en sí misma/o y en los demás, las etapas posteriores, se puede decir, han estado respaldadas por la confianza la cual ha permitido ampliar su repertorio de relaciones interpersonales, manifiestas en la edad madura temprana, sopesadas por cierto grado de desconfianza sana para su supervivencia. Sin embargo, caso contrario, si el patrón adquirido ha sido alguno de los tipos del vínculo inseguro (evasivo, ambivalente o resistente, y desorganizado), aún el no adquirido le han llevado a una mínima o nula experiencia de relacionalidad, por tanto no se fortalece la etapa de la confianza básica contra desconfianza viéndose reflejado en el grado de expresión de relaciones interpersonales en sus etapas de desarrollo a futuro.

Sin embargo, es importante señalar que las relaciones interpersonales han adquirido dicha estructura por los elementos que se han fortalecido en la niña o el niño gracias a ese vínculo afectivo y a la confianza establecida. Estos elementos cobran importancia en la medida en que se han hecho presentes en cada persona y se ven reflejadas en la expresión de las relaciones

interpersonales durante la etapa de madurez temprana, manifestando la expresión de sentimientos, *la habilidad social (comunicación y asertividad), el conflicto, la apertura y la cognición social.*

La expresión de sentimientos es un elemento necesario e importante en las relaciones interpersonales. Expresar emociones en un grado considerable no solo resulta benéfico para las relaciones entre personas, sino además es una expresión de la salud mental; **“La facultad de conocer y expresar los sentimientos correctamente es una indicación de salud mental”**; (citado en Ferder, 1996); p. 62.

Se trata de emociones básicas como la alegría, miedo, tristeza, aceptación, ira, aversión, entre otras, o mixtas. Las emociones mixtas resultan de la combinación de las básicas, por ejemplo: de la *aceptación y alegría* resulta el **amor**, o de la *ira* y la *previsión* la **agresividad**, además de la *ira* y *aversión* el **desprecio** mismas que son expresadas haciendo uso de la comunicación y que son simples respuestas del cuerpo y “corazón”, y no es recomendable reprimirlas sino por el contrario expresarlas con ecuanimidad al tiempo que es requerido e integrarlas.

Ante todo, en esas relaciones interpersonales que día a día se tiene la oportunidad de vivir en cualquier entorno social, Ferder, 1996 hace una

referencia al respecto “**Lo que importa en las relaciones interpersonales no es la exactitud científica de un nombre, sino su significado para el individuo que lo emplea**”; p. 75. Además para que la expresión de los sentimientos esté presente en las relaciones humanas resulta importante que se torne en cuatro procesos:

- a) *Advertencia* de la presencia de determinados sentimientos,
- b) *Identificarlos* para que en un tercer momento exista
- c) *Manejo* adecuado para que al final se les de
- d) *Respuesta* a los sentimientos presentes en las relaciones interpersonales.

Un segundo elemento en las relaciones interpersonales es la *habilidad social*, es muy preciso señalar a la *comunicación* y la *asertividad* como habilidades de la interacción social. *La comunicación* entre las relaciones interpersonales es la que permite expresar ideas, pensamientos, emociones mismas que darán paso a la solidificación de dicha *relacionalidad*; puede ser manifestada de forma verbal y no verbal, misma que fue recibida durante la etapa básica de la confianza y que adquirió una estructura cognitiva, así, puede ser clara o confusa y según la aportación será la estructura de la relación. Como lo cita Ferder, 1996 “**La claridad verbal, llamada a veces concreción, incluye la habilidad de hablar directa y sencillamente. Supone un estilo de hablar**

abierto, honrado, en armonía con las propias creencias y sentimientos”;

p. 161.

Cuando el vínculo afectivo adquirido en la primer etapa psicosocial ha sido inseguro o no se ha adquirido esa comunicación en las primeras relaciones interpersonales, se tornará *imprecisa*, es decir no llegará a ningún punto clave del mensaje a transmitirse, será *vacilante* con poca claridad, con rodeos, insegura de ser transmitida, aún como si se hablara a fuerza, además se prestará a los *dobles mensajes* en donde al mismo tiempo se mezcla lo que se quiere decir y lo que la/s otra/s persona/s quieren oír; los mismos *símbolos sin palabras* (dar flores sin decir para que se dan, o sin decir porque te quiero) no expresan una comunicación clara como algún gesto sin decir lo que significa, está presente en la relación interpersonal con una comunicación sin calidad.

La *asertividad*, como una habilidad social para las adecuadas relaciones interpersonales hace referencia a la *autoafirmación*, considerándose una conducta y, como tal, deja la esperanza de que las relaciones interpersonales entre aquellas personas que no adquirieron un vínculo afectivo seguro y establecimiento de la confianza básica se fragüen de manera más nutrida. Con tal precisión Riso (1988) define la conducta asertiva, “**Aquella conducta que permite a la persona expresar adecuadamente (sin distorsiones cognitivas o ansiedad y combinando los componentes verbales y no**

verbales de la manera más efectiva posible) oposición (decir no, expresar desacuerdos, hacer y recibir críticas, defender derechos y expresar en general sentimientos negativos) y afecto (dar y recibir elogios, expresar sentimientos positivos en general) de acuerdo con sus intereses y objetivos, respetando el derecho de los otros e intentando alcanzar la meta propuesta” (citado en Naranjo, 2008) pág. 3.

Es decir, los encuentros que se establecen entre individuos humanos a través de la comunicación resulta importante que sean asertivos, lo cual significa que mujeres y hombres por igual expresen de forma apropiada cierto grado de *oposición* frente a lo que resulta incómodo, contraproducente, desagradable o molesto hacia su persona; comunicar afecto hacia lo que les permite sentirse más humanizadas/os y plenas/os, de acuerdo a aquello que sea de interés personal y como parte de su proyecto de vida a alcanzar, sin prescindir del respeto a los derechos que las demás personas tienen y que es necesario considerarlos como parte de esa asertividad en la expresión sensible de sus relaciones interpersonales.

Aunque resulte desconcertante, el tercer elemento a considerar en las relaciones interpersonales es el *conflicto*. Con esto no se hace referencia a la inclinación hacia relaciones destructivas sino que en las relaciones interpersonales, por el hecho de ser únicos y diferentes, como condición humana lo encontramos presente a causa de necesidades, valores, pensamientos y sentimientos. Muchas veces dicho conflicto puede ser fuente

de crecimiento, porque coloca en perspectiva al ego, es decir confronta si esa forma de relación está siendo la más adecuada y cómo es que no está funcionando de acuerdo a lo requerido para una relación interpersonal estable.

La resolución adecuada conduce al cambio de opinión y revalorización para lo que necesite ser modificado; examinar qué ha causado el conflicto y así hacer lo necesario para resolverlo generando algún cambio en la vida bajo la condición de que no haya carencia de salud psicológica en la otra persona, lo cual puede presentarse bajo algunas de las siguientes situaciones: la negación del conflicto y juicio a los demás, la incapacidad de admitir o expresar sus sentimientos, dificultad en la escucha, manifestación de síntomas depresivos, ansiedad grave, ideas paranoicas, falta de contacto con la realidad, explosiones de genio incontrolable, tendencia al ataque físico, abuso a drogas o alcohol.

Un cuarto elemento a considerar en las relaciones interpersonales es la *cognición social*. Está presente desde la infancia y hace referencia a la capacidad de comprender la interacción social, es decir no sólo en su expresión, sino en su significado verdadero de relación social; es útil para lograr comprender cómo piensan y sienten las demás personas y esto amplía la posibilidad de una relación interpersonal estructurada como lo refiere

Dunn, Brown, Desla y Young, Blade, (1991) **“La cognición social es la capacidad para comprender las relaciones sociales. En los niños es la habilidad para entender a los otros, sus pensamientos, sus emociones, su conducta social y, en general su punto de vista...”**. Además, **“la cognición social resulta esencial para todas las interacciones humanas”** (Feldman y Ruble, 1998; Grepp y Chilankurti, 1983 (citados en Rice, 1997); p. 21. Esto significa que la persona brinda la interpretación adecuada a la relación humana con el otro, además a la misma expresión de sentimientos, a las habilidades sociales desde la comunicación y la asertividad. Esta misma interpretación dará paso a la apertura como último elemento de la relación interpersonal.

Así, se llega al último elemento de la relación interpersonal: *la apertura*, que es la disposición para dar lugar a la interacción a nivel personal no sólo con la presencia física sino además con la afectiva, emocional, y cognitiva. Representa disposición al inicio de la experiencia relacional desde el contexto, tiempo y personas, como lo cita Reeve, 2007, **“Resulta interesante que durante una conversación sólo las personas con una historia de vínculos seguros reconocen la deuda que tienen con sus relaciones interpersonales positivas respecto a los recursos motivacionales que poseen como adultos”** p. 432. Siempre estarán en una apertura continua hacia la experiencia de la relación interpersonal en libertad que les conduzca al crecimiento humano, considerando que las

personas adultas están equipadas de elementos que les motivan a continuar con esa búsqueda interpersonal.

Es importante mencionar que los elementos de la relaciones interpersonales citados con anterioridad estarán presentes en cualquier tipo de relaciones en mayor o menor grado, ya sea en las *primarias* o en las *secundarias*.

Las *relaciones secundarias* son aquellas que se establecen de función a función, es decir cuando se recibe un servicio como: tendero-comprador, peluquero-cliente, dentista-paciente, juez-acusado, la relación se da meramente por un servicio a brindar y/o recibir.

En la *relación primaria* se trata a la persona por ser persona misma y no por su función. Sería ideal que en las relaciones interpersonales secundarias dejaran de serlo para establecer relación de persona a persona, y no por el mero servicio que se brinde.

Para finalizar, se reafirma de acuerdo a Caballo, 1993 “...**la conducta interpersonal se aprende y por tanto puede enseñarse y modificarse, de forma directa y sistemática, con la intención de mejorar la competencia interpersonal individual**” (citado en López, 2008); p. 18.

2.4.3.- CARACTERÍSTICAS DE LAS RELACIONES INTERPERSONALES EN EL ADULTO JOVEN

Los años de la juventud o adulto joven, de acuerdo a etapas del desarrollo, descritas por Erick Erickson abarcan el período de 20 a 40 años cuyas características principales son la de la mayor capacidad física, además que inicia el tiempo de insertarse en el mundo de la relación laboral y social, así como el establecimiento de pertenencia, siendo así que es tan importante la relación con las demás personas porque dado lo contrario se cae en el asilamiento, por lo tanto escasa o nula vivencia de las relaciones interpersonales.

El teórico humanista que da importancia a las relaciones del *yo con los otros* es Gordon W. Allport (1961) quien afirma que el estado de la personalidad ideal es la madurez y refiere **“La personalidad madura se caracteriza por un yo central (propium) bien desarrollado... Las funciones cognoscitivas son vigorosas y adecuadas para esa persona. Ésta ha desarrollado una orientación de valores hacia la vida, de forma que existe un orden de prioridades”** (citado en Dicaprio, 2006); p. 304.

La madurez conlleva un proceso progresivo, que significa que los logros que alcanza o no una persona en cada etapa de su vida no le dejan completamente satisfecha dando lugar a que esté en constante búsqueda y

con la oportunidad de estar madurando de forma progresiva. Cada una de sus metas y los valores adquiridos como la aplicación de las relaciones interpersonales, le permiten ir logrando mejor estabilidad y dirección en el desarrollo humano, lo cual es una manifestación de la salud mental. Entonces trae consigo, como dice Allport la *alegría de vivir*, un *impulso hacia adelante*, tener siempre “*algo pendiente*” ya sea a nivel social, intelectual, emocional y, por qué no, espiritual.

Además, la psicología personalista de Allport, considera que la personalidad madura se caracteriza por ser buscadora de tensiones, siempre estará caminando hacia aquello que tome forma de metas a corto y largo plazo durante su vida, incluida la importancia a la imagen que se tiene de sí mismo. Es la edad de las decisiones más prioritarias, que van desde la elección de la profesión hasta la vocación deseada para vivir la vida (matrimonio, soltería, soltería con vocación religiosa), porque las metas y los valores están muy presentes.

2.4.3.1.- Área del yo social:

El desarrollo adecuado del yo central durante esta etapa de la vida, permite establecer relaciones interpersonales, por ser buscador de tensiones, estar en continua adquisición de metas a corto y largo plazo, estar siempre dispuesta/o a realizar lo necesario para alcanzar una estabilidad en su

relación humana, cuando va hacia la otra persona a nivel familiar, escolar, laboral y comunitario con cada uno de los elementos que implica la expresión durante la relación, sobre todo como un valor presente, propio de esta edad.

2.4.3.2. - Área del yo intelectual:

A nivel intelectual el *yo* está en constantes tensiones, con la finalidad de buscar metas a corto o largo plazo, esto implica que estará en constante actualización de sus conocimientos sea de manera formal o no. Cognitivamente estará más preparado para la comprensión de las relaciones interpersonales, además de cada situación que requiera ser analizada desde dicho procesamiento de información, por la sencilla razón de que en esta etapa es *cognitivamente vigorosa/o*. Aquí se observa que la persona posee habilidades y es competente en una o más áreas de su vida por el conocimiento adquirido a nivel teórico o empírico.

2.4.3.3. - Área del yo emocional:

A nivel emocional, y por característica de la edad madura, ha alcanzado una serie de valores, y uno de ellos es el desarrollo de las relaciones interpersonales; existe la expresión de su afectividad de forma clara y precisa hacia las personas con las que tiene encuentros en diferentes contextos, además existe la presencia de la autoaceptación; se dirigirá en la aceptación

de los demás seres humanos, acepta cada una de sus emociones y aprende a vivirlas como parte de sí, además de utilizarlas para bienes constructivos. No permite que sus emociones se interpongan hasta el grado de que interfieran con otras personas negativamente.

2.4.3.4.- Área del yo espiritual:

La persona, a través de su yo espiritual toma consciencia de la importancia de la búsqueda de un amor fraternal, además ha visto la importancia de amarse a sí misma/o, cuyo logro ha sido por la relación establecida con su ser supremo (figura religiosa numinosa) y la experiencia en ese proceso de fe en el que ha confiado primeramente a través de su existencia y, enseguida, en la aceptación de dicha existencia: en su vida. Así, se ha encontrado con su propia condición humana, por tanto esto le lleva a comprender de la misma manera a los seres humanos para llegar a un estado de identidad con ellos (seres humanos espirituales) necesaria para la “relacionalidad”.

2.5.- LAS RELACIONES INTERPERSONALES COMO VALOR EN LA PERSONALIDAD DE PSICÓLOGAS Y PSICÓLOGOS

2.5.1.- ESTUDIOS DE LAS PSICÓLOGAS Y PSICÓLOGOS: VÍNCULO AFECTIVO -RELACIONES INTERPERSONALES

¿Quién es la psicóloga y el psicólogo? No podríamos hablar de relaciones interpersonales en ella y en él sin antes saber quiénes son.

La licenciada y el licenciado en psicología son una persona dedicada al estudio de la personalidad del individuo con la finalidad de comprender el comportamiento humano y apoyarle en la adaptación del mismo dentro de su entorno, siendo sus recursos profesionales la entrevista, evaluación, diagnóstico, pronóstico y tratamiento. Este puede desempeñarse en clínicas, empresas, laboratorios, escuelas, consultorios particulares, así como dedicarse a la enseñanza e investigación. Será reconocido como tal cuando la escuela que le ha dado entrenamiento avale mediante un examen profesional que está capacitado para funcionar como tal. Desde luego que esta persona presenta una congruencia en sus relaciones interpersonales en relación a la formación recibida, destacando que ésta pasa a ser un valor como parte de la personalidad que ha adquirido como psicóloga/o.

Estudios realizados en 1995 por el doctor Juan Lafarga y Hanne Lore Schluter acerca del valor de las relaciones interpersonales en el psicólogo [a través de la aplicación de encuestas preparadas por 12 especialistas en psicología y aplicadas a profesionales del área de 14 estados de la República mexicana y el Distrito Federal, y en relación a los resultados de Roger (1954); Lafarga y schluter (1993) Kelman (1956) y Maslow (1954)] concluyen que una de las características que enumeran al psicólogo de entre otras, es la expresión de sus relaciones interpersonales satisfactorias que engloban **“aspectos como ayuda, cooperación, amor a los semejantes, valores familiares, empatía, comprensión, sensibilidad, compromiso, unión y afecto”** (Lafarga y schluter 1993, citado en Groues 1996); p. 49.

Ciertos valores básicos tienen importancia para un estilo de vida mental sana, entre ellos el valor de las relaciones interpersonales como parte del desarrollo humano en toda persona, principalmente en el psicólogo, quien promueve a través del acompañamiento el desarrollo emocional de otras personas.

Es importante el cuidado del propio desarrollo psicológico, como lo menciona Groues, 1996 con base en estudios anteriores **“El mejoramiento de la salud mental incluye el desarrollo de la habilidad de relación con las personas, atendiendo a su verdadera conducta actual, la adquisición de una habilidad realista para el desempeño de roles”**; p. 7.

Resulta preciso señalar, cómo las primeras relaciones en el pequeño mundo de un bebé (niña y niño) son importantes y ante todo se derivan del vínculo afectivo establecido en la etapa de la confianza básica contra desconfianza para perpetuarse en la vida adulta.

Un estudio realizado en estados Unidos a 984 profesionales en salud mental, reflejaron como respuestas que aquellos niños que tenían falta de amor (vínculo afectivo) y de cuidados emocionales por parte de sus padres destacaron que esa era la causa principal para que éstos desarrollaran problemas emocionales posteriores, por lo cual podemos plantear hipotéticamente que aquella persona que no presenta el valor de las relaciones interpersonales hace suponer que no adquirió un vínculo seguro, por tanto no ha establecido una confianza básica, viéndose reflejado en la poca calidad de su relacionalidad o la nula expresión de relaciones interpersonales en su vida adulta. **“Para que la interacción posterior sea adecuada, es necesario que el sujeto haya desarrollado con anterioridad la seguridad que proporciona una correcta relación con la figura de apego. Una inadecuada interrelación con esta figura, que no proporcione al niño suficiente seguridad e independencia; dificultará y reducirá la interacción posterior con sus iguales y con el adulto”**, (citado en Echarri, Iriarte, Lerga, Lezaun, Del cerro y Villanueva, 1998).

Es importante señalar, que la adquisición de un vínculo inseguro en cualquiera de sus tipos no permite que la adquisición de la confianza básica se estructure para la expresión de las relaciones interpersonales entre iguales a futuro, Mickelson, Kessler y Schaver, 1997 citan así, **“una niñez caracterizada por traumas interpersonales (agresión, abuso, severa negligencia...) y por una psicopatología paterna (depresión, ansiedad... conducta antisocial...) predice relaciones interpersonales adultas disfuncionales”**, (citado en Reeve, 2007); p. 430.

George Vaillant (1977^a, 1977^b), psiquiatra de la escuela de medicina de Harvard, realizó un estudio longitudinal a 94 hombres que en 1938 estaban entre 268 estudiantes universitarios de segundo año y que fueron cuidadosamente seleccionados, en 1969 se obtuvieron las historias de su infancia en entrevistas aplicadas a sus padres. Enseguida entre 1950 y 1952, un antropólogo social aplicó entrevistas profundas en los hogares de cada una de las personas que fueron estudiadas. En 1955 se sometió a exámenes físicos, fisiológicos y psicológicos a dichos sujetos de estudio, a partir de ese tiempo los estudios se realizaron cada 2 años. Para 1967, el mismo Vaillant entrevistó a cada sujeto por lo general en su casa y usando los mismos cuestionarios para las entrevistas. En el estudio resultaron aspectos interesantes como la comparación de la niñez, los antecedentes familiares y los primeros años de los hombres que a sus 50 años se les catalogó con

mejores resultados o peores resultados. El estudio arrojó que de la mitad de las personas que en su infancia tuvieron ambientes que no les satisfacían (malos) resultaron permanecer en los 30 peores resultados, derivándose de este a **“Veintitrés de esos hombres cuya niñez había sido sombría y carente de amor, mostraban cuatro características: (1) eran incapaces de divertirse, (2) eran dependientes y desconfiados, (3) tenían una mayor probabilidad de adquirir una enfermedad mental y (4) carecían de amigos. Sin embargo, el 17% de aquellos cuyo ambiente infantil había sido pobre y estaba entre los 30 mejores resultados, indicaron que el ambiente en que vivieron en su infancia no fue el único determinante de su éxito cuando adultos”** (Citado en Rice 1997); p. 13.

2.5.2.- RELACIONES INTERPERSONALES COMPROMISO ÉTICO DE LA PSICÓLOGA Y EL PSICÓLOGO

“A principios del siglo XXI, la psicología en México, como ciencia, disciplina y profesión, ha alcanzado un gran desarrollo” Ardila (1995), (citado en Harrsch, 2005); p.112, se dice que a nivel Latinoamérica la psicología presenta gran demanda a nivel universitario por lo que una vez finalizado su proceso de entrenamiento profesional, hoy en día la psicóloga y el psicólogo cada uno es reconocido como profesional con un rol e identidad propia.

Además porque éste, considera una serie de valores y conductas encontradas en un código deontológico que le permite una actuación profesional como psicóloga/o mismas que va haciendo propias a la vez que recibe entrenamiento desde la universidad. Es importante e imprescindible que procure su propio bienestar psicoafectivo para fortalecer ese “yo” que requiere una estructura adecuada para principalmente establecer relaciones interpersonales estables en su entorno social, como acertadamente lo cita Caballo (2007) **“Las relaciones interpersonales juegan un papel fundamental no solo para progresar profesionalmente..., sino que también sirven como amortiguadores de muchos golpes proporcionados por el discurrir de la vida y como ayuda para una más pronta recuperación de muchos trastornos psicológicos”**. Además de las que establece con las personas a quienes les brindara acompañamiento psicológico. La expresión de relaciones interpersonales es una de las características de “personalidad” que todo psicólogo posee, como persona y como profesional, la cual no merece menospreciarse ni confundirse frente a la corriente psicológica de interés en el ejercicio (psicoanálisis, conductismo, humanismo, gestalt, etc.), cualquier teoría psicológica que se adquiriera y se ejercite no necesita pasar de largo la expresión de las relaciones interpersonales. Es entonces que, como lo cita Franca (1996) **“ser psicóloga/o” es, “<<ser>> una persona psicoafectivamente capaz de interaccionar sanamente con sus pacientes. A todo ese conjunto de características cognoscitivas, afectivas y sociales, así como a sus**

consiguientes maneras de proceder desde un punto de vista técnico y ético le hemos llamado el “ethos” del psicólogo”, p. 54.

2.5.3.- LAS RELACIONES INTERPERSONALES DE LA/ÉL FUTURA/O PSICÓLOGA/O COMO VALOR DESDE LA VISIÓN TERESIANA

“La persona comienza su historia... por relaciones aprendidas en su familia... Nunca puede decirse que está acabada. En su PROCESO la persona ofrece unas posibilidades y recibe otras, CREA MUNDOS RELACIONALES en torno a sí que albergan posibilidades de acción y van configurando su IDENTIDAD”, (equipo educativo de la Compañía de Santa Teresa de Jesús, 2005), p. 64.

Como se señala, y de acuerdo a la visión Teresiana, las relaciones interpersonales tienen su base en el vínculo que se establece desde la infancia con las primeras figuras protectoras en un entorno como es la familia. El grado de relaciones que el universitario manifieste, siempre albergará esperanza para continuar estructurando como parte importante de su identidad, pese a que estas sean de un grado inestable.

La relación interpersonal vista como un valor teresiano, le permite al futuro profesionalista reestructurar y transformar en sí misma/o como una

característica de su identidad no sólo como persona sino como requisito imprescindible que toda/o psicóloga/o necesita poseer como parte inherente a su “personalidad”.

Concluyendo que el establecimiento de un vínculo afectivo seguro en la primer infancia asegura, en el futuro de una persona, la manifestación de relaciones interpersonales estables con cada una de sus características como tal -las cuales fueron cimentadas con una base sólida de la confianza básica que toda persona necesita adquirir-, se tendrá la posibilidad de establecer relaciones interpersonales duraderas contenidas en un equilibrio en el que se eviten los extremos (excesiva confianza o desconfianza).

Idealmente, la/él futura/o psicóloga/o al haber adquirido en su primer infancia un vínculo afectivo seguro refleja la manifestación de relaciones interpersonales estables mismas que vive en cada espacio en el que se desenvuelve al momento de su entrenamiento como psicóloga/o sea en el salón de clases, en los lugares donde realiza sus prácticas o servicio social, o en los diferentes espacios de la universidad.

CAPÍTULO III
DISEÑO DE INVESTIGACIÓN

3.1.- HIPÓTESIS

HIPÓTESIS DE TRABAJO

Hi= La calidad del vínculo afectivo **determina** las relaciones interpersonales de la/él futura/o Psicóloga/o.

HIPÓTESIS NULA

Ho= La calidad del vínculo afectivo **no determina** las relaciones interpersonales de la/él futura/o psicóloga/o.

HIPÓTESIS ALTERNA

Ha= Las relaciones interpersonales que presenta la/él futura/o psicóloga/o es determinado por **factores externos** al vínculo afectivo.

3.2.- CONCEPTUALIZACIÓN DE VARIABLES

VARIABLE INDEPENDIENTE: Vínculo afectivo.

VARIABLES DEPENDIENTE: Relaciones interpersonales.

CONCEPTUALIZACIÓN:

VÍNCULO AFECTIVO: cualquier forma de conducta que tiene como resultado el logro o la conservación de la proximidad con otro individuo claramente identificado al que se considera mejor capacitado para enfrentarse al mundo... tener fácil acceso a un individuo conocido del que se sabe que está dispuesto a acudir en nuestra ayuda en una emergencia.

RELACIONES INTERPERSONALES: encuentros que se establecen entre individuos humanos (personas) a través de la comunicación.

3.3.- OPERACIONALIZACIÓN DE VARIABLES

VARIABLE INDEPENDIENTE:		
VÍNCULO AFECTIVO		
INDICADORES	ÍNDICE	ÍTEMS
* Adquisición del vínculo afectivo.	a) Siempre	<input checked="" type="checkbox"/> ¿La persona que te brindó cuidados durante tu infancia, se caracterizó porque estableció una relación afectiva cercana?
	b) Casi siempre	
	c) Algunas veces	
	d) Nunca	
	a) Alimentación y afecto cálido	<input checked="" type="checkbox"/> ¿Qué te brindó durante tu infancia la persona que te cuidó?
	b) Alimentación y poco afecto.	
	c) Alimentación y un trato agresivo	
	d) Poca alimentación y poco afecto	

INDICADORES	ÍNDICE	ÍTEMS
<p>⚙ Patrón de vínculo afectivo.</p>	<p>a) Siempre</p> <p>b) La mayoría de las veces</p> <p>c) En ocasiones</p> <p>d) No</p> <p>a) Siempre</p> <p>b) Casi siempre</p> <p>c) A veces</p> <p>d) Nunca</p>	<p>✓ ¿Durante tus primeros 5 años de vida jugabas de manera contenta, sonreías y establecías relaciones con personas diferentes a quien te brindo cuidados y afecto?</p> <p>✓ ¿Consideras que la persona que te brindó alimento y afecto era sensible, positiva, suave, dispuesta, tolerante?</p>

INDICADORES	ÍNDICE	ÍTEMS
	a) Sí b) Algunas veces c) A veces d) No a) Sí b) Algunas veces c) Casi nunca d) No	✓ ¿Durante tu primera infancia, cuando algo no te salía bien, volvías a intentarlo hasta que lo lograbas? ✓ ¿Durante tu infancia, tus padres te animaban de forma paciente a que intentaras nuevamente realizar algún logro no alcanzado en un primer momento?

VARIABLE DEPENDIENTE: RELACIONES INTERPERSONALES		
INDICADORES	ÍNDICE	ÍTEMS
<p>✿ Establecimiento de las relaciones interpersonales</p>	<p>a) Sí b) La mayoría de las veces c) En ocasiones d) No</p>	<p>✓ ¿Consideras que tienes habilidad para relacionarte de manera equilibrada con otras personas?</p>
<p>✿ Elementos de las relaciones interpersonales.</p>	<p>a) Sí b) La mayoría de las veces c) En ocasiones d) No</p>	<p>✓ ¿Expresas tus sentimientos (agradables y desagradables) frente a las demás personas?</p>

INDICADORES	ÍNDICE	ÍTEMS
<p>⚙ Tipo de relaciones interpersonales.</p>	<p>a) Sí b) La mayoría de las veces c) Casi nunca d) No</p>	<p>✓ ¿Consideras que tienes habilidad para escuchar a las demás personas en forma comprensiva y agradable?</p>
<p>⚙ Grado de relaciones interpersonales.</p>	<p>a) Sí b) A veces c) Casi nunca d) No</p>	<p>✓ ¿Generalmente el trato con los demás me resulta incómodo?</p>
	<p>a) Sí b) La mayoría de las veces c) En ocasiones d) No</p>	<p>✓ Cuando me relaciono con mis compañeros en el salón de clases, ¿generalmente lo hago con un sello de desconfianza?</p>

INDICADORES	ÍNDICE	ÍTEMS
<p>⚙ Relaciones interpersonales en el psicólogo.</p>	<p>a) Sí b) Algunas veces c) A veces d) No</p> <p>a) Sí b) Casi nunca c) A veces d) No</p>	<p>✓ ¿Las relaciones interpersonales son un valor importante en el rol del psicólogo?</p> <p>✓ ¿Generalmente en tus relaciones interpersonales resulta poco visible la empatía?</p>
<p>⚙ Promoción de relaciones interpersonales desde la educación de la filosofía teresiana.</p>	<p>a) No b) En ocasiones c) La mayoría de las veces d) Sí</p>	<p>✓ ¿Generalmente los valores teresianos son los que rigen tus relaciones interpersonales que estableces con las personas del CUVAQH?</p>

3.4.- METODOLOGÍA DE LA INVESTIGACIÓN

Para realizar un estudio integral, en la presente investigación se utilizó la metodología mixta, la cual incluye una relación compleja entre el paradigma cuantitativo y cualitativo. El procedimiento que se ha seguido para llegar a los resultados obtenidos, se realizó de forma sistemática, desde la revisión de la literatura por medio de diversas fuentes de información (libros editados en papel, libros electrónicos, revista científica); que han permitido la fundamentación teórica que sustenta el planteamiento de la investigación.

Clarificando la metodología, el tipo de investigación utilizado, cumple con los criterios de un estudio **transeccional** en el que la recolección de datos se realiza en un solo momento de la etapa de desarrollo de la población estudiada.

La finalidad de este estudio es la descripción de variables, analizando a la vez su incidencia e interrelación: para la fundamentación y el fortalecimiento de los resultados se realiza mediante instrumentos adecuados de análisis **correlacional**, con el firme propósito de describir relaciones entre variables: dependiente e independiente en un tiempo específico.

El estudio fue basado en una descripción de forma pura, atendiendo al interés de demostrar la relación de las variables estudiadas de acuerdo a los objetivos planteados; durante esta etapa del procedimiento investigativo se describen, analizan y presentan los resultados de una forma clara con el fin de dar a conocer las características más importantes del problema planteado.

3.5.- POBLACIÓN Y MUESTRA

La población sujeta a la aplicación de los instrumentos que sustentan la investigación son alumnas/os de la licenciatura en psicología del Centro Universitario Vasco de Quiroga de Huejutla, de los semestres: 1º, 3º, 5º, 7º, y 9º del ciclo escolar 2009/2010-1. Las edades consideradas oscilan desde los 18 hasta 30 años, en ambos sexos hombres y mujeres. Las/os universitarias/os provienen de lugares foráneos en un 60% mientras que el 40% restante pertenece al municipio de Huejutla de Reyes Hidalgo, que es una zona urbana, rural y/o indígena.

La extracción de la muestra representativa para la aplicación de los instrumentos de estudio, se obtuvo de un tamaño de universo de 153 alumnas y alumnos de la licenciatura y semestres anteriormente citados, utilizando un error máximo aceptable de 4% con una estimación de la

muestra del 30% y un nivel de confianza deseado de 90, obteniendo como resultado un tamaño de la muestra de 107. El total de encuestas aplicadas, asciende a 46 alumnos de la licenciatura en psicología distribuidas de la siguiente forma:

SEMESTRE	POBLACIÓN	PORCENTAJE
Primero	10	30%
Tercero	9	30%
Quinto	9	30%
Séptimo	9	30%
Noveno	9	30%
Total	46	30%

Sobre la cantidad total del tamaño de la muestra se extrajeron a 3 alumnos, cuyos resultados de la encuesta son del tipo de relaciones interpersonales inestables a quienes se les aplicó entrevistas abiertas cara a cara. El tipo de muestra cumple con los criterios no probabilísticos, ya que determina su participación de acuerdo a las cualidades que el investigador desea profundizar.

3.6.- TÉCNICAS E INSTRUMENTOS UTILIZADOS

Para la descripción del fenómeno estudiado y determinar el grado de correlación de las variables propuestas, se aplicaron tres instrumentos de medición. En un primer momento se aplicó una prueba piloto (ver anexo 1) a 26 personas con un total de 20 ítems en cada encuesta y posibilidades de 5 opciones de respuesta en cada pregunta, con la finalidad de minimizar las variables extrañas y estructurar adecuadamente el instrumento, los resultados se presentan de la siguiente manera:

1.- Encuesta: Está integrada por 16 ítems con 4 opciones de respuesta que registran el patrón de vínculo adquirido durante la etapa de la confianza básica contra desconfianza y el grado de relaciones interpersonales de las personas motivo estudio. Cada ítem tiene un valor de 0 a 3 puntos. El valor correlacional de cada ítem apunta desde: **0** (nunca, no, poca alimentación y poco afecto, nunca, sí). **1** (algunas veces, en ocasiones, alimentación y un trato agresivo, casi nunca, a veces, la mayoría de las veces). **2** (casi siempre, la mayoría de las veces, alimentación y poco afecto, casi nunca, en ocasiones, algunas veces, a veces). **3** (siempre, sí, alimentación y afecto cálido, no), (Ver anexo 2).

Para asignar la puntuación a los resultados de las encuestas se conforma de la siguiente manera: de 0= No se adquirió ningún tipo de vínculo además de deficientes relaciones interpersonales. De 1-30= presenta un patrón de vínculo inseguro y deficientes relaciones interpersonales. 31-48 se adquirió un patrón de vínculo seguro y actualmente relaciones interpersonales estables.

2.- Escala de Ficha Personal Global de Relaciones Interpersonales: Se rediseñó una escala de Ficha Personal de Global de Relaciones con otras Personas, obtenida de Estrada (1990), esta escala se compone de 10 reactivos. Cada reactivo tiene un valor desde 1(nula) hasta 9 (muy elevada, está siempre pendiente, es muy tolerante, los toma en cuenta, está muy dispuesto). (Ver anexo 3). Cuyas puntuaciones escalares equivalen de 10-39 (relaciones interpersonales inestables), 40-79 (relaciones interpersonales estables) y de 80-100 (relaciones interpersonales altas).

Para determinar el nivel de significancia en la correlación de las variables estudiadas se aplica la prueba de Pearson de acuerdo a la fórmula establecida.

3.- Entrevista abierta: Se han aplicado tres entrevistas abiertas en las cuales se parte de preguntas retomadas a partir de las respuestas arrojadas en las encuestas, principalmente de aquellas en las que existe contradicción, con la

finalidad de investigar a mayor profundidad la variable independiente; vinculo afectivo en su influencia hacia la variable dependiente; relaciones interpersonales.

3.7.- CRONOGRAMA

ETAPA DE INVESTIGACIÓN	2009										2010
	Abril	Mayo	Junio	Julio	Agosto	Septiembre	Oct.	Nov.	Dic.	Ene.	
CAPÍTULO I PRESENTACIÓN DEL PROBLEMA											
CAPÍTULO II MARCO TEÓRICO											
CAPÍTULO III METODOLOGÍA DE LA INVESTIGACIÓN											
CAPÍTULO IV ANÁLISIS DE RESULTADOS											
CAPÍTULO V DISCUSIÓN											
ENTREGA FINAL											

CAPÍTULO IV
ANÁLISIS DE RESULTADOS

4.1.- ANÁLISIS DE RESULTADOS POR INSTRUMENTO

CUADROS Y GRÁFICAS DE ENCUESTAS

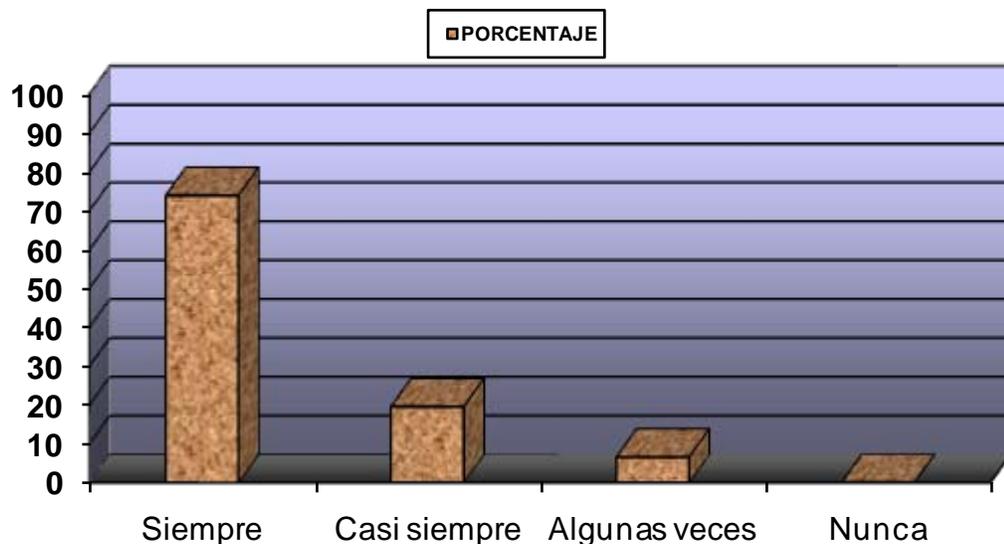
Cuadro 1

“La persona que brindó cuidados durante la infancia, se caracterizó porque estableció una relación afectiva cercana”

OPCIÓN	FRECUENCIA	PORCENTAJE
Siempre	34	73.91%
Casi siempre	9	19.5%
Algunas veces	3	6.5%
Nunca	0	0%
TOTAL	46	99.99%

Se observa que el mayor número de personas encuestadas de la Licenciatura en Psicología, en su infancia siempre obtuvieron una relación afectiva cercana de parte de la persona que les cuidó. Un menor número se percato que su relación afectiva cercana (casi siempre la recibieron) y un número estrechamente reducido recibió de quien le cuidó una relación afectiva cercana sólo algunas veces. Ningún universitario recibió una relación sin afecto y distante.

GRÁFICA 1



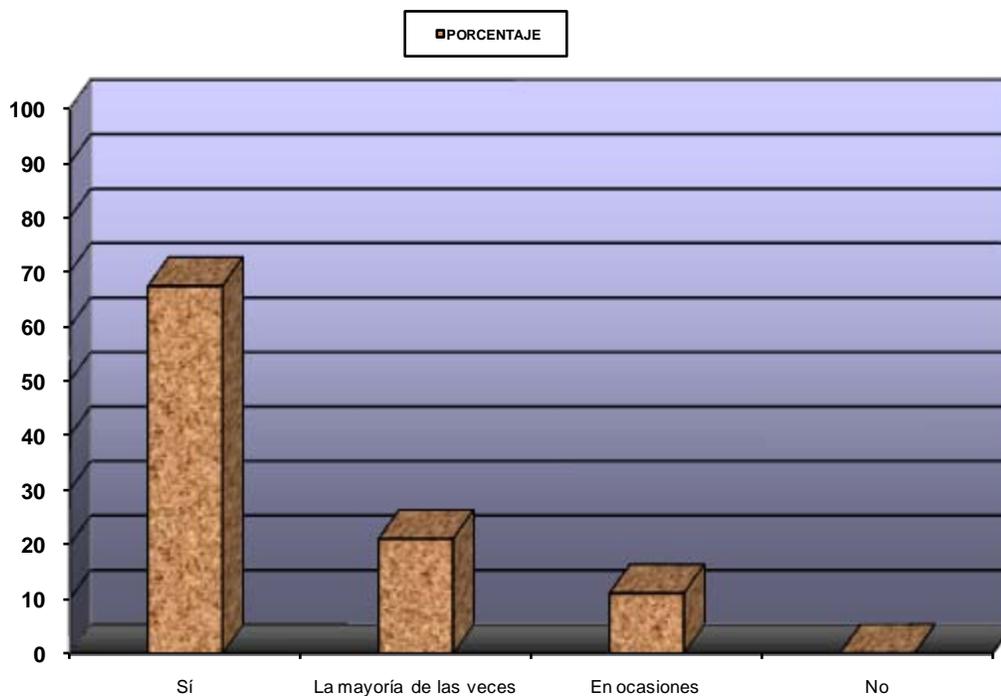
Cuadro 2

“Tienen habilidad para relacionarse de manera equilibrada con otras personas”

OPCIÓN	FRECUENCIA	PORCENTAJE
Sí	31	67.39%
La mayoría de las veces	10	21%
En ocasiones	5	11%
No	0	0%
TOTAL	46	100%

En relación a la habilidad para relacionarse de manera equilibrada con otras personas se detecta que más de la mitad de las personas encuestadas si tiene dicha habilidad. Cerca de una cuarta parte de encuestadas/os la mayoría de las veces presenta esta forma de relación. Una minoría refiere que sólo en ocasiones se relaciona hábilmente.

GRÁFICA 2

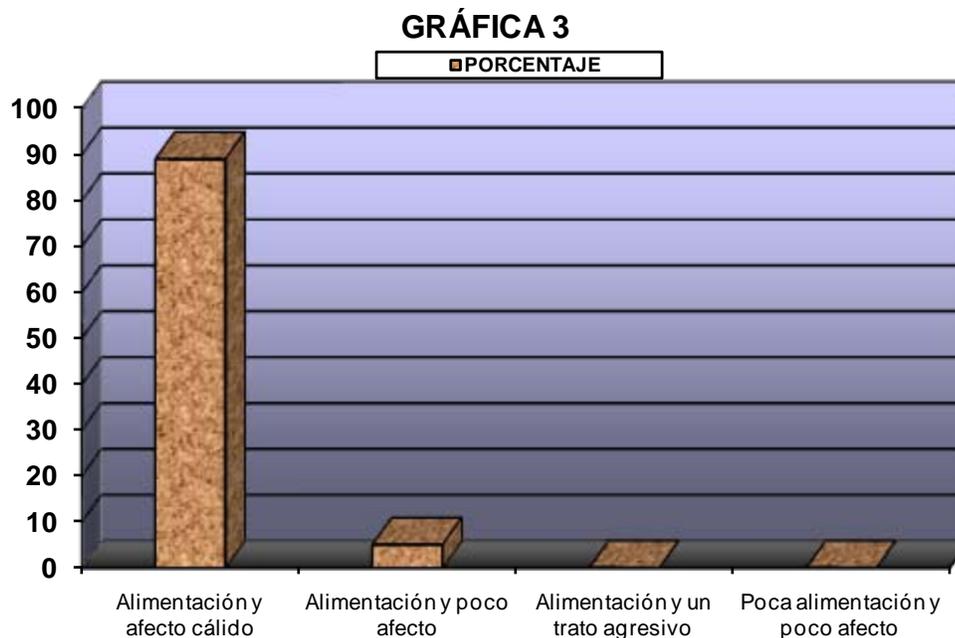


Cuadro 3

“Es lo que le brindó durante la infancia la persona que le cuidó”

OPCIÓN	FRECUENCIA	PORCENTAJE
Alimentación y afecto cálido	41	89%
Alimentación y poco afecto	5	11%
Alimentación y un trato agresivo	0	0%
Poca alimentación y poco afecto	0	0%
TOTAL	46	100%

El mayor número de alumnas/os universitarias/os indican que durante su infancia recibieron alimentación y afecto cálido de parte de la persona que le cuidó; sólo una minoría recibió poca alimentación y poco afecto. Ningún encuestado recibió en su infancia alimentación y un trato agresivo o poca alimentación y poco afecto de parte de la persona que le cuidó.



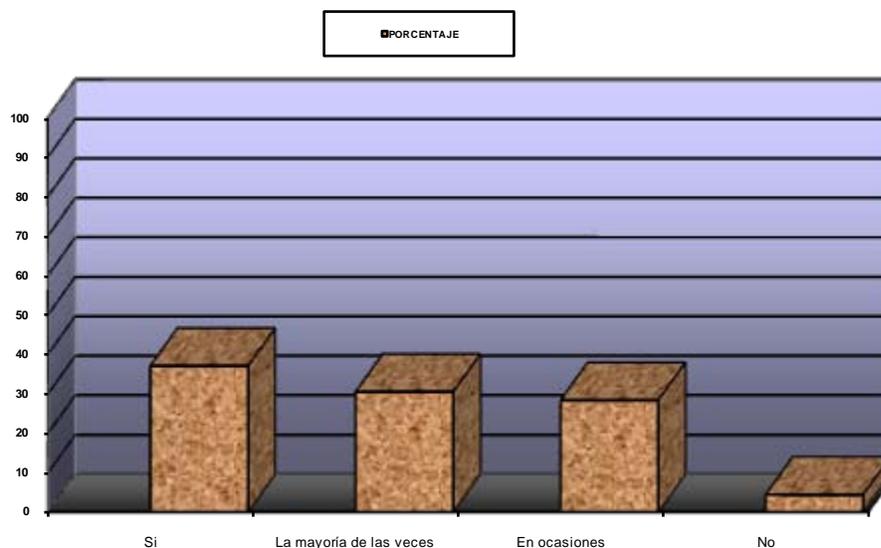
Cuadro 4

“Expresión de sentimientos agradables y desagradables frente a las demás personas”

OPCIÓN	FRECUENCIA	PORCENTAJE
Sí	17	37%
La mayoría de las veces	14	30.4%
En ocasiones	13	28.26%
No	2	4.34%
TOTAL	46	100%

Se aprecia que la mayoría de los alumnos encuestados de la Licenciatura en Psicología sí expresa sus sentimientos agradables y desagradables frente a las demás personas. Poco menos refiere que la mayoría de las veces expresa dichos sentimientos. Una cuarta parte de los encuestados refiere que en ocasiones expresa tales sentimientos y una minoría reporta que no expresa ningún tipo de sentimiento frente a las demás personas. *Observando así que más de la mitad ha presentado dificultad en la expresión de sus sentimientos en relación a las demás personas.*

GRÁFICA 4



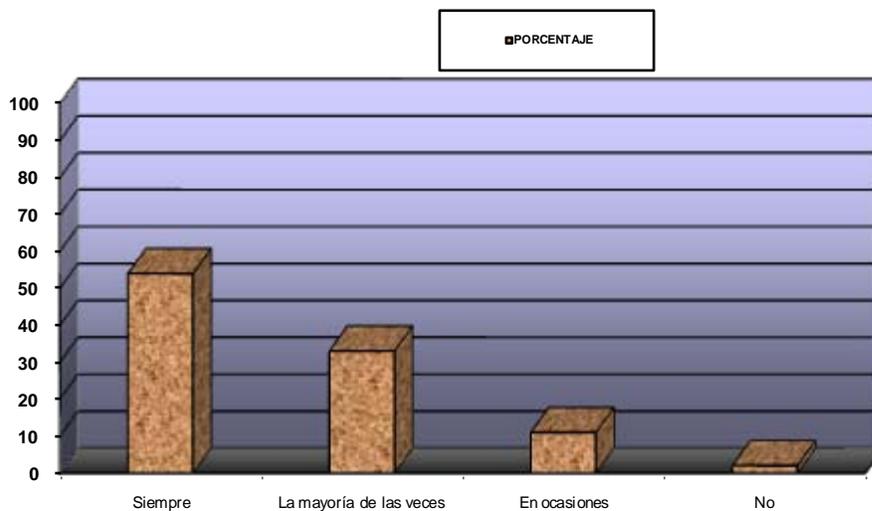
Cuadro 5

“En los primeros 5 años de vida jugaba de manera contenta, sonreía y establecía relaciones con personas diferentes a quien le brindó cuidado y afecto”

OPCIÓN	FRECUENCIA	PORCENTAJE
Siempre	25	54%
La mayoría de las veces	15	33%
En ocasiones	5	11%
No	1	2%
TOTAL	46	100%

Se observa que la mayor parte de los encuestados reconoce que durante sus primeros 5 años de vida siempre jugaba de manera contenta, sonreía y establecía relaciones con personas diferentes a quien le brindó cuidado y afecto. Poco menos de la mitad de los sujetos motivo de estudio menciona que la mayoría de las veces realizaba dichos actos y una minoría de los alumnos de la Licenciatura en psicología refiere que solo en ocasiones jugaba de manera contenta, sonreía y establecía relaciones con personas diferentes a quien le brindó cuidado y afecto en sus primeros 5 años de vida. Sólo una persona no expresó tales emociones y formas de relación.

GRÁFICA 5



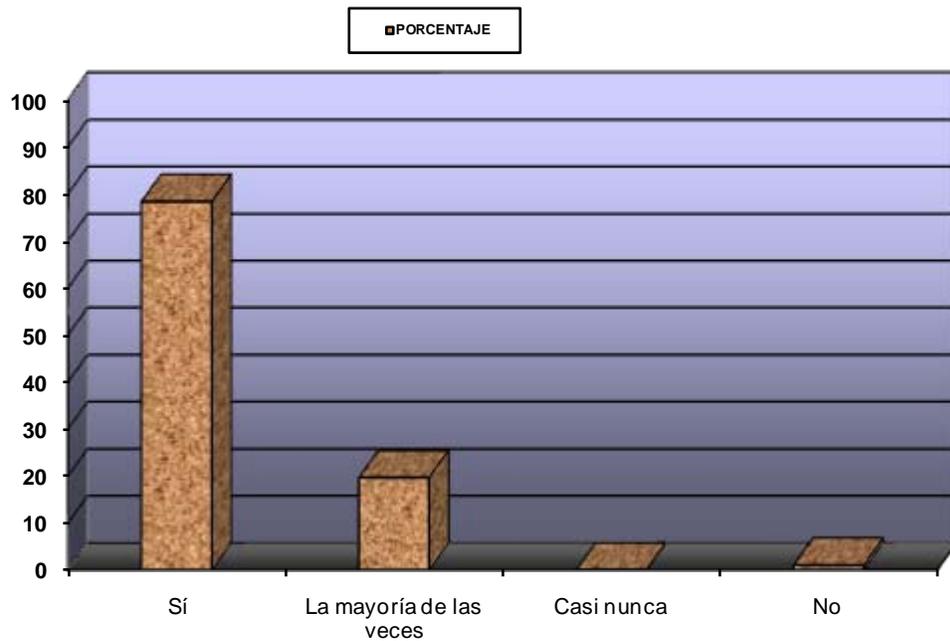
Cuadro 6

“Habilidad para escuchar a las demás personas en forma comprensiva y agradable”

OPCIÓN	FRECUENCIA	PORCENTAJE
Sí	36	78.3%
La mayoría de las veces	9	19.6%
Casi nunca	0	0%
No	1	2.1%
TOTAL	46	100%

El mayor número de alumnas/os de la Licenciatura en Psicología comenta que sí tiene habilidad para escuchar a las demás personas en forma comprensiva y agradable, una minoría la mayoría de las veces y sólo una persona no posee dicha habilidad.

GRÁFICA 6



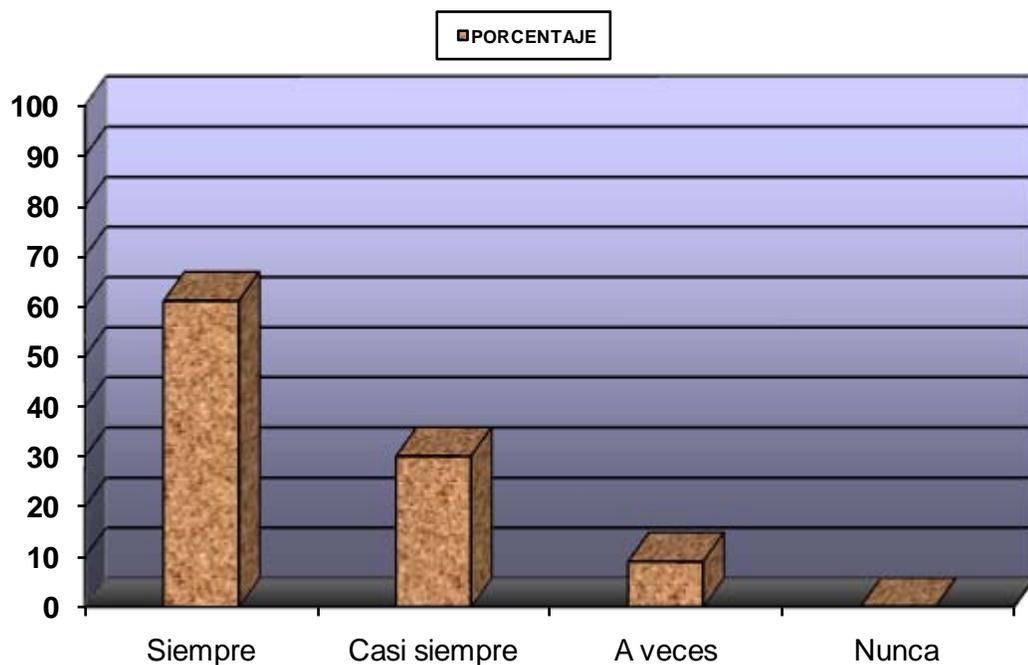
Cuadro 7

“La persona que le brindó alimento y afecto era sensible, suave, positiva, dispuesta, tolerante”

OPCIÓN	FRECUENCIA	PORCENTAJE
Siempre	28	61%
Casi siempre	14	30%
A veces	4	9%
Nunca	0	0%
TOTAL	46	100%

Se aprecia que poco más de la mitad de los sujetos encuestados refieren que la persona que le brindó alimento y afecto siempre era sensible, suave, positiva, dispuesta y tolerante, menos de la mitad expresa que casi siempre y la minoría reporta que el cuidador a veces tenía estas actitudes y expresión de sentimientos.

GRÁFICA 7



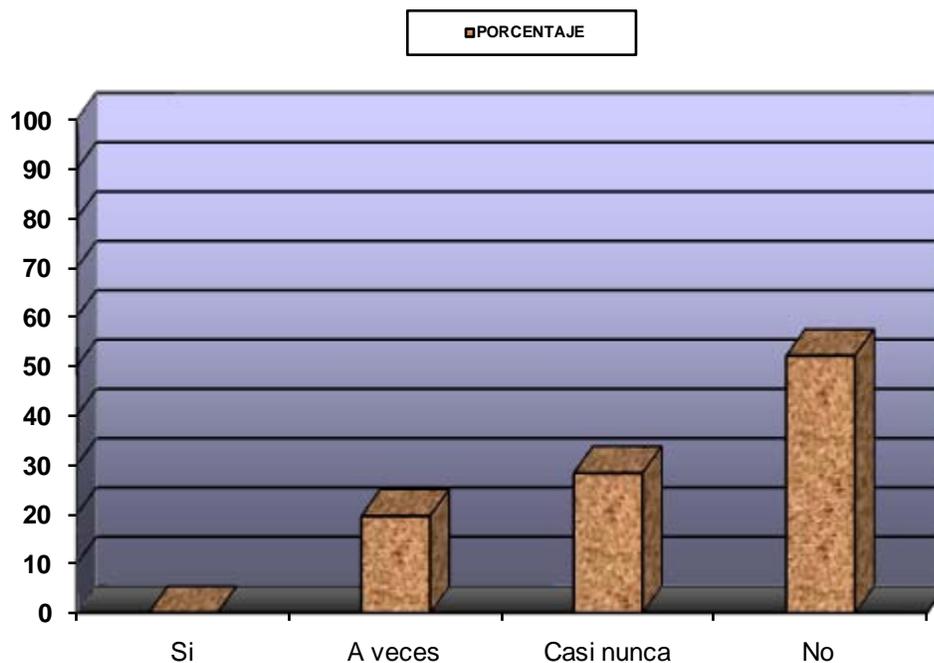
Cuadro 8

“El trato con los demás generalmente le resulta incómodo”

OPCIÓN	FRECUENCIA	PORCENTAJE
Sí	0	0%
A veces	9	19.65%
Casi nunca	13	28.3%
No	24	52.1%
TOTAL	46	100%

De acuerdo a los datos reflejados en la presente tabla se observa que la minoría de las personas encuestadas a veces el trato con los demás les resulta incómodo, una cuarta parte casi nunca experimenta esta experiencia y más de la mitad refiere que generalmente el trato con los demás no les resulta incómodo.

GRÁFICA 8



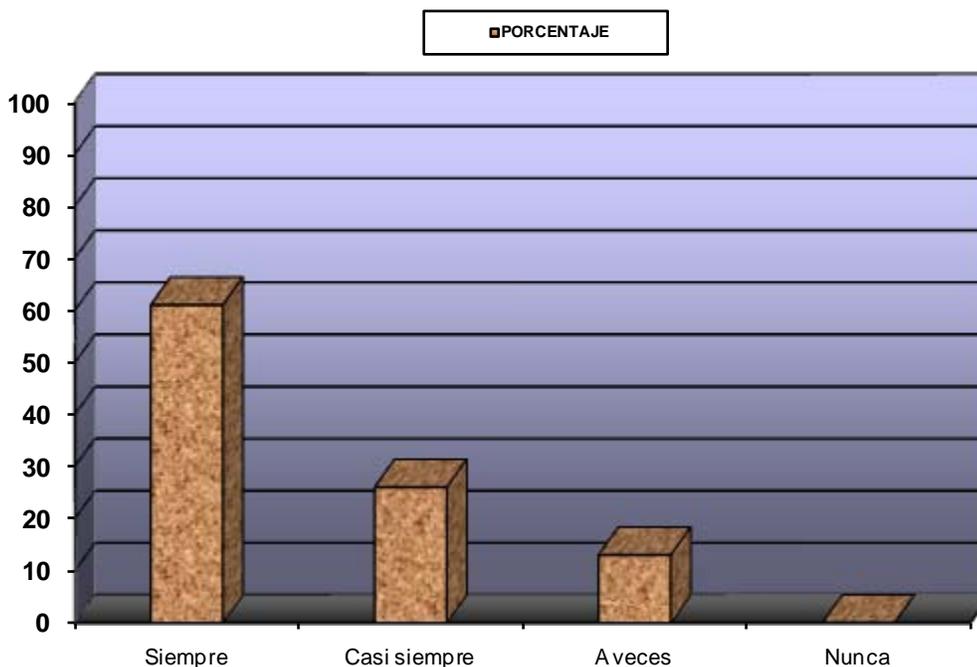
Cuadro 9

“Durante los 2 primeros años de vida recibió atención a sus demandas básicas, muestras de afecto y cuidados especiales (ser amamantado, acariciado, abrazado, protegido)”

OPCIÓN	FRECUENCIA	PORCENTAJE
Siempre	28	61%
Casi siempre	12	26%
A veces	6	13%
Nunca	0	0%
TOTAL	46	100%

A través de esta tabla, se detecta que más de la mitad de las/os alumnas/os encuestadas/os durante sus dos primeros años de vida siempre recibieron atención a sus demandas básicas, muestras de afecto, y cuidados especiales (ser amantado, acariciado, abrazado, protegido), menos de la mitad casi siempre recibieron dicha atención y una minoría a veces la recibió.

GRÁFICA 9



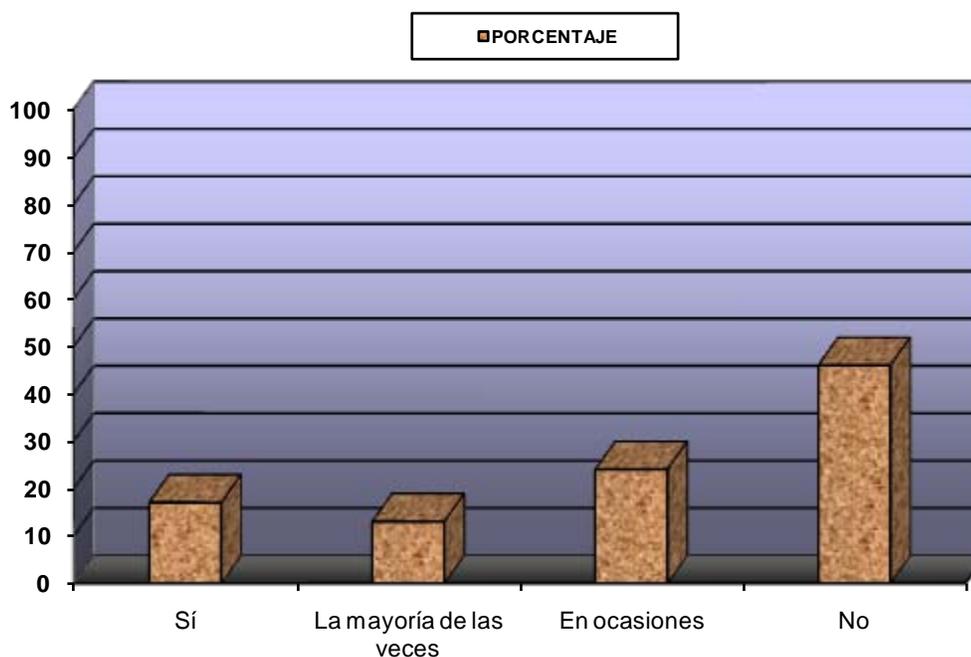
Cuadro 10

“Cuando se relaciona con sus compañeros en el salón de clases generalmente lo hace con un sello de desconfianza”

OPCIÓN	FRECUENCIA	PORCENTAJE
Sí	8	17%
La mayoría de las veces	6	13%
En ocasiones	11	24%
No	21	46%
TOTAL	46	100%

De las/os alumnas/os de la Licenciatura en Psicología que fueron encuestadas/os respecto a la forma de relacionarse con sus compañeros en el salón de clases poco menos de la mitad reporta que no lo hace con desconfianza, cerca de una cuarta parte en ocasiones desconfía, un poco menos a la cuarta parte de encuestados menciona que si se relaciona con desconfianza y la minoría refiere que la mayoría de las veces existe desconfianza al interactuar. *Así se puede decir que más de la mitad alguna vez se ha relacionado con sus compañeros con un grado de desconfianza.*

GRÁFICA 10



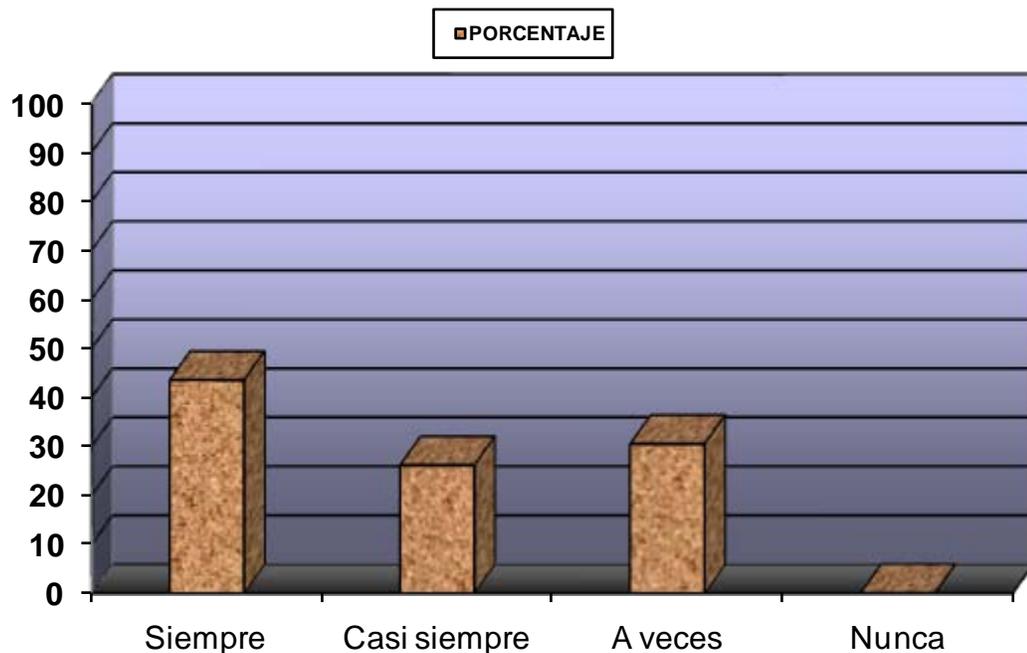
Cuadro 11

“En la infancia se atrevía a conocer lo nuevo (personas, juegos, lugares) aún no estando presente la persona con la que tenía un lazo afectivo y de protección”

OPCIÓN	FRECUENCIA	PORCENTAJE
Siempre	20	43.47%
Casi siempre	12	26.08%
A veces	14	30.45%
Nunca	0	0%
TOTAL	46	100%

De acuerdo a los sujetos encuestados poco menos de la mitad reporta que en su infancia siempre se atrevía a conocer lo nuevo (personas, juegos, lugares) aún cuando no se estuviera presente la persona con la que establecía un lazo afectivo y de protección, un poco más de la cuarta parte de sujetos en estudio refiere que a veces se arriesgaba a conocer lo nuevo y una minoría de estos casi siempre. *Entonces se puede mencionar que más de la mitad en algún momento no se atrevió a conocer lo nuevo en su ambiente durante su infancia cuando no estaba presente su figura de apego con quien tenía dicho lazo afectivo y de protección.*

GRÁFICA 11



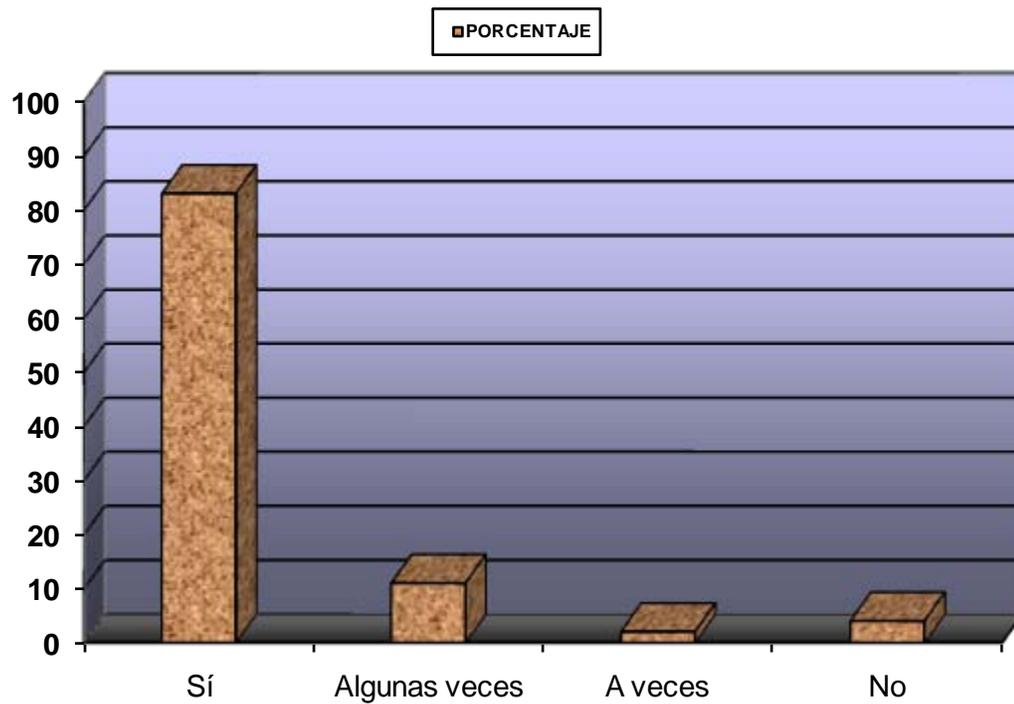
Cuadro 12

“Considera que las relaciones interpersonales son un valor importante en el rol del psicólogo”

OPCIÓN	FRECUENCIA	PORCENTAJE
Sí	38	83%
Algunas veces	5	11%
A veces	1	2%
No	2	4%
TOTAL	46	100%

En esta información recabada se visualiza que un alto porcentaje de personas encuestadas considera que las relaciones interpersonales son un valor importante en el rol del psicólogo, una mínima parte lo considera algunas veces, una minoría no lo considera así y una persona sólo a veces lo considera valioso.

GRÁFICA 12



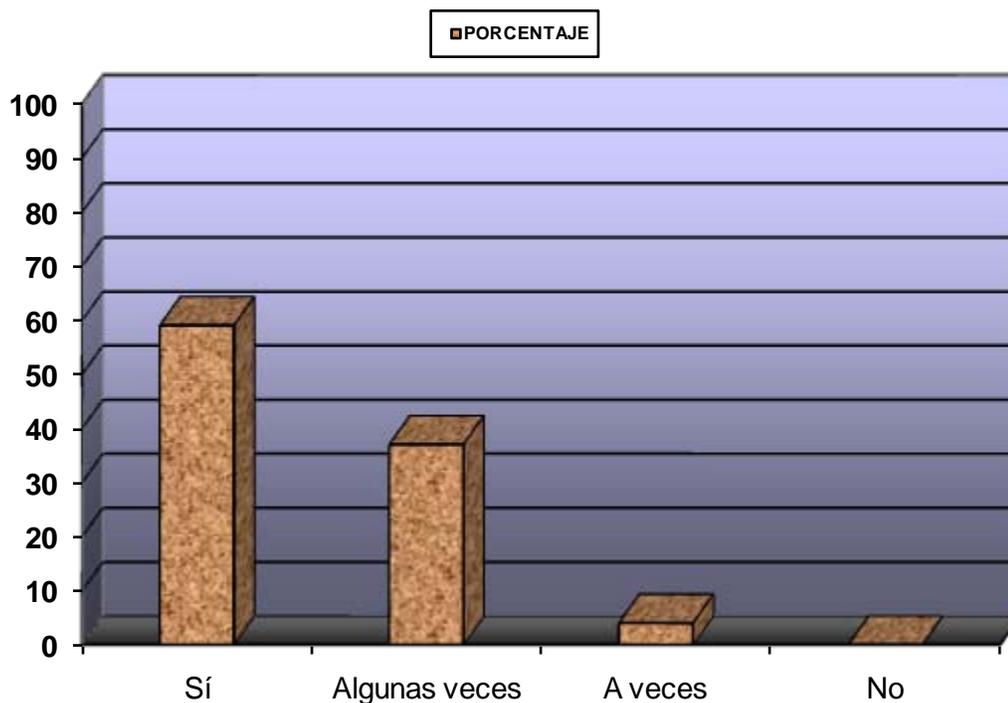
Cuadro 13

“En su primera infancia cuando algo no le salía bien, volvía a intentarlo hasta lograrlo”

OPCIÓN	FRECUENCIA	PORCENTAJE
Sí	27	59%
Algunas veces	17	37%
A veces	2	4%
No	0	0%
TOTAL	46	100%

Un número mayor a la mitad de las personas encuestadas refieren que en su primera infancia cuando algo no les salía bien, volvían a intentarlo hasta lograrlo, un número menor a la mitad reporta que algunas veces y una minoría considera que a veces.

GRÁFICA 13



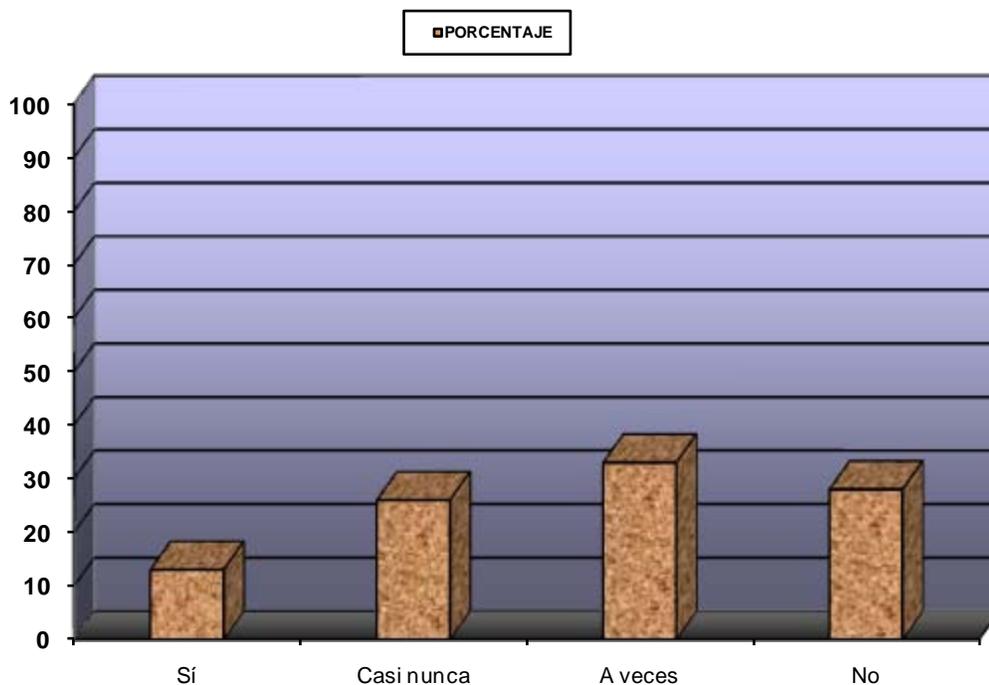
Cuadro 14

“En las relaciones interpersonales resulta poco visible la expresión de su empatía”

OPCIÓN	FRECUENCIA	PORCENTAJE
Sí	6	13%
Casi nunca	12	26%
A veces	15	33%
No	13	28%
TOTAL	46	100%

Un gran número de sujetos encuestados han referido que en sus relaciones interpersonales a veces se muestran empáticos, una cuarta parte expresa que sí son empáticos, un poco menos de la cuarta parte mencionan que casi nunca dejan ser empáticos y una minoría reporta que sí es poco visible la expresión de dicha empatía. *Es así que esta tabla refleja que más de la mitad de los encuestados no presentan en algún momento una actitud empática en sus relaciones.*

GRÁFICA 14



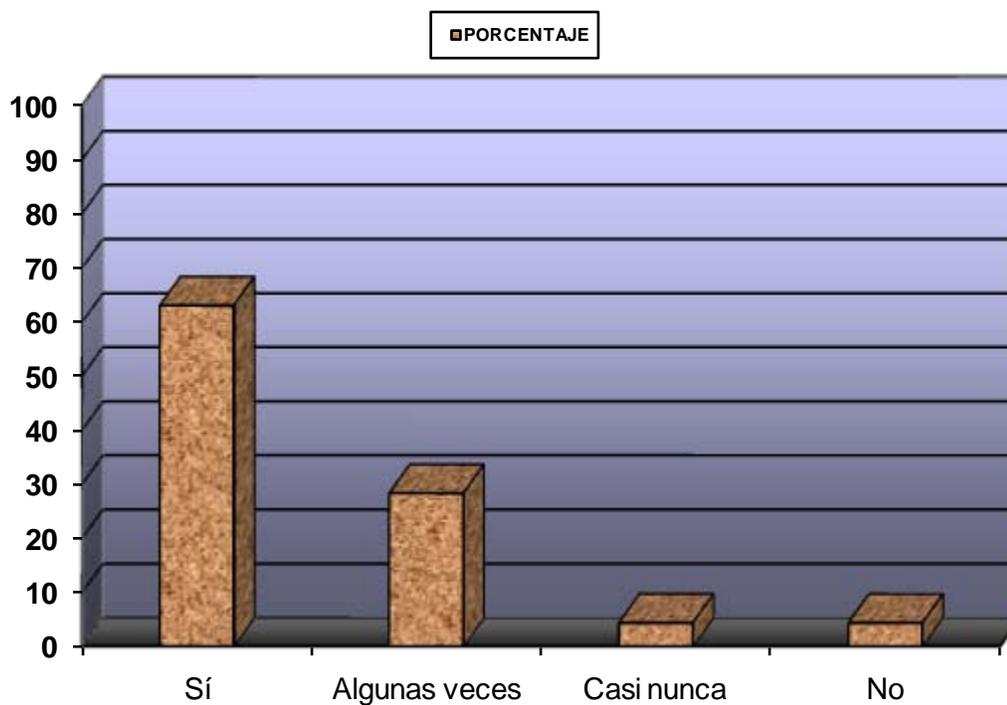
Cuadro15

“En la infancia, los padres le animaban de forma paciente a que intentara nuevamente realizar algún logro que no alcanzó en un primer momento.

OPCIÓN	FRECUENCIA	PORCENTAJE
Sí	29	63%
Algunas veces	13	28.3%
Casi nunca	2	4.35%
No	2	4.35%
TOTAL	46	100%

Se percibe que en la infancia de la mayoría de alumnas/os encuestadas/os sus padres si les animaban de forma paciente a que volviera a intentar algún logro que no habían alcanzado en un primer momento, una cuarta parte sólo algunas veces y una minoría casi nunca o nunca les animaban.

GRÁFICA 15



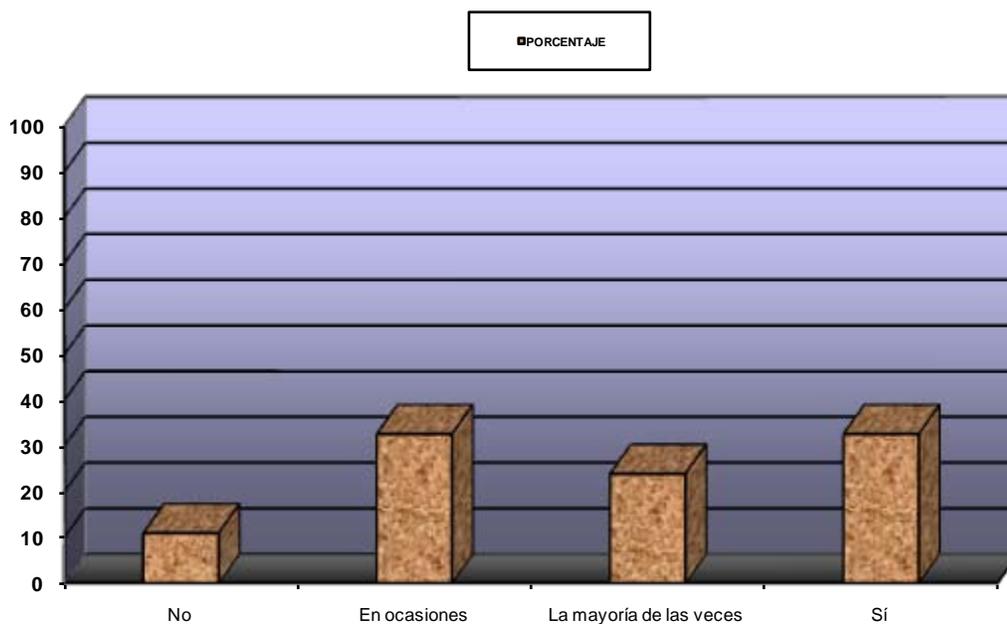
Cuadro 16

“Los valores teresianos son los que rigen sus relaciones interpersonales que establece con las personas del CUVAQH”

OPCIÓN	FRECUENCIA	PORCENTAJE
No	5	10.9%
En ocasiones	15	32.60%
La mayoría de las veces	11	23.9%
Sí	15	32.60%
TOTAL	46	100%

De las/os alumnas/os encuestadas/os en relación a que si los valores teresianos son los que rigen sus relaciones interpersonales que establecen con las personas del CUVAQH, un poco más de la cuarta parte refieren que estos **sí** rigen sus relaciones, la misma cantidad reporta que en ocasiones, menos de la cuarta parte menciona que la mayoría de las veces y una minoría ha respondido que no rigen dichas relaciones. *Es importante señalar que más de la mitad de los encuestados en algún momento los valores teresianos no han estado presentes en sus relaciones interpersonales dentro del CUVAQH.*

GRÁFICA 16



4.2.- VALIDACIÓN DE LA HIPÓTESIS POR CORRELACIÓN Y REGRESIÓN

COEFICIENTE DE CORRELACIÓN DE PEARSON

n	X	X ²	Y	Y ²	X.Y
1	24	576	23	529	552
2	14	196	18	324	252
3	21	441	19	361	399
4	23	529	18	324	414
5	24	576	24	576	576
6	22	484	19	361	418
7	20	400	21	441	420
8	22	484	19	361	418
9	18	324	20	400	360
10	11	121	15	225	165
11	20	400	19	361	380
12	15	225	13	169	195
13	23	529	17	289	391
14	21	441	18	324	378
15	22	484	18	324	396
16	21	441	16	256	336
17	19	361	14	196	266
18	22	484	14	196	308
19	17	289	10	100	170
20	22	484	17	289	374
21	20	400	17	289	340
22	16	256	16	256	256
23	22	484	17	289	374
24	22	484	23	529	506
25	22	484	15	225	330
26	21	441	17	289	357
27	21	441	20	400	420
28	17	289	18	324	306
29	21	441	19	361	399
30	21	441	18	324	378
31	24	576	15	225	360
32	17	289	19	361	323
33	21	441	17	289	357
34	9	81	13	169	117
35	18	324	18	324	324
36	23	529	12	144	276
37	19	361	12	144	228
38	22	484	22	484	484
39	24	576	24	576	576
40	23	529	19	361	437
41	21	441	19	361	399
42	20	400	21	441	420
43	23	529	21	441	483
44	19	361	21	441	399
45	21	441	18	324	378
46	18	324	20	400	360
	Σ=926	Σ=19116	Σ = 823	Σ=15177	Σ=16755

$$r = \frac{n (\Sigma X \cdot Y) - (\Sigma X) (\Sigma Y)}{\sqrt{[n (\Sigma X^2) - (\Sigma X)^2] [n (\Sigma Y^2) - (\Sigma Y)^2]}}$$

$$r = \frac{46 (16,755) - (926) (823)}{\sqrt{[46 (19,116) - (926)^2] [46 (15,177) - (823)^2]}}$$

$$r = \frac{770,730 - 762,098}{\sqrt{[879,336 - 857,476] [698,142 - 677,329]}}$$

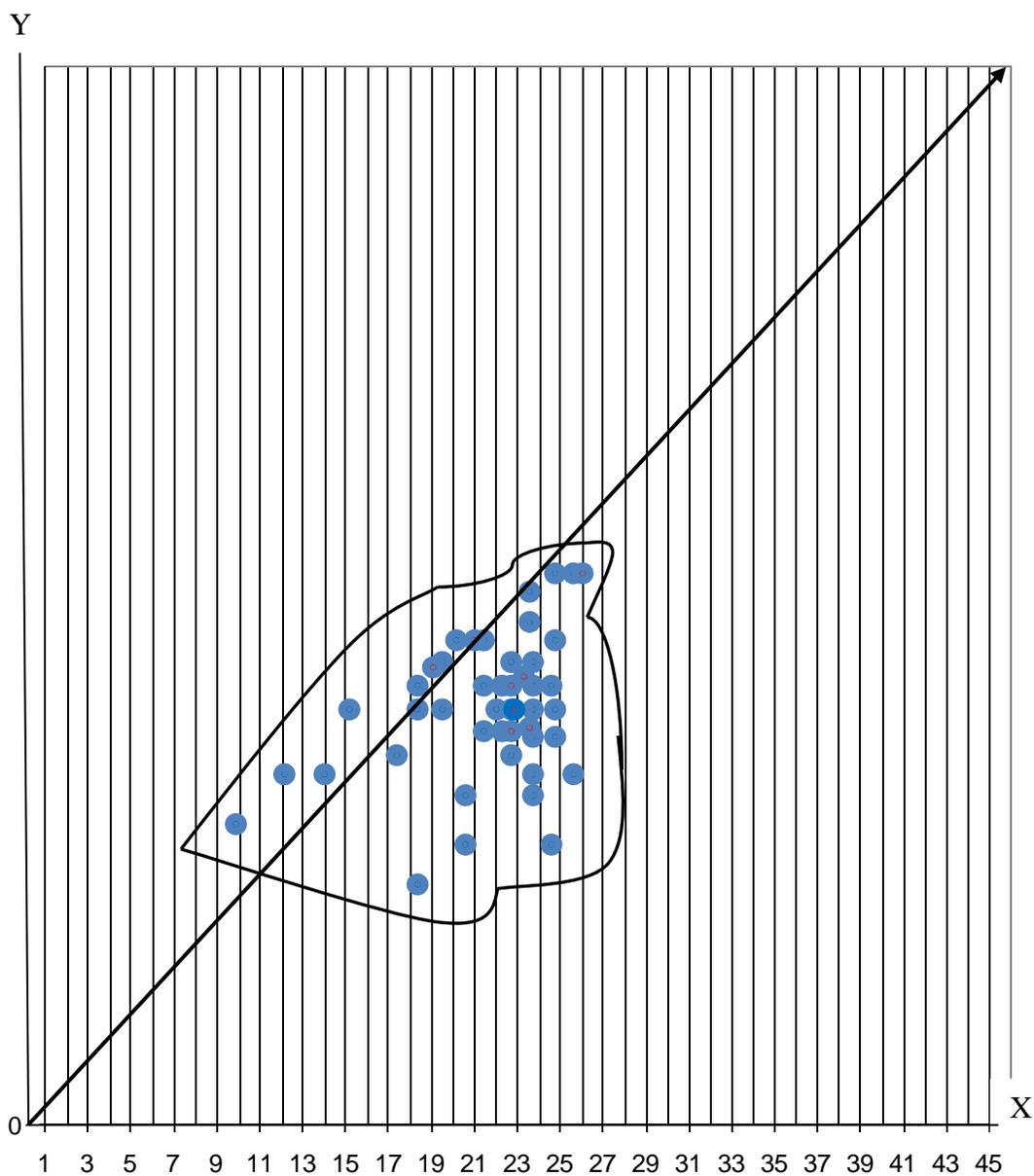
$$r = \frac{8,632}{\sqrt{[21,860] [20,813]}}$$

$$r = \frac{8,632}{\sqrt{454,972,180}}$$

$$r = \frac{8,632}{21,330.076}$$

r = 0.40 468679 Correlación positiva débil.

CORRELACIÓN Y REGRESIÓN LINEAL

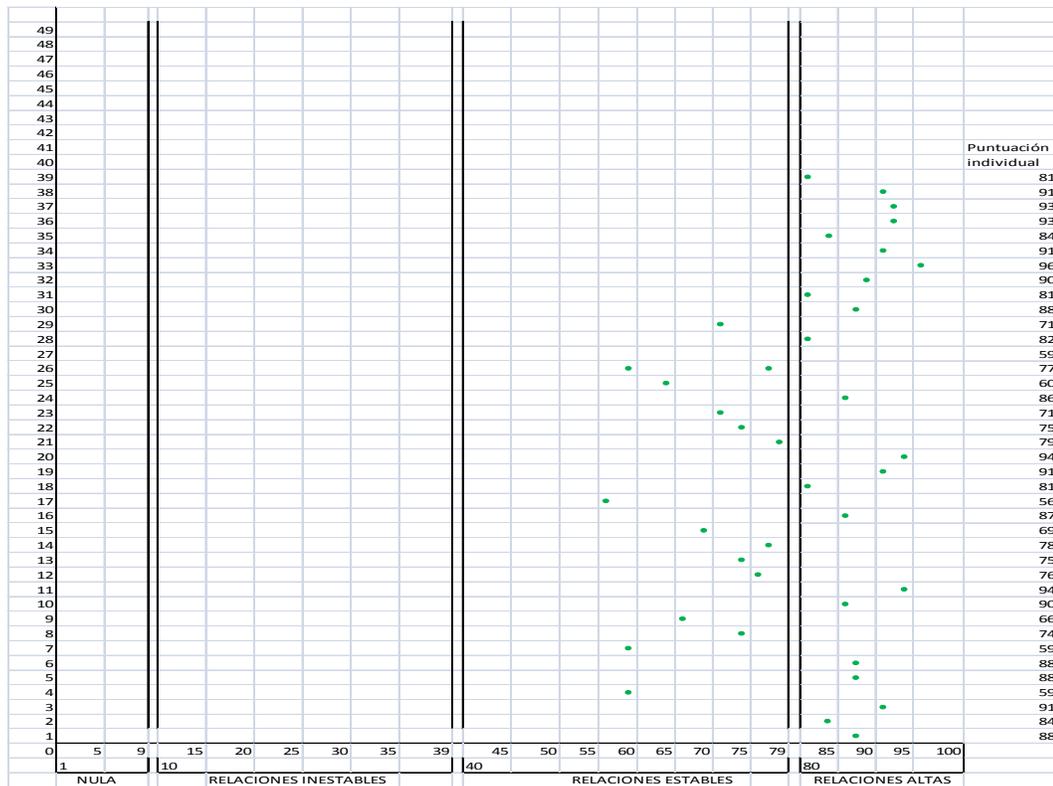


n	X	Y	Puntuación Total
1	24	23	47
2	14	18	32
3	21	19	40
4	23	18	41
5	24	24	48
6	22	19	41
7	20	21	41
8	22	19	41
9	18	20	38
10	11	15	26
11	20	19	39
12	15	13	28
13	23	17	40
14	21	18	39
15	22	18	40
16	21	16	38
17	19	14	33
18	22	14	36
19	17	10	27
20	22	17	39
21	20	17	37
22	16	16	32
23	22	17	39
24	22	23	45
25	22	15	37
26	21	17	38
27	21	20	41
28	17	18	35
29	21	19	40
30	21	18	39
31	24	15	39
32	17	19	36
33	21	17	38
34	9	13	22
35	18	18	36
36	23	12	35
37	19	12	31
38	22	22	44
39	24	24	48
40	23	19	42
41	21	19	40
42	20	21	41
43	23	21	44
44	19	21	40
45	21	18	39
46	18	20	38
	926	823	

De acuerdo a las puntuaciones obtenidas del tamaño total de la muestra representativa de 46 alumnas/os a quienes se les aplicó la encuesta para medir la correlación de variables, se detecta que la mayoría de encuestados

(91.30%) obtienen puntuaciones de 31 a 48 cuyo resultado indica que adquirieron un patrón de vínculo seguro y actualmente presentan relaciones interpersonales estables. Una minoría de los sujetos investigados obtuvieron puntuaciones de 1 a 30 lo cual demuestra que en la infancia adquirieron un patrón de vínculo inseguro por lo tanto actualmente viven deficientes relaciones interpersonales.

ESCALA DE MEDICIÓN DE FICHA PERSONAL DE RELACIONES INTERPERSONALES



En relación a la aplicación de la escala, se observa que la mayoría de personas refleja un grado de relaciones interpersonales altas, y una menor cantidad se establece en un rango estable.

4.3.- REPORTE Y ANÁLISIS DE ENTREVISTAS

Con la finalidad de corroborar acerca de los factores que influyen en las relaciones interpersonales, dado que el resultado obtenido de encuestas aplicadas resultó una *correlación positiva*, se realizaron entrevistas (3 alumnos) de forma abierta considerando una muestra no probabilística, cumpliendo con el paradigma mixto y, de acuerdo a datos arrojados por éstas, se detecta que en su infancia establecieron un vínculo afectivo seguro y actualmente viven relaciones interpersonales estables, de acuerdo a datos de las encuestas.

Entrevista 1

Entrevistado: 1

Edad: 24 años

Sexo: Masculino

Licenciatura: 9º. Semestre de psicología

Pertenece a una familia con una figura vincular (la madre), un hermano y su abuela materna. Se inició la entrevista considerando que el sujeto reportó en

la encuesta aplicada con anterioridad, *“que la persona que le brindó cuidados durante su infancia siempre se caracterizó porque estableció una relación afectiva cercana”*; sin embargo, en otra de las preguntas del mismo instrumento aplicado, refiere que casi siempre la persona que le brindó alimento y afecto era sensible, positiva, suave, dispuesta y tolerante; siendo así que al confrontar dichas respuestas existe cierta contradicción que en un mínimo grado pudiera haber alteración en los resultados.

Asimismo, partiendo de esta información, durante la entrevista esta persona reportó lo siguiente: “Durante su infancia sabe que con frecuencia era internada en el hospital por situaciones de salud, además de que momentos de su infancia a nivel físico fueron dolorosos porque padeció accidentes debido a que no medía peligros. Además, en su infancia recuerda que se quedaba solo en casa con su hermano porque su madre trabajaba. Así también salía de casa solo. Su figura vincular se mostraba sensible en algunos tratos hacia él, la recuerda festejándole su cumpleaños, sin embargo existieron momentos en los que lo golpeaba descargando todo su coraje en éste, además de que era influenciada por su mamá para proceder frente a él como una forma de corrección.

En su infancia en algún momento quedó bajo el cuidado de una tía quien en alguna ocasión le tiró accidentalmente. Refirió que en un inicio cuando no

conoce a las personas siempre se muestra desconfiado, es entonces que primero conoce a las demás personas para posteriormente confiar”.

Considerando cada una de las situaciones personales del sujeto entrevistado, se concluye que actualmente presenta un grado de desconfianza en sus relaciones interpersonales (respuesta arrojada en su encuesta) debido a que en su infancia se estableció un vínculo inseguro ambivalente por la interacción confusa de su madre. Puntualizando así que la confianza y seguridad se tornaron desorientada y hoy en día, en sus relaciones, prefiere inicialmente mostrar desconfianza para finalmente confiar y no caer en extremos como el de no confiar en nadie o confiar demasiado frente a situaciones que lo expongan.

Entrevista 2

Entrevistada: 2

Edad: 24 años

Sexo: Femenino

Licenciatura: 7º. Semestre de psicología

Con fundamentación en resultados arrojados de la encuesta antes aplicada, en la que refleja que en sus relaciones interpersonales sólo en ocasiones expresa sus sentimientos (agradables y desagradables), además considera que no tiene habilidad para relacionarse con las demás personas en forma

comprensiva y agradable, así como el relacionarse con sus compañeros en el salón de clase lo hace con un sello de desconfianza. Se aplica entrevista a esta alumna en la cual resulta que: ella sí expresa sus sentimientos hacia los compañeros de su grupo, sin embargo ellos no dan pauta para confiar debido a comentarios que han hecho con prejuicios (desconcertada comenta que no entiende por qué dichos prejuicios en sus compañeros que están estudiando la licenciatura en psicología). En otro momento de la entrevista ha referido que en algún momento en sus relaciones interpersonales no externó totalmente sus sentimientos y que sí se generó la desconfianza con su grupo por el prejuicio de sus compañeros, notándose que las relaciones interpersonales podrían resultar desfavorables para ella por la falta de comunicación de sus compañeros hacia ella y por la desconfianza que existe en la alumna para expresarse libremente. *Se concluye que sus relaciones interpersonales se ven afectadas por la falta de seguridad en ella misma, una autoestima poco firme y la falta de confianza para establecer vínculos estables en la relación con los demás.*

Entrevista 3

Entrevistada: 3

Edad: 19 años

Sexo: Femenino

Licenciatura: 5º. Semestre de psicología.

Con base en algunas interrogantes de la encuesta aplicada acerca de las relaciones interpersonales la entrevistada reporta que durante sus primeros 5 años de vida sólo en ocasiones jugaba de manera contenta, sonreía y establecía relaciones con personas diferentes a quien le brindó cuidados, además durante su infancia sólo a veces se atrevía a conocer lo nuevo (personas, juegos, lugares) aún no estando presente la persona con la que tenía un lazo afectivo y de protección. Refiere, además, que cuando se relaciona con sus compañeros en el salón de clase en ocasiones lo hace con un sello de desconfianza y la mayoría de las veces expresa sus sentimientos (agradables y desagradables) frente a las demás personas; así estas respuestas que resultaron de la encuesta anteriormente aplicada se consideraron para iniciar la entrevista abierta, en la cual la universitaria reporta que de bebé fue cuidada por su figura vincular (su madre), sin embargo recuerda que su mamá trabajaba por lo tanto no estaba más tiempo con ella, lo que la hacía sentirse sola y por tanto insegura. Recuerda que siempre tenía miedo de que le fuera a pasar algo (tener algún daño en su persona), además de que su mamá le decía que podría pasarle algo, lo cual aumentaba su inseguridad desde pequeña. Describe que no había confianza hacia los niños, tenía miedo de relacionarse. Recuerda que no sentía ganas de querer relacionarse con ellos (niñas y niños), además de ser tímida y seria.

Actualmente, en algunas ocasiones ha sentido dificultad para relacionarse con las demás personas. Ella busca relacionarse con sus compañeros de salón u otras personas, sólo que si no tiene respuesta de éstos para querer entablar nuevas relaciones, piensa que son ellos los que no quieren relacionarse con ella. Además no insiste en relaciones porque no tiene ganas de ser empática y si mostrara dicha empatía dependería de la persona de la cual se trate, en este caso sólo lo hace con personas que son serias, que tienen problemas serios o que son personas que dicen la verdad y que no son conflictivas. Las personas que son humildes (sencillas, calladas y que no inventan situaciones para hacer quedar mal a los demás) son las que le generan confianza y con estas sí logra establecer más relación interpersonal.

Menciona que han existido momentos en que no quiere expresar sus sentimientos a sus compañeros, así como no decirles lo que en realidad piensa, sucediendo esto porque no tiene confianza, le da pena, porque no está segura de sus sentimientos y por ser insegura. Sin embargo, ella actualmente considera sus relaciones interpersonales “normales”.

En conclusión, se trata de una persona que se ve limitada para vivir sus relaciones interpersonales por falta de confianza en sí misma y en los demás, además por presentar ideas erróneas acerca del resto de las personas, lo cual sólo le conduce a cerrarse y hacer prejuicios en sus relaciones aumentando así su inseguridad y desconfianza en ella misma y una notable

baja autoestima. En su infancia ha establecido un patrón de vínculo desorganizado, que se caracteriza porque aprendió a percibir a su figura como alguien que tiene mucho miedo el cual era transmitido hacia ella durante su infancia cada vez que la ponían sobre alerta de que “algo le podría pasar” sin mayor explicación activando así ideas fantasiosas y prejuiciadas para el establecimiento de sus relaciones, a la vez aumentado su inseguridad y falta de confianza en sí misma y en los demás.

4.4.- ANÁLISIS CRÍTICO A PARTIR DEL PROCESO DE TRIANGULACIÓN (MIXTO)

Considerando los resultados cualitativos y cuantitativos obtenidos de las encuestas para el análisis correspondiente e integrando las partes de cada uno se observa que el mayor número de personas encuestadas presentó una figura de apego con calidad (persona que le cuidó) quien le brindó durante sus dos primeros años de vida atención a sus demandas básicas (alimentación), estableciendo una relación afectiva cercana caracterizada por calidez y cuidados especiales (ser amantado, acariciado, abrazado, protegido) además de ser una figura vincular sensible, suave, positiva, dispuesta, tolerante; sin embargo, aún siendo una figura de apego con calidad, menos de la mitad de los encuestados se atrevía a conocer lo nuevo (personas, juegos, lugares) cuando ésta no se encontraba presente debido a

que en el infante se estaba consolidando su vínculo afectivo a través de la activación del mismo tomando una de las tres características para la adquisición de éste, como es la *búsqueda de la proximidad* el cual es un medio del niño para permanecer dentro del radio de alcance protectorio de sus padres. No obstante, más de la mitad de los encuestados refiere que durante sus primeros 5 años de vida jugaba de manera contenta, sonreía y establecía relaciones que consolidan *el efecto de una base segura* muy necesaria para el establecimiento del vínculo afectivo misma que fue fortaleciéndose por la actitud paciente de los cuidadores la cual se refleja en que los encuestados (más de la mitad) mencionan que sus padres les animaban de forma paciente a que intentaran nuevamente realizar algún logro que en un primer momento no habían alcanzado y de acuerdo a *Erickson* esta actitud de los padres es la que genera la confianza básica siendo así que el mayor número de sujetos motivo de estudio reportan que en su infancia cuando algo no les salía bien en un primer momento volvían a intentarlo hasta lograr su objetivo como resultado de la adquisición de su confianza. De acuerdo a puntuaciones individuales obtenidas de las encuestas se observa que el mayor número de sujetos obtiene puntuaciones de 31 a 48, y una vez interpretadas, indican que adquirieron un patrón de vínculo seguro y actualmente viven relaciones interpersonales estables mientras que una minoría califica puntuaciones de 22 a 28 las cuales señalan que quienes caen en este rango de datos adquirieron un vínculo inseguro y actualmente tienen relaciones interpersonales inestables.

Sin embargo, en consideración a los resultados obtenidos de acuerdo al coeficiente de correlación de Pearson, se refleja que existe una correlación Positiva Débil entre las variables Independiente y Dependiente, existiendo la posibilidad de que estén presentes otros factores que influyen en la adquisición de las relaciones interpersonales sin descartar que el vínculo afectivo influya en la confianza para el establecimiento de relaciones interpersonales estables.

Considerando los resultados de la aplicación de la Escala de Ficha Personal de Relaciones Interpersonales se ha encontrado que el mayor número de sujetos evaluados se encuentra en una escala de 80-100, lo cual indica que se trata de sujetos con relaciones interpersonales altas, el menor número de personas que están consideradas en el estudio arrojaron puntuaciones del rango 40-79 siendo éste el que indica relaciones interpersonales estables y ninguna persona reporta sus relaciones interpersonales inestables.

En relación a resultados obtenidos acerca del grado de relaciones interpersonales en universitarias/os de la Licenciatura en psicología, éstos indican que más de la mitad del número de personas encuestadas consideran que las relaciones interpersonales son un valor importante en el rol del psicólogo y, actualmente, en algún momento del tiempo que han estado recibiendo entrenamiento los valores teresianos son los que han

regido dichas relaciones principalmente con personas del CUVAQH. Además tienen habilidad para relacionarse de manera equilibrada con otras personas así como escucharles en forma comprensiva y agradable, no resultándoles incómodo dicho trato. Sin embargo se ha hecho notorio que reporten que alguna vez hayan mostrado una actitud poco empática en sus relaciones interpersonales, además de relacionarse en algún momento con desconfianza frente a sus compañeros en el salón de clase y siendo menos de la mitad quienes se relacionan sin desconfianza. Así, estos mismos resultados reflejan que ellas/ellos, en sus relaciones interpersonales alguna vez no expresan sus sentimientos agradables y desagradables frente a las demás personas, siendo una menor cantidad la de quienes sí se expresan. Además, resulta importante considerar que estas encuestas señalan que la mayoría de estas personas adquirieron en su infancia un vínculo seguro.

Profundizando en el análisis de la investigación, en consideración a entrevistas personales aplicadas (independientemente de que en las encuestas realizadas se obtiene que las/os universitarias/os en su infancia adquirieron un vínculo afectivo seguro y actualmente viven relaciones interpersonales estables), se destaca que las tres personas adquirieron alguno de los patrones de vínculo inseguro: ambivalente o resistente, y desorganizado, el cual influye ante la presencia de relaciones interpersonales inestables. Además, una de las entrevistadas presenta relaciones interpersonales inestables debido a que su infancia se ha visto marcada por

un patrón de vínculo inseguro y a la vez deriva falta de establecimiento en su confianza básica. Factores externos al tipo de vínculo adquirido en la infancia que han influido en sus relaciones interpersonales son, **baja autoestima, falta de habilidades sociales** (comunicación y asertividad), **desconfianza en los demás, carencia de autoconfianza en sí misma, inseguridad, desconocimiento y manejo inadecuado de sus sentimientos, no expresión de empatía**, es decir no comprende cómo piensan y sienten las demás personas.

4.5.- ACEPTACIÓN O RECHAZO DE HIPÓTESIS

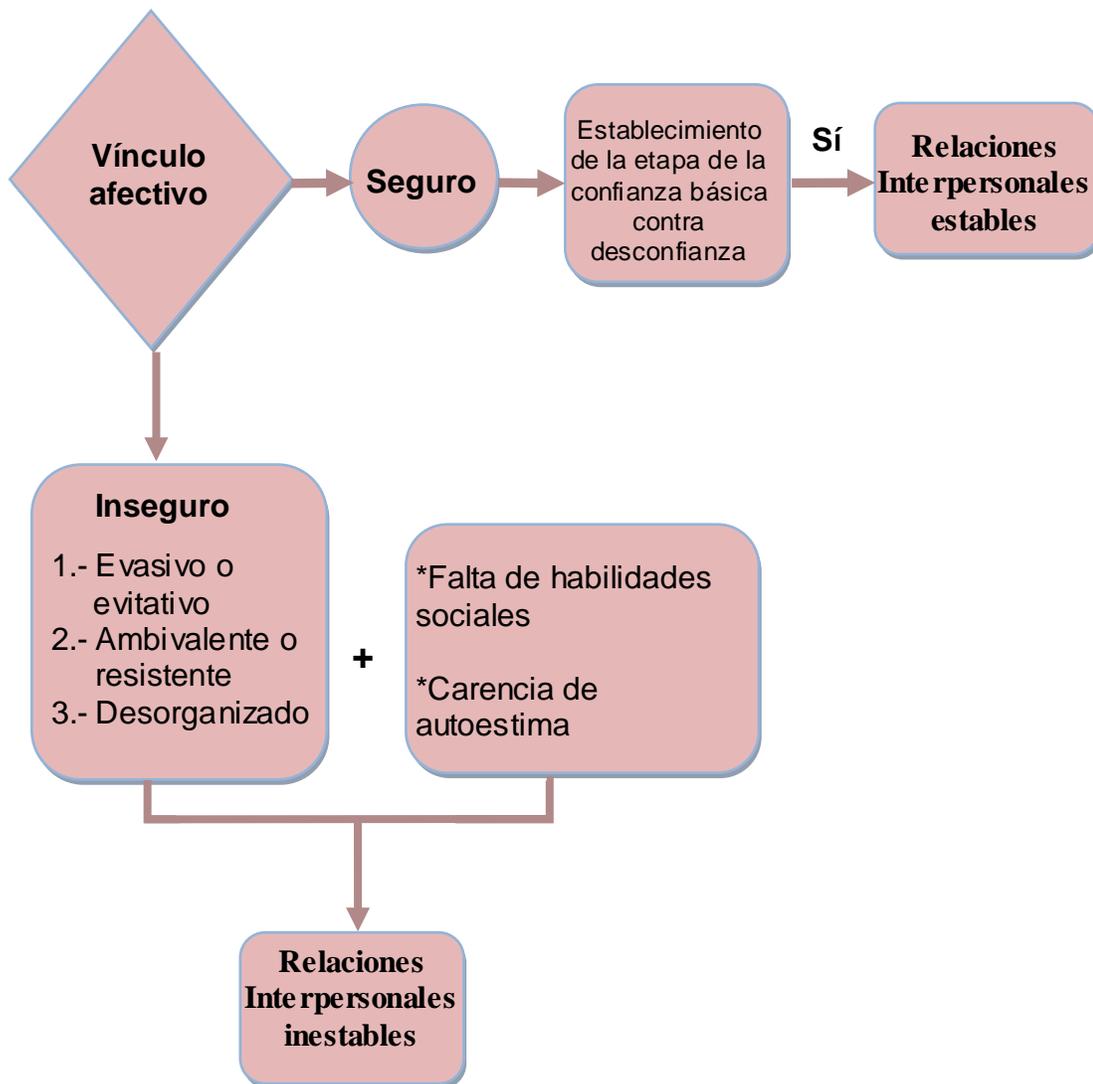
Una vez analizados los resultados anteriores y de acuerdo a la revisión de la hipótesis planteada se han considerado varios puntos de referencia en la presente investigación, concluyendo así que se aprueba la hipótesis delimitada en la actual investigación, que se cita:

“La calidad del vínculo afectivo determina las relaciones interpersonales de la/él futura/o Psicóloga/o”.

Sin embargo considerando como resultado una correlación positiva débil entre las variables, la aplicación de entrevistas individuales ha permitido indagar y sustentar dicha la hipótesis, derivando además que las relaciones

interpersonales inestables que presenta la universitaria y él universitaria son determinadas además por **factores externos como el nulo aprendizaje de habilidades sociales, carencia de autoestima y no existencia de empatía.**

4.6.- EXPLICACIÓN Y TEORÍA



Sustentando estos resultados con estudios científicos, universitarias y universitarios que actualmente viven relaciones interpersonales estables, en su infancia se vieron favorecidos por la presencia de un vínculo afectivo seguro.

Quienes presentan relaciones interpersonales inestables adquirieron un patrón de vínculo inseguro (ambivalente o resistente, evasivo o evitativo, desorganizado) y a la vez han influido factores como la falta de habilidades sociales (comunicación y asertividad), **baja autoestima**, la cual se caracteriza por la presencia de desconfianza en los demás, carencia de confianza en sí misma/o, e inseguridad. Considerando además la **falta de empatía** la cual se presenta por ser el resultado de la vivencia de repetidas separaciones en la infancia entre el bebé y su figura vincular.

De acuerdo a la teoría de Bowlby y a los resultados obtenidos; sí un bebe adquiere un vínculo afectivo seguro, éste en la edad adulta experimentara relaciones interpersonales satisfactorias, visualizando un futuro con esperanza y que además al estar en un mundo de relación con los demás es una experiencia que le da sentido a su existencia, sea desde las relaciones interpersonales primarias o secundarias,

Sin embargo, si el joven adulto de 18 a 30 años vive relaciones interpersonales inestables por que en su infancia adquirió un patrón de

vínculo afectivo inseguro y (de acuerdo a la teoría de Erickson, confianza básica contra desconfianza) cita que ante la falta de estructura en esta etapa es posible hacer ajustes necesarios, que por lo tanto es importante superar aquellas necesidades no satisfechas en la primer infancia y así se reajuste esa confianza para que exista un sentido de esperanza y ser una persona segura en sí misma reflejada en la existencia de autoestima suficiente que a la vez le permita experimentar empatía consigo misma y con las/os demás, incluyendo un entrenamiento en habilidades sociales que restauren y transformen la vivencia de sus relaciones interpersonales en estables y de esta manera se consolide como un valor en su personalidad y como parte de la salud mental que requiere para ejercer en el campo de la psicología.

CAPÍTULO V
SUGERENCIAS Y CONCLUSIONES

5.1.- SUGERENCIAS

⇒ A nivel institucional, desde el departamento de formación universitaria, como uno de los servicios que ofrece la universidad y el derecho que adquieren como alumnos de nuevo ingreso al formar parte de esta; con base a resultados de la investigación, se sugiere que este departamento, en la atención que ofrece desde el área de atención psicológica considere en entrevistas de inicio la vivencia de relaciones interpersonales guiadas hacia la verificación del tipo de vínculo afectivo adquirido en la infancia y el grado de habilidades sociales que poseen los alumnos de la licenciatura en psicología, para dar paso a la atención individual y/o grupal en la ejercitación de habilidades sociales; para que el entrenamiento recibido con calidad a nivel académico se complemente con el crecimiento de las áreas: personal, emocional, social y espiritual como parte de la ética de psicólogas y psicólogos formados en el CUVAQH.

⇒ Además, desde el Centro de Servicio Social y Desarrollo de la comunidad (CSSDC) por medio de un programa de monitoreo, se acompañe de forma cercana la experiencia de universitarias y universitarios que están en la etapa del Servicio Social. Es decir, que específicamente una titular o un titular con perfil en psicología asista al

grupo de prestadores de Servicio Social. Desde este departamento es importante verificar administrativamente que esté cumpliendo con la responsabilidad y que dicha verificación se realice de manera sistemática y constante; resulta además conveniente promover el crecimiento en las relaciones interpersonales como uno de los valores que se requiere fortalezca la/él futura/o psicóloga/o como parte de sus habilidades que todo profesional de la psicología requiere, además por ser este valor uno de los objetivos que tiene la licenciatura en esta universidad: “...**que promueva la salud mental con la finalidad de integrar las relaciones, propicie el desarrollo humano y la construcción de una sociedad más justa y humana**”, (Promoción 2007).

Que mejor momento para continuar reestructurando las relaciones interpersonales en el futuro psicólogo que el del servicio social, para que desde ahí promueva la consciencia en el cuidado de la salud mental como futuro profesionalista, que en caso de algún posible bloqueo personal y que proyecte en la vivencia de sus relaciones interpersonales, realice un trabajo personal con la responsabilidad de prevenir que no provoque mayor desequilibrio en quienes asiste como una forma de favorecer a la población, además esta misma Universidad continuara cumpliendo con la Filosofía Humanista liberadora de la Educación Teresiana: “**desde la óptica del pobre, educar para los grandes ideales, la justicia, la**

solidaridad, la tolerancia, la participación, las relaciones humanas de calidad y para la interioridad y trascendencia” (Garnica,2005), p. 25.

- ⇒ A ti universitaria y universitario se te sugiere que revises como parte de tu ética como estudiante cual es el grado de relaciones interpersonales que vives actualmente en cada espacio en el que te desempeñas, además del grado de habilidades sociales que poses y de esta manera fortalezcas tus relaciones interpersonales que como persona requieres y como habilidad de un profesional de la psicología, y compromiso de tu propia salud mental.

- ⇒ A las alumnas y los alumnos de la licenciatura en psicología desde los espacios de sus prácticas y servicio social, se les sugiere que promuevan a través de diversas actividades el despertar la conciencia a grupos de madres de familia en proceso de embarazo para que conozcan la importancia de establecer un vínculo seguro desde esa etapa y en la relación con su bebé (niña y niño) principalmente desde los 0 meses de nacimiento hasta los 5 años. Además implementen en cualquier grupo humano espacios en el entrenamiento de habilidades sociales.

- ⇒ A las alumnas y alumnos que viven la etapa maternidad y paternidad tomen en cuenta la importancia de establecer relaciones interpersonales

estables con sus bebés, además de favorecerles con un vínculo afectivo seguro considerando la Teoría del vínculo afectivo y la primera etapa psicosocial de Erickson, para que se estructure en ellos la virtud de la esperanza.

- ⇒ Los docentes desde los espacios en los que acompañan el entrenamiento a universitarias y universitarias continúen promoviendo la consciencia de la búsqueda de la propia salud mental porque **“Las relaciones interpersonales juegan un papel fundamental no solo para progresar profesionalmente..., sino que también sirven como amortiguadores de muchos golpes proporcionados por el discurrir de la vida y como ayuda para una más pronta recuperación de muchos trastornos psicológicos”**, (Caballo, 2007).

- ⇒ Desde los departamentos y áreas de servicio administrativo, las personas que brindan un servicio a los alumnos, a través de las propias actitudes en las habilidades sociales (secretaría, servicios escolares, Centro de computo, Formación Universitaria, Centro de Desarrollo humano Integral, Cafetería, Centro de Desarrollo de servicio Social, biblioteca, caseta de vigilancia, dispensario, personal de mantenimiento, direcciones técnicas, Dirección general) continúen siendo modelos de acompañamiento para los alumnos de psicología.

⇒ Se sugiere, además que las universitarias y universitarios reciban un proceso de psicoterapia individual que conlleve a su propio desarrollo emocional como parte inherente a su entrenamiento como próximas/os psicólogas/os y en la cual tienen la posibilidad de hacer los reajustes emocionales necesarios, principalmente en el marco de sus relaciones interpersonales y según la necesidad de cada persona, así esta universidad y cada universitaria/o cumplirá de manera ética el compromiso de mantener la salud mental en quienes la sociedad ha confiado parte de su salud mental.

5.2.- CONCLUSIONES

El vínculo afectivo de tipo seguro una vez consolidado en la infancia genera el establecimiento de la confianza básica contra desconfianza trayendo consigo la virtud de la esperanza, que brinda el soporte para que las universitarias y universitarios sostengan una calidad en sus relaciones interpersonales, además de factores que influyen como, la adquisición de las habilidades sociales y el trabajo constante de la autoestima en el propio desarrollo emocional. Posteriormente cada interacción se verá reflejada en cada espacio en donde se desenvuelva como profesional de la salud mental, el ser psicóloga o psicólogo.

ANEXOS

ANEXO 1

FORMATOS DE LOS INSTRUMENTOS DE RECOLECCIÓN

ENCUESTA PILOTO DE RELACIONES INTERPERSONALES CENTRO UNIVERSITARIO VASCO DE QUIROGA DE HUEJUTLA, A. C.

Por favor señala la letra del paréntesis que para ti responde mejor como elección de respuesta a cada pregunta acerca de las diferentes experiencias en tu historia de vida. Contesta lo más sinceramente posible.

1.- ¿Cómo fue la relación con tus padres durante tus 5 primeros años de vida?

- a) Muy buena b) Regular c) Deficiente d) Mala e) No

2.- ¿Las relaciones interpersonales que estableces con tus compañeros es con una calidad nula?

- a) No b) Casi nunca c) En ocasiones d) La mayoría de las veces e) sí

3.- ¿La persona que te brindó cuidados durante tu infancia, se caracterizó porque estableció una relación afectiva cercana?

- b) Siempre b) Casi siempre c) Algunas veces d) Casi nunca e) Nunca

4.- ¿Consideras que tienes habilidad para relacionarte con otras personas?

- a) Sí b) La mayoría c) En ocasiones d) Casi nunca e) No
de las veces

5.- ¿Qué te brindo durante tu infancia la persona que te cuido?

- a) Alimentación y afecto cálido b) Alimentación y poco afecto c) Alimentación sin afecto d) alimentación y un trato agresivo

e) Poca alimentación y poco afecto

6.- ¿Expresas tus sentimientos (agradables y desagradables) frente a las demás personas?

- a) Sí b) La mayoría c) En ocasiones d) Casi nunca e) No
de las veces

7.- ¿Durante tus primeros 5 años de vida jugabas de manera contenta, sonreías y establecías relaciones con personas diferentes a quien te brindo cuidados y afecto?

- a) Siempre b) La mayoría de las veces c) En ocasiones d) Casi nunca e) No

8.- ¿Consideras que tienes habilidad para escuchar a las demás personas en forma comprensiva y agradable?

- a) Sí b) La mayoría de las veces c) A veces d) Casi nunca e) No

9.- ¿Consideras que la persona que te brindo alimento y afecto era sensible, positiva, suave, dispuesta, tolerante?

- a) Siempre b) Casi siempre c) A veces d) Casi nunca e) Nunca

10.- ¿Generalmente el trato con los demás me resulta incomodo?

- a) Sí b) La mayoría de las veces c) A veces d) Casi nunca e) No

11.- ¿Consideras que durante tus primeros 2 años recibiste atención a tus demandas básicas, muestras de afecto y cuidados especiales (ser amamantado, acariciado, abrazado, protegido)?

- a) Siempre b) Casi siempre c) A veces d) Casi nunca e) Nunca

12.- ¿Cuándo me relaciono con mis compañeros en el salón de clases generalmente lo hago con un sello de desconfianza?

- a) Sí b) La mayoría de las veces c) En ocasiones d) Casi nunca e) No

13.- ¿Durante tu infancia te atrevías a conocer lo nuevo (personas, juegos, lugares) aun no estando presente la persona con la que tenías un lazo afectivo y de protección?

- a) Siempre b) Casi siempre c) A veces d) Casi nunca e) Nunca

14.- ¿Consideras que tu actitud y conducta presentan cualidades que te permiten una buena convivencia (aceptación de la otra persona, respeto, sinceridad, capacidad de escucha, empatía)?

- a) Sí b) La mayoría de las veces c) En ocasiones d) Casi nunca e) No

15.- ¿Durante tu infancia eras elogiada/o por tus logros de parte de quien siempre te cuidaba y protegía?

- a) Siempre b) Casi siempre c) A veces d) Casi nunca e) Nunca

16.- ¿Las relaciones interpersonales son un valor importante en el rol del psicólogo?

- a) Sí b) Algunas veces c) A veces d) Casi nunca e) No

17.- ¿Durante tu primera infancia cuando algo no te salía bien, volvías a intentarlo hasta que lo lograbas?

- a) Sí b) Algunas veces c) A veces d) Casi nunca e) No

18.- ¿Generalmente en mis relaciones interpersonales resulta poco visible la empatía?

- a) Sí b) Casi nunca c) A veces d) La mayoría de las veces e) No

19.- ¿Durante tu infancia, tus padres te animaban de forma paciente a que intentaras nuevamente realizar algún logro no alcanzado en un primer momento?

- a) Sí b) Algunas veces c) A veces d) Casi nunca e) No

20.- ¿Generalmente los valores teresianos son los que rigen mis relaciones interpersonales que establezco con las personas del CUVAQH?

- a) No b) Casi nunca c) En ocasiones d) Algunas veces e) Sí

¿Qué observaciones podrías hacer respecto a las preguntas anteriores?: _____

¡¡GRACIAS!!

ANEXO 2

ENCUESTA DE RELACIONES INTERPERSONALES CENTRO UNIVERSITARIO VASCO DE QUIROGA DE HUEJUTLA, A. C.

Por favor señala la letra del paréntesis que para ti responde mejor como elección de respuesta a cada pregunta acerca de las diferentes experiencias en tu historia de vida. Contesta lo más sinceramente posible.

1.- ¿La persona que te brindó cuidados durante tu infancia, se caracterizó porque estableció una relación afectiva cercana?

- a) Siempre b) Casi siempre c) Algunas veces d) Nunca

2.- ¿Consideras que tienes habilidad para relacionarte de manera equilibrada con otras personas?

- b) Sí b) La mayoría c) En ocasiones d) No
de las veces

3.- ¿Qué te brindó durante tu infancia la persona que te cuidó?

- b) Alimentación b) Alimentación c) Alimentación
y afecto cálido y poco afecto y un trato agresivo
d) poca alimentación y poco afecto

4.- ¿Expresas tus sentimientos (agradables y desagradables) frente a las demás personas?

- b) Sí b) La mayoría c) En ocasiones d) No
de las veces

5.- ¿Durante tus primeros 5 años de vida jugabas de manera contenta, sonreías y establecías relaciones con personas diferentes a quien te brindo cuidados y afecto?

- b) Siempre b) La mayoría c) En ocasiones d) No
de las veces

6.- ¿Consideras que tienes habilidad para escuchar a las demás personas en forma comprensiva y agradable?

- b) Sí b) La mayoría c) Casi nunca d) No
de las veces

7.- ¿Consideras que la persona que te brindó alimento y afecto era sensible, positiva, suave, dispuesta, tolerante?

- b) Siempre b) Casi siempre c) A veces d) Nunca

- 8.- ¿Generalmente el trato con los demás me resulta incómodo?
a) Sí b) A veces c) Casi nunca d) No
- 9.- ¿Consideras que durante tus primeros 2 años recibiste atención a tus demandas básicas, muestras de afecto y cuidados especiales (ser amamantado, acariciado, abrazado, protegido)?
a) Siempre b) Casi siempre c) A veces d) Nunca
- 10.- Cuando te relacionas con tus compañeros en el salón de clases ¿generalmente lo haces con un sello de desconfianza?
a) Sí b) La mayoría de las veces c) En ocasiones d) No
- 11.- ¿Durante tu infancia te atrevías a conocer lo nuevo (personas, juegos, lugares) aún no estando presente la persona con la que tenías un lazo afectivo y de protección?
a) Siempre b) Casi siempre c) A veces d) Nunca
- 12.- ¿Las relaciones interpersonales son un valor importante en el rol del psicólogo?
a) Sí b) Algunas veces c) A veces d) No
- 13.- ¿Durante tu primera infancia, cuando algo no te salía bien, volvías a intentarlo hasta que lo lograbas?
a) Sí b) Algunas veces c) A veces d) No
- 14.- ¿Generalmente en tus relaciones interpersonales resulta poco visible la expresión de tu empatía?
a) Sí b) Casi nunca c) A veces d) No
- 15.- ¿Durante tu infancia, tus padres te animaban de forma paciente a que intentaras nuevamente realizar algún logro no alcanzado en un primer momento?
a) Sí b) Algunas veces c) Casi nunca d) No
- 16.- ¿Generalmente los valores teresianos son los que rigen tus relaciones interpersonales que estableces con las personas del CUVAQH?
a) No b) En ocasiones c) La mayoría de las veces d) Sí

¡¡GRACIAS!!

ANEXO 3

ESCALA DE FICHA PERSONAL DE RELACIONES INTERPERSONALES

LICENCIATURA EN PSICOLOGÍA DEL CENTRO UNIVERSITARIO VASCO DE QUIROGA
DE HUEJUTLA, A. C.

Tacha el número que mejor describa tu comportamiento actual.

- 1.- Capacidad para escuchar a los demás en forma comprensiva.
Nula 1 2 3 4 5 6 7 8 9 10 Muy elevada
- 2.- Disposición para discutir sentimientos con otras personas.
Nula 1 2 3 4 5 6 7 8 9 10 Muy elevada
- 3.- Conciencia de los sentimientos de los demás.
Le tienen Sin cuidado 1 2 3 4 5 6 7 8 9 10 Esta siempre pendiente
- 4.- Comprensión del por qué hace lo que hace.
Nula 1 2 3 4 5 6 7 8 9 10 Muy elevada
- 5.- Reacción a conflictos y antagonismos.
Se encierra 1 2 3 4 5 6 7 8 9 10 Es muy tolerante
- 6.- Aceptación de los diferentes caracteres y de las diversas ideologías
Nula 1 2 3 4 5 6 7 8 9 10 Muy elevada
- 7.- Reacción a comentario de otros sobre su comportamiento.
Los rechaza 1 2 3 4 5 6 7 8 9 10 Los toma en cuenta.
- 8.- Disposición a confiar en otras personas.
Se resiste y se niega 1 2 3 4 5 6 7 8 9 10 Está muy dispuesto
- 9.- Habilidad para influenciar a otras personas.
Nula 1 2 3 4 5 6 7 8 9 10 Muy elevada
- 10.- Disposición para aceptar a las demás personas.
Se resiste y se niega 1 2 3 4 5 6 7 8 9 10 Está muy dispuesto

Edad: _____ Sexo _____ Semestre _____

Universidad Nacional Autónoma de México

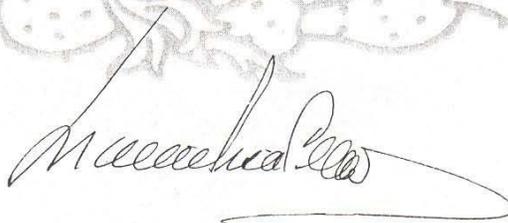
SECRETARÍA DE SERVICIOS A LA COMUNIDAD UNIVERSITARIA

DIRECCIÓN GENERAL DE ORIENTACIÓN Y SERVICIOS EDUCATIVOS

LIC. MERCEDES HERNANDEZ DE GRAUE
DIRECTORA GENERAL DE INCORPORACION Y REVALIDACION
DE ESTUDIOS
PRESENTE.

La Dirección General de Orientación y Servicios Educativos hace constar que la alumna **REDONDO HERNANDEZ MARIA DE LOS ANGELES**, con número de cuenta **97803047-0**, de la carrera de **LICENCIADO EN PSICOLOGIA** que se imparte en el **CENTRO UNIVERSITARIO 'VASCO DE QUIROGA' DE HUEJUTLA**, realizó su servicio social en el programa **LA SALUD MENTAL GENERADORA DE UNA SOCIEDAD EQUILIBRADA**, que con clave **2001 - 116 / 42 - 6845** llevó a cabo en el **GOBIERNO DEL ESTADO DE HIDALGO**, durante el período comprendido del **23 de Abril de 2001 al 23 de Octubre de 2001**.

"POR MI RAZA HABLARÁ EL ESPÍRITU"
Ciudad Universitaria D.F., a 10 de Diciembre de 2001



DR. MARIA ELISA CELIS BARRAGAN
DIRECTORA GENERAL

GLOSARIO

Apego: Vínculo recíproco y duradero entre el bebé y el cuidador, cada uno de los cuales contribuye a la calidad de la relación.

Aprendizaje: actos que se realizan por ensayo y error (en los bebés) y que a medida que se desarrolla el cerebro, la comprensión e imaginación van ganando importancia. El aprendizaje crea rutas eléctricas entre las neuronas del cerebro. La repetición refuerza esas rutas, asentándola información en la memoria.

Base segura: Uso que hace el bebé de un progenitor o de otro cuidador familiar como punto de partida para la exploración y como un lugar seguro al cual regresar periódicamente para obtener apoyo emocional.

Castellanizarse: cuando una palabra es traducida a la lengua español.

Cenestésica: Conjunto de sensaciones internas del organismo.

Comportamientos parentales: actitudes maternas o paternas como la sensibilidad, respuesta atenta a las necesidades biológicas y emocionales, aceptación gustosa, interacción cariñosa y tierna las cuales comprenden todo un conjunto de cuidados que se brinda al bebé.

Confianza: Seguridad que tiene en sí mismo, en otro o en una cosa. Tranquilidad de una persona procedente de la idea de que no hay ningún peligro que temer. Se refiere a la bondad y confiabilidad de los demás en relación con nosotros mismos.

Confianza básica frente a desconfianza: primera etapa de Erickson en el desarrollo psicosocial, en la cual los bebés desarrollan un sentido de la confiabilidad de la gente y los objetos.

Corazón: con entera franqueza y sinceridad.

Depresión anaclítica: hace referencia a un síndrome caracterizado por una tristeza profunda e inmotivada que surge en el bebé cuando este es separado de su madre y deja de desarrollarse normalmente por lo inadecuado del nuevo ambiente.

Desarrollo: Proceso evolutivo que se funda en una secuencia de hechos biológicos, psicológicos y sociales.

Ego: Postulado de Erickson que describe como, agente activo dentro de la personalidad, que coordina las necesidades del organismo con las demandas del ambiente.

Etólogo: científico que estudia los animales y su comportamiento tanto en condiciones de laboratorio como en su hábitat natural.

Etológicos: Estudios de la subdisciplina de la psicobiología que aborda el estudio de la conducta espontánea de los animales en su medio natural.

Empatía: Resonancia emocional con otro; sentir como el otro, saber lo que otro siente.

Impronta: Forma de vínculo primitiva que aparece en algunas especies animales; el animal neonato tiene una tendencia a seguir el primer objeto en movimiento (por lo general, a la madre) después de que nace o sale del cascarón.

Infancia: Primer periodo de la vida posnatal, durante el cual el individuo depende por completo de los cuidados paternos.

Libido: Impulso inconsciente más intenso, fuerza que rige la vida de los seres animados. Energía del sistema nervioso.

Personalidad: naturaleza psicológica individual. Pensada también como una identidad personal del individuo que incluye componentes centrales (definen a la persona, son más duraderas y características de ésta) y los periféricos (están limitados y sujetos a cambios).

Psicóloga/o: Persona con un grado de licenciatura en psicología, especializada en la ciencia de la conducta y de los procesos mentales.

Psicosis simbiótica infantil: Patología en el que el bebé ha alcanzado la fase simbiótica del desarrollo, aunque fuertemente distorsionada; el niño trata a la madre como si ésta fuera parte de él mismo. El niño es incapaz de integrar una imagen de la madre como objeto distinto y totalmente externo y en cambio parece mantener imágenes (introyectos) fragmentadas buenas y malas del objeto.

Relación objetal primaria: conexión interpersonal del individuo (neonato) con la primera persona importante en su vida, la madre hacia la cual el bebé dirige sus pulsiones (hambre) para su satisfacción.

Relacionalidad: capacidad en la que el bebé (niña y niño) comienza a relacionarse con alguien diferente de sí; son como dos personas distintas y distintos intereses. Estar en empatía, en conexión, no sólo con los demás, sino con el mundo, con el medio ambiente, con la vida.

Regulación mutua: proceso por el cual el bebé y el cuidador se comunican entre sí sus estados emocionales y responden de manera apropiada, además este proceso le permite al bebé “entender” la conducta de los otros y a desarrollar expectativas acerca de ella.

Salud Mental: aspecto de la salud integral, hace referencia a la ausencia de las enfermedades, los trastornos mentales, al ejercicio de las potencialidades para la vida personal y la interacción social que son inherentes a la naturaleza del hombre y condicionan su bienestar.

Seguridad: para Horney, un motivo importante de la vida que previene la ansiedad.

Situación desconocida: procedimiento experimental que se usa para evaluar el vínculo afectivo entre una madre y su hijo.

Soslayar: pasar de largo, evitando algo con rodeo.

Sustitutas: persona que hace las veces de otra en empleo o servicio.

Teoría del vínculo (Teoría del apego) : Teoría creada entre los años 70 por el Doctor J. Bowlby en la que enfatiza que el neonato posee una capacidad innata, heredada filogenéticamente para emitir señales a las que los adultos están biológicamente predispuestos a responder.

Vínculo afectivo: cualquier forma de conducta que tiene como resultado el logro o la conservación de la proximidad con otro individuo claramente identificado al que se considera mejor capacitado para enfrentarse al mundo.

Yo: Uno de los sistemas que comprenden la estructura de personalidad postulada por Freud y que considera como el administrador de la personalidad. Funciona conforme el principio de realidad y por medio de procesos secundarios del pensamiento.

Yo ideal: una concepción distorsionada del yo que reduce la ansiedad básica y los conflictos internos; una solución falsa para el problema de la insatisfacción consigo mismo.

Yo real: De acuerdo a Horney es la médula regente de la personalidad. Los verdaderos atributos del yo.

BIBLIOGRAFÍA

BIBLIOGRAFÍA TEMÁTICA.

- ALFARO, Patxi; IRIARTE, Guillermo; LERGA, Ma. Nieves; LEZAUN, Fernando; SEBASTIAN, Koldo; Villanueva, Ma. Luisa; **“Habilidades de Interacción y Autonomía Social. Instrumentos para la atención a la diversidad”**. Gobierno de Navarra. Departamento de Educación y Cultura; Depósito legal: NA-1042/1998 Pamplona, España.
- ARMENTA, J.; BOLOS, S.; CASTRO, Ma. E.; DELAHANTY, G.; FONTANOT, G.; FRIEDBERG, A.; GUAIDA, K.; GROUESS, L. MA.; ISLAS, G.; IZQUIERDO, C.; ORNELAS, G.; PLASENSIA, G.; PULIDO, C.; QUINTANILLA, L.; RAMÍREZ, V.; SCHLUTER, H. (1996). **“Prometeo, fuego para el propio conocimiento. La salud mental un derecho de todos”**. No. 13; Universidad Iberoamericana; México; p. 49.
- BOWLBY, John. (2001). **“Una base segura. Aplicaciones clínicas de una teoría del apego”**. Traducción de Elsa Mateo. Paidós; España; depósito legal B-30.157/2001; p.15, 19, 40 y 41.
- CORONADO, J. J. (1992). **“La comunicación interpersonal más allá de la apariencia”**. Primera edición; ITESO; México; p. 227, 228.

- E. PAPALIE, Diane; WENDKOS OLDS, Sally. (1992). **“Psicología del Desarrollo”**. Quinta edición; McGraw-Hill; México; p. 258.
- E. PAPALIE, Diane; WENDKOS OLDS, Sally; DUSKIN, FELDMAN, Rut. (2004). **“Desarrollo humano”**. Novena edición; McGraw-Hill; México; p. 218, 221-223.
- ESQUIVEL, Fayne; HEREDIA, Cristina; LUCIO, Emilia. (2007). **“Psicodiagnóstico clínico del niño”**. Segunda edición; Manual moderno; México; p. 17, 20.
- Equipo Educativo de la Compañía de Santa Teresa de Jesús, (2005). **“Propuesta Educativa Teresiana”**. Primera coedición; Enrique de Ossó; Roma; p. 64.
- CABALLO, Vicente E. (2007), **“Manual de Evaluación y Entrenamiento de las Habilidades sociales”**. Siglo veintiuno; España; ISBN: 9788432308086
p. resumen.

- DE LA FUENTE, Ramón; MEDINA-MORA, M. Elena; CARAVEO, Jorge. (1997). **“Salud Mental en México”**. Primera edición, Instituto Mexicano de Psiquiatría, Fondo de Cultura Económica; México; p. 41.
- FERDER, Fran, (1996). **“Palabras hechas amistad: La comunicación a la luz del Evangelio y la psicología”**. Segunda edición; Narcea; España; p. 62, 75, 161.
- F. RICE, Philip; ORTÍZ, SALINAS, María Elena; REYES, PONCE, M de Lourdes (1997). **“Desarrollo humano: estudio del ciclo vital”**. Segunda edición; Prentice-Hall; p.7, 13, 21.
- FRANCA- TARRAGÓ, Omar, (1996). **Ética para Psicólogos “Introducción a la Psicoética”**. España; Desclée de Brouwer; p.54.
- G. MORRIS, Charles. (1997). **“Psicología”**. Prentice- Hall Iberoamericana, S. A; México; p. 371.
- GARNICA, LANDÍN, Luz Adriana (2005). **“Conciencia social: Educar para la transformación”**. Tesis: División de estudios universitarios. Huejutla, Hidalgo. P. 25.

- GONZÁLEZ, Rosaura, (2004). **“Mujer Tienda de Encuentro, Espacio de Relaciones”**. Revista Diakonia, Jesuitas de Centro América, No. XXVIII, Abril-Junio, 2004; p. 9-10.
- HARRSCH, BOLADO, Catalina, (2005). **“Identidad del psicólogo”**. Cuarta edición; Pearson educación de México; México; p. 112.
- HOWE, David. (1997). **“La teoría del vínculo afectivo para la práctica del trabajo social. Trabajo social 3”**. Primera edición; Paidós; España; p.68, 70,100-101.
- KANDEL, Erik; SCHWARTTZ, James; JESSELL, Thomas, (1998). **“Neurociencia y conducta”**. Primera reimpresión; Prentice-Hall; México; p. 394.
- LARTIGUE B. Teresa. (1994). **“Guía para la observación del vínculo materno-infantil durante el primer año de vida”**. Universidad Iberoamericana. Manuales de práctica profesional Departamento de psicología Universidad Iberoamericana, A. C.; México; p. 11, 34, 52.
- L. DAVIDOFF, Linda. (1989) “Introducción a la Psicología” Tercera edición; McGraw-Hill; México.

- LINN, Matthew y Dennis; Fabricant, (1996). **“Cómo sanar las ocho etapas de la vida. La curación de los recuerdos por medio de la oración”**. Tercera reimpresión; Promexa; México; p. 49-50.
- LOPEZ, Marcela, (2008). **“Psicología sin fronteras. Revista electrónica de intervención psicosocial y psicología comunitaria”**. Volúmen 3; No. 1 Colegio Profesional de Psicólogos/as de Costa Rica. La integración de las **habilidades sociales**... LÓPEZ - 16 ... 08:54 Formato de archivo: PDF/Adobe Acrobat; p.18.
- MAIER, Henry. (1991). **“Tres teorías sobre el desarrollo del niño: Erikson, Piaget y Sears”**. Octava reimpresión; Amorrortu; Buenos Aires; p.39.
- MARTÍNEZ, M. Ramón; RODRIGUEZ, G. LILIANA. (2009) **“Taller vivencial de Desarrollo Humano”**. Centro Humanístico de Desarrollo Integral, Edo. de México.
- Microsoft® **Encarta® 2009**. © 1993-2008 Microsoft Corporation. Reservados todos los derechos.

- NARANJO, P. Ma. L. (2008). **“Relaciones interpersonales adecuadas mediante una comunicación y conducta asertivas. Revista electronic; Adequate human relationships through an assertive conducts and communication”**. Volumen 8, número 1; INIE, Costa Rica; p. 3, 21.
- PALACIOS L. E., GARCIA Victor. (1989). **“El concepto de persona. Tratado de Educación personalizada”**. edición ilustrada, edit. Rialp; España; p. 42.
- **“Promoción Centro Universitario Vasco de Quiroga de Huejutla”**. (2007). Edición privada.
- REEVE, Johnmarshall. (2007). **“Motivación y emoción”**. tercera edición; McGraw-Hill; México; p.428, 430, 432.
- RISO, Walter, (2006). **“Terapia cognitiva: Fundamentos teoricos y conceptualización del caso clínico”**. Primera edición; Norma; Colombia; p. 128, 132.
- RODRIGUEZ, ESTRADA, Mauro, (1990). **“Psicología de las Relaciones Humanas”**. Primera reimpresión; Pax; México; p. 26.

- SOLLOA GARCÍA, Luz María, (2001). “**Los trastornos psicológicos en el niño. Etiología, características, diagnóstico y tratamiento**”. Primera edición; Trillas; México; p.64-67.
- S. DICAPRIO, Nicholas, (2006). “**Teorías de la Personalidad**”. Segunda edición: McGraw-Hill; México; p. 179, 252, 254, 304.
- BRIGHTMAN, BANXIA, Jennifer R., (1998) “ **An introduction to decision explorer workbook 1**”. Banxia Software LTD version 1.1; copyright; WWW.BANXIA.COM.

BIBLIOGRAFIA METODOLÓGICA

- BARONE, Luís Roberto, GHIGLIONI, Marta Lucía y equipo editorial. Grupo internacional de librerías, S. a. de CV, México, (2002) “**Biblioteca asistente educativa integral ultra: diccionario de sinónimos, antónimos y parónimos**”. Arquetipo grupo editorial S. A., Montevideo.
- El Pequeño Larousse ilustrado 2006. “**Diccionario Enciclopédico**”. México; Larousse.

- HERNÁNDEZ, SAMPIERI, Roberto; FERNÁNDEZ, COLLADO, Carlos; BAPTISTA, LUCIO, Pilar, (2006). **“Metodología de la investigación”**. Cuarta edición; México; McGraw-Hill.
- LÓPEZ, GARCÍA, Edgardo, (2000). **“Apuntes para una monografía, Huejutla de Reyes, Hidalgo”**. México; Sauce blanco.
- PONCE, TERAN, Ana Isabel; DOLORES, HERNÁNDEZ, Juan. (2008) **“Curso de titulación para egresados: Licenciatura en psicología”**. Centro Universitario Vasco de Quiroga de Huejutla, A. C. Huejutla, Hidalgo, México.